

COLOMBIA POLITICA 1974

Por Fernán E. González G.

INTRODUCCION

El presente trabajo busca dar un conspecto general de la vida política del país durante el año de 1974: la primera parte se dedica a la lucha electoral que llenó los primeros meses del año mostrando las líneas generales de los programas de los candidatos que se disputaban el favor del electorado colombiano, cuyo porcentaje de abstención supera el 50%. Se hace énfasis en la plataforma del actual presidente, Alfonso López Michelsen, con el ánimo de establecer una tácita comparación entre lo que proclamaba en su campaña electoral y lo que ha podido realizar en sus primeros 8 meses de gobierno. Termina la primera parte con un breve análisis de los resultados electorales.

La segunda parte del artículo se dedica a lo que denominamos "interregno presidencial", o sea la

época en la que se da la transición del poder. En esta época destacan los cambios que se producen después de la política de paz como resultado de la política de paz.

La política de paz ha sido el mandato más importante del apoyo de las llaves de la política. En este momento es importante el apoyo popular y la participación en la política. En este momento es importante el apoyo popular y la participación en la política.

El apoyo popular y la participación en la política. En este momento es importante el apoyo popular y la participación en la política.

época entre las elecciones de abril y la toma de posesión del nuevo presidente en Agosto. En esa época se destacan pugnas internas de los partidos inmediatamente después de las elecciones y los primeros contactos para la política de ingresos y salarios, preconizada por López como eje central de su campaña.

La última parte narra el "oscurecimiento" del mandato claro: el presidente López asumió al poder con el apoyo de las mayorías de los partidos tradicionales y de las llamadas "fuerzas vivas" del país. Pero rápidamente empezaron a aparecer síntomas de descontento popular y críticas de los gremios económicos, que contrastaban con la solidaridad acrítica de la "clase política". El episodio del autoaumento de dietas parlamentarias y la corrupción de la Contraloría pueden ilustrar el funcionamiento de esa castapolítica y explicar su incondicional adhesión al gobierno.

El descontento popular, expresado en paros cívicos y conflictos laborales, evidenció las contradicciones internas del apoyo masivo a López demostrado en las elecciones de Abril. López presentó una plataforma lo suficientemente ambigua para conseguir los votos de sectores contradictorios entre sí, pero sus medidas de gobierno pronto decepcionaron a la mayoría de sus propios seguidores.

I. LA CAMPAÑA ELECTORAL

La agitación preelectoral llenó la vida política en los primeros meses del año 1974, dedicándose los diversos candidatos a recorrer el país en la exposición de sus tesis. La campaña electoral del año pasado se caracterizó por el despliegue de técnicas publicitarias, en el que se invirtieron ingentes sumas de dinero, sobre todo de parte del candidato conservador. "Slogans" llamativos, basados en modernas técnicas de manipulación de imagen, buscaban imponer a cada candidato. Este incremento publicitario aumentó la superficialidad del mensaje: la antigua retórica, que el pueblo aplaudía sin entender, fue reemplazada por el bombardeo de cuñas y "la guerra de carteles".

Parte de esta publicidad consistió en grandes despliegues multitudinarios que acompañaron las ins-

cripciones
nales coln
especialme
varias asa
desfiló co
de "se tor
gún titula
cracia Cri
quijotesca

La i
Plaza may
colorido y
Boyacá, C
manifestac
masiva de
copiosa ve
tamente p
rrencial a
turo triunf
desde ese
hasta anu
pareció en
realidad s

Planteamie

Una

Unic

Por
grupos de
colombian
candidato

cripciones de los candidatos. Los dos partidos tradicionales colmaron las plazas de las principales ciudades, especialmente las de Bogotá. La UNO tuvo también varias asambleas multitudinarias. Hasta Hermes Duarte desfiló con 300 personas por el centro de Bogotá, donde "se tomó una esquina de la Plaza de Bolívar", según titulaba El Tiempo. El novel político de la Democracia Cristiana derrochó entusiasmo y simpatía en su quijotesca campaña.

La manifestación conservadora, que no cupo en la Plaza mayor de Bogotá, se caracterizó por su alegría y colorido y por la presencia de nutridas delegaciones de Boyacá, Cundinamarca, Huila, Antioquia y Tolima. La manifestación anapista se distinguió por la presencia masiva del pueblo bogotano, que parecía presagiar una copiosa votación. La liberal, compuesta predominantemente por elementos de clase media, desafió un torrencial aguacero, con una seguridad absoluta de su futuro triunfo. Para el expresidente Lleras C. el país desde ese entonces ya había elegido a López: llegó hasta anunciar un millón de votos de ventaja, lo que pareció entonces ser demasiada triunfalista. Pero la realidad superó con creces esas expectativas.

Planteamientos de los Candidatos

Una transición al socialismo: el programa de la
Unión Nacional de Oposición.

Por primera vez en la historia colombiana, varios grupos de la tradicionalmente fragmentada izquierda colombiana lograron ponerse de acuerdo en torno a un candidato y un programa comunes: la Unión Nacional

de Oposición reunió al Partido Comunista (línea Moscú), al Movimiento Obrero Independiente Revolucionario, MOIR (línea Pekín moderada), al MAC (Movimiento Amplio Colombiano, disidencia anapista), en torno a la candidatura de Hernando Echeverri Mejía.

El candidato de la UNO resumió su plataforma en tres puntos esenciales:

- 1) "La ruptura de la dependencia externa y de la explotación imperialista sobre nuestros recursos naturales".
- 2) "Una profunda revolución educativa que garantice el acceso de las clases populares a una cultura propia, soberana y ajustada a las necesidades del hombre y de la sociedad colombiana".
- 3) "Una reforma agraria verdadera".

Para él, esta plataforma no era marxista-leninista: "a corto plazo luchamos por una democracia de transición hacia el socialismo, hacia un socialismo que responda a los problemas concretos del país". El capitalismo ya cumplió su meta: el socialismo es el futuro, "es una doctrina humanística que cumple lo que las mismas iglesias no pudieron llevar a cabo: la igualdad y el amor entre los hombres".

Echeverri Mejía manifestó no ser comunista pero considera que el marxismo es una doctrina científica donde deben abreviar todos los que se preocupen por el estudio de la sociedad. En materia religiosa, Echeverri planteó la necesidad de la total separación entre Iglesia y Estado y consiguientemente la abolición del Con-

cordato, a la persona que sean

Entr
vez mayo
las difere
en lo que
un enem
mera vez
como "il
Hasta ah
mayorías
dencia a
tractas,
y de las
La UNO
superar e
viven pr
candidat
no se un

El
ción en
pero tam
no puede
Latina.
te para
lucionari
verri, "l
labor es
dera tare
nes". S
"el futu

cordato, pero también afirmó la necesidad del respeto a la persona en sus costumbres religiosas, cualesquiera que sean.

Entre los sectores de la UNO se presentó cada vez mayor compenetración, según Echeverri, a pesar de las diferencias ideológicas: "No buscamos profundizar en lo que nos divide sino en lo que nos une frente a un enemigo de clase común"; el lanzamiento por primera vez de un candidato de izquierda, sin camuflarse como "liberal popular" era un precedente significativo. Hasta ahora las izquierdas no habían podido mostrar sus mayorías por su fragmentación, por la irrefrenable tendencia a las divisiones internas, a las polémicas abstractas, alejadas muchas veces de la realidad nacional y de las necesidades inmediatas del pueblo colombiano. La UNO se presentó precisamente como un esfuerzo por superar ese canibalismo, ese "hara-kiri" político que viven practicando los movimientos de izquierdas". El candidato se mostró convencido de que "si el pueblo no se une, no hay nada que hacer".

El ejemplo de Chile sirvió a la UNO de inspiración en cuanto a la necesidad de la unidad popular pero también le sirvió para comprobar que la izquierda no puede llegar al poder por vía electoral en América Latina. La función de la UNO es "preparar a la gente para la toma del poder, crear una conciencia revolucionaria entre el pueblo". Y por ahora, según Echeverri, "la forma más efectiva de ir desarrollando esta labor es la vía electoral". En este sentido, "la verdadera tarea de la UNO nace después de las elecciones". Si se logra mantener la unidad, dice Echeverri, "el futuro será nuestro".

El Movimiento Amplio Colombiano (MAC), el grupo del candidato Echeverri, se creó precisamente para trabajar en función de la unidad popular y salió de la ANAPO por la negativa de Rojas P. a congregarse en torno a ANAPO toda la izquierda colombiana. Echeverri anuncia que "en el MAC cabe todo el mundo: conservadores, liberales, ateos y presbiterianos. Después de las elecciones nos convertiremos en el partido socialista colombiano". Consideró difícil medir la fuerza del MAC antes de elecciones, aunque notaba que gozaba de simpatía popular y juvenil.

Echeverri M. afirmó no creer en el "socialismo a la colombiana" de ANAPO, sino en el socialismo científico, adaptado al país. Opinó que María Eugenia Rojas había evolucionado un poco, pero que el General Rojas seguía siendo anticomunista cerrado. La plataforma de ANAPO era tímida e indecisa frente al problema imperialista y la dependencia externa: tampoco decía nada sustancial sobre la reforma agraria. Pero tenía afinidades con la plataforma de la UNO.

Para el candidato de la UNO, López M. y Gómez H. se diferenciaban sólo por matices, pero seguían representando el continuismo paritario y estaban aherrajados por los grupos económicos y políticos. López es liberal en política pero conservador en economía: Gómez es "conservador con tendencias fascistas en política y ultraconservador en economía". Además, de todos modos continúa la paridad: cuatro años de lo mismo. Ni Gómez ni López hablaron de lo que el pueblo quiere oír: sus discursos fueron literarios, folclóricos, personalistas. No hablaron de los problemas reales ni podían hacerlo: ni siquiera pudieron "profundizar en sus

discrepanc

Eche
a los liber
cientes de
la mayoría
que "nosot
dad al agr
improducti
les les gar
darán con
crático y

Para
colombiano
pueblo ape
precipitanc
fratricida.
sas, quere
lombia, cc

Democraci

Hern
sentó como
honesto, d
pación, d
de la justi
ria, porqu
gamos una
una patria

Duar
partido joy

no (MAC), el precisamente discrepancias, porque representan el mismo sistema".

popular y salió Echeverri invitó a la unión popular de oposición a los liberales de izquierda, a los conservadores conscientes del cambio, a los anapistas revolucionarios, a la mayoría abstencionista, a todo el pueblo. Garantizó que "nosotros no le vamos a quitar la pequeña propiedad al agricultor... vamos a erradicar el latifundio improductivo... A los pequeños propietarios e industriales les garantizamos la propiedad..." Además, les ayudarán con el crédito, para que "sea realmente democrático y no al servicio de las minorías ricas".

"socialismo a Para Echeverri, la UNO representa "las mayorías socialismo cien colombianas explotadas. López y Gómez dividen al laría Eugenia pueblo apelando al sectarismo liberal y conservador, ue el Gene- precipitando al pueblo a una nueva racha de violencia do. La pla- fratricida... Nosotros no queremos la sangría de las ma- rrente al pro- sas, queremos ser la paz para construir una nueva Co- na: tampoco lombia, con el apoyo de todo el pueblo...". Pero graria. Pero NO.

z M. y Gó- pero seguían aban aherro- . López es nomía: Gó- is en políti- is, de todos lo mismo. l pueblo folclóricos, as reales ni dizar en sus

Democracia Cristiana: Ideas sin hombres

Hermes Duarte, el candidato de la D.C. se presentó como una alternativa diferente: "una alternativa honesta, de dignidad racional, de cambio, de participación, de liberación cristiana...". "Soy el candidato de la justicia social, cristiana, compartida, comunitaria, porque la justicia y la paz se viven cuando tengamos una sociedad equilibrada, una sociedad justa, una patria libre".

Duarte opina que la Democracia Cristiana es un partido joven: no es un partido de masas porque el sis-

tema todo se lo prohibía. Por eso, no sabía cuántos votos tendría; pero aspiraba a canalizar la abstención: "los 5 millones de abstencionistas tienen toda la razón cuando se marginan, porque no tienen aliciente, no son invitados ni participantes en el proceso y en la conducción del país. Pero la solución no es abstenerse para después romper las paredes ante un sistema que continúa injusto. La solución es tomar una opción y debe ser nueva, de cambio, honesta, de participación cristiana, de liberación".

La Democracia Cristiana cree que el sistema capitalista debe ser reemplazado por un sistema de economía comunitaria y piensa robustecer el sector de la economía solidaria; uno de los objetivos de la D.C. es crear una cooperativa de consumo en cada municipio. Considera también que la explotación del campo debe ser comunitaria; se deben expropiar terrenos incluso suficientemente explotados, si hay problemas sociales que lo justifiquen.

Duarte distingue tres áreas básicas en la economía, que corresponden a tres niveles de propiedad: el personal, "al que tiene derecho todo ciudadano porque no se le puede negar bienes de uso y consumo para su bienestar". Pero estos bienes deberían tomar un camino distinto al de la explotación del hombre por el hombre. El segundo nivel es "el de la economía solidaria, o sea el sector de las empresas comunitarias, de las empresas de trabajadores, de las cooperativas, etc. El tercer sector, que es el de la propiedad estatal que comprende todos los bienes de soberanía nacional, de recreación y de bienestar social. Las finanzas nacionales tienen que ser del Estado o de entidades de gestión comunitaria".

Considero que robustecer es el centro y trabajo" y debnal, absoluta, dinero, tiene primer sector, io es un acces poco debemos en manos del la solución...

En resumen de una tercera alienantes del Esa tercera vi comunitario, Mundo, que i gobierno de F grama de la l el de la UNO gico.

A pesar D.C. se pres amistosa entre lógicamente l somos creyen lismo, ni cap cano", dijo

El nove inútil, pues y Estado: es

Consideró Duarte durante su campaña que había que robustecer la economía solidaria "donde el trabajo es el centro y el capital viene a ser un accesorio del trabajo" y debilitar "el sector de la propiedad personal, absoluta, inalienable... en el que el que tiene dinero, tiene todo...". "Hoy estamos en manos del primer sector, del sector capitalista en donde el trabajo es un accesorio ridículo al pie del capital... Tampoco debemos caer en el tercer sector, o sea... caer en manos del Estado en forma total... Esa tampoco es la solución...".

En resumen, Hermes Duarte se mostró partidario de una tercera vía entre los dos grandes imperialismos alienantes del hombre, el capitalismo y el comunismo. Esa tercera vía es el **COMUNITARISMO** o socialismo comunitario, que juzga ideal para los países del Tercer Mundo, que iría en la línea del régimen de Perú y del gobierno de Frei en Chile. Afirmó Duarte que el programa de la D.C. estaba mucho más a la izquierda que el de la UNO: además, era más real y menos demagógico.

A pesar de la imagen del partido clerical, la D.C. se presentó como partidaria de la separación amistosa entre la Iglesia y el Estado, lo que planteaba lógicamente la eliminación del Concordato: "aunque somos creyentes, no aceptamos ningún tipo de imperialismo, ni capitalista, ni marxista, ni del Estado Vaticano", dijo Duarte.

El novel candidato dijo que el Concordato era inútil, pues complicaba más las relaciones entre Iglesia y Estado: es partidario del matrimonio civil obligatorio,

sujeto a la potestad civil. Para él, la Democracia Cristiana no es un partido confesional aunque tiene inspiración cristiana: "La Democracia Cristiana es una forma política de expresión de quienes no aceptan la alianza equívoca de la Iglesia con los partidos conservadores. Es, por ello, una fuerza cristiana de vanguardia, que entiende su deber de estar comprometida sincera y profundamente con los humildes de este mundo". La D.C. no tiene vínculos institucionales con la Iglesia, que es una opción sobrenatural, un llamado a la conciencia, y no como los partidos políticos, contingentes y temporales; "los que, como yo, somos creyentes, nos sentimos vinculados a la Iglesia en lo espiritual, pero odiamos ponerla al servicio de intereses políticos".

ANAPO: "Socialismo a la Colombiana"

La ANAPO siguió experimentando deserciones entre sus mandos medios; muchos de los miembros de los comandos anapistas de Medellín regresaron a los partidos tradicionales. Esta deserción parece perjudicar más a la ANAPO que la de los parlamentarios, que generalmente carecen de fuerza electoral propia, por lo que la candidata María Eugenia los llamó "parlamentarios jubilados". Los comandos anapistas han sido claves en los avances electorales del tercer partido: a su cargo está la agitación electoral en los barrios populares.

Las deserciones de dirigentes y mandos medios de ANAPO se acentuaron en la temporada electoral: se destacó el retiro del senador boyacense Nieto Rojas, que anunció su retiro en carta al P. Torres, párroco de Busbanzá, por la preponderancia que el General Rojas

otorgaba en socialistas, a Ché Guevar. "casi exclus deseábamos bia y las re orientaciones: munismo de minal que a dos se haga comunistas, que en el C convicciones:

El pár no se debía haber sido para el Sen días lo vimo de comunis colocan a u

La ca de Moreno administrati Criticó el c do casos co especial en que expresa Colombia o pecto de la respecto de y Honduras)

otorgaba en las listas anapistas a líderes comunistas y socialistas, que hacen la apología de Fidel Castro, del Ché Guevara y Allende. ANAPO se inició en Boyacá "casi exclusivamente por ciudadanos conservadores que deseábamos el avance de la justicia social en Colombia y las reivindicaciones proletarias dentro de las orientaciones de la Iglesia Católica, sin ribetes de comunismo de ninguna naturaleza". Nieto considera "criminal que con votos católicos y conservadores engañados se haga elegir una nómina mayoritaria de elementos comunistas, disfrazados de socialistas a la colombiana, que en el Congreso irá a legislar en contra de nuestras convicciones y los auténticos intereses nacionales".

El párroco de Busbanzá le respondió que su retiro no se debía a razones ideológicas sino al hecho de haber sido colocado en el tercer renglón de la lista para el Senado, en vez del primero. "Hasta hace ocho días lo vimos en compañía de aquellos que hoy califica de comunistas... que se vuelven comunistas cuando no colocan a usted en el primer renglón".

La candidata de ANAPO, María Eugenia Rojas de Moreno Díaz, criticó especialmente la corrupción administrativa, que llega hasta los más altos niveles. Criticó el despilfarro en los organismos oficiales, citando casos concretos. La candidata anapista hizo énfasis especial en la injusta distribución del ingreso nacional, que expresa la injusticia social reinante en el país. Colombia ocupa el último lugar en América Latina respecto de la distribución del ingreso nacional y el 13° respecto del ingreso per cápita (sólo superado por Haití y Honduras).

A pesar de los retiros, fue evidente el progreso ideológico logrado por la ANAPO, que clarificó posiciones ante los problemas claves del país, gracias a la asesoría intelectual de Antonio García, gran conocedor de la problemática nacional. A largo plazo, esta labor puede tener una trascendencia mayor que la de las elecciones de 1974.

María Eugenia Rojas resumió el "socialismo a la colombiana" en el campo internacional como el establecimiento de relaciones con todos los países, incluidas China y Cuba, y la defensa de una independencia total económica y política frente a los demás países. En el aspecto interno, se fijó en la necesidad de una reforma agraria profunda, drástica y rápida, para lograr un cambio revolucionario en la tenencia de la tierra. Consideró, además, que debían ser nacionalizadas todas las áreas estratégicas de la economía: siderúrgicas, petroleras, recursos naturales. Criticó a los gobiernos anteriores por entregar los recursos nacionales a monopolios extranjeros citando los casos del petróleo, platino, oro. Especialmente criticó la entrega que el gobierno iba a hacer al Brasil de nuestra riqueza carbonífera, en plena crisis energética. Las nacionalizaciones se harían progresivamente; tampoco se pretende estatizar todo sino sólo las áreas estratégicas.

María Eugenia opina que el gobierno de Rojas fue el primer gobierno nacionalista que tuvo el país; "una de las razones de ser de ANAPO es la lucha por la liberación nacional y la independencia económica y política. Pero tampoco se trata de salir de un imperialismo para caer en otro sino buscar una vía latinoamericana como Perú y Panamá". También aclaró que ANAPO no quiere terminar con la propiedad privada:

"lo que quer
clase media
que "no enti
el cambio de
mos nosotros,
sangrienta..
garquía vora
una realidad
sido inventa
incapacidad
problemas de
lucha de cla
ellos. ¿Cón
pocas manos
económico e

La car
nunca había
nombre. N
que no podí
tampoco exi
Hubiera pre
que tiene m
ayudado al
(Vieira se h
candidatura
de la UNO

Ante
la candidatu
frentamiento
sólo a Góm
cerrarle el
lombia y ca

el progreso
arificó posi-
gracias a la
n conceder
, esta labor
la de las

ialismo a la
no el esta-
ses, inclu-
dependencia
más países.
dad de una
para lograr
e la tierra.

izadas todas
iderúrgicas,
os gobiernos
les a mono-
óleo, plati-
que el go-
veza carbo-
ionalizacio-
pretende es-

de Rojas fue
país: "una
a por la li-
mica y po-
un imperia-
latinoame-
claró que
ad privada:

"lo que queremos es una distribución equitativa". La clase media tiene un temor infundado a ANAPO, porque "no entiende que el único partido capaz de hacer el cambio dentro del orden es la Anapo. Si no lo hacemos nosotros, aquí vendrá la anarquía, la revolución sangrienta... "El problema es luchar contra una oligarquía voraz y poderosa...". La lucha de clases es una realidad que se vive todos los días: "esto no ha sido inventado por nosotros sino que es producto de la incapacidad del Frente Nacional para solucionar los problemas de la mayoría. Nos acusan de fomentar la lucha de clases, cuando ésta ha sido producida por ellos. ¿Cómo no va a existir cuando la tierra está en pocas manos, cuando la industria, el poder político y económico están concentrados en unas pocas familias?".

La candidata del tercer partido opinó que la UNO nunca había existido: es el partido comunista con otro nombre. No podía haber unidad popular sin ANAPO, que no podía sentarse a conversar con el MAC, "que tampoco existe", gente "salida de mala fe de ANAPO". Hubiera preferido a Gilberto Vieira como candidato, que tiene más carisma revolucionario, lo que habría ayudado al partido comunista a consolidar su imagen, (Vieira se había mostrado partidario de adherirse a la candidatura de María Eugenia Rojas, en los comienzos de la UNO).

Ante los candidatos de los partidos tradicionales, la candidata asumió una curiosa actitud: evitar los enfrentamientos con López Michelsen y dedicarse a atacar sólo a Gómez Hurtado, al cual dijo que "había que cerrarle el paso". Gómez desató la violencia en Colombia y cohonestó los despilfaros del INCORA que

condena en su campaña "para lograr los millones de los latifundistas".

El candidato conservador favorecía todavía más a las minorías: no se puede engañar a la opinión pública confundiendo el crecimiento nacional con el desarrollo, ya que éste supone la transformación de las condiciones sociales, económicas y políticas del pueblo colombiano.

La actitud de la candidata ante López Michelsen se prestó a diversos comentarios, pues se recordó que el candidato liberal interpretaba el artículo 120 de la constitución como "paridad no excluyente" y había afirmado que no descartaba la posibilidad de llamar a la ANAPO a participar en su gobierno, respetando la paridad entre conservadores y liberales.

Alvaro Gómez: la Derecha hasta sus últimas

Consecuencias

Alvaro Gómez llevó sus planteamientos derechistas hasta las últimas consecuencias, presentándose como enemigo de toda reforma, pues dijo que "aspirar a reformar es una actitud mediocre", que limita la capacidad creativa. "Un verdadero revolucionario tampoco debería ser reformista, porque en toda reforma hay una aceptación tácita de la vigencia del régimen imperante". Gómez se mostró convencido de que en el nivel de pobreza del país, no se puede mejorar la suerte del pueblo colombiano con ningún tipo de distribucionismo ni de reformas. Nada se conseguirá si no hay mayor producción. Insistió en que el desarrollo no es nece-

sariamente sin de producción pago.

Pero G justicia socia vilegiados ni Cuando se tro tido conserva Dijo que sus nos gustan la que hay injus oportunidades desarrollismo adecuada solu afirmó apoyar bajador y des dia industrial productivos. vismo como f cias y concer lista.

Incluso que su posici hombre tiene El partido co sea dueño de por no haber los millones q hace propieta conceptos imp expropiar tier presión democ

sariamente sinónimo de inflación con tal que el aumento de producción compense el aumento de los medios de pago.

Pero Gómez dijo considerarse "abanderado de la justicia social": "no hemos sido abanderados de los privilegiados ni de los ricos, ni de los terratenientes... Cuando se trata de conseguir la justicia social, el partido conservador sale a dar la batalla en primera fila". Dijo que sus tesis tenían un gran contenido social: "no nos gustan las condiciones de la vida colombiana, porque hay injusticia, desigualdad, pobreza y falta de oportunidades". Precisamente "nuestros programas de desarrollismo económico y progreso social buscan darle adecuada solución a ese estado de cosas". Por eso, afirmó apoyar sin reservas la promoción social del trabajador y destacó la necesidad de una vasta clase media industrial para la democratización de los sistemas productivos. También ofreció fortalecer el cooperativismo como forma efectiva de contrarrestar las injusticias y concentración de ingresos en el sistema capitalista.

Incluso en materia de tierras, Gómez consideró que su posición era avanzada: "es evidente que todo hombre tiene derecho a los medios de producción... El partido conservador se interesa porque el campesino sea dueño de la tierra". De ahí sus críticas al INCORA por no haber hecho nada por el campesino, a pesar de los millones gastados. Además, el INCORA ni siquiera hace propietario al campesino. La reforma agraria creó conceptos importantes y dió al Estado la capacidad de expropiar tierras; esto permite corregir situaciones de presión demográfica. Pero cuidando siempre que la

expropiación "y sobre todo en que el pago por debajo del precio real no signifique la destrucción del ánimo empresarial", que desestimula la producción y hace subir el costo de vida. Gómez se mostró convencido de que al campesino le conviene más "una política agraria que le permita ganar más aunque no tenga tierras", ya que "el poseerla significa muchas veces una forma de morir de hambre sobre un terreno propio". La política agraria comprendería el suministro de insumos, el fomento de créditos rurales y la tecnificación agrícola.

Uno de los rasgos característicos de los programas del candidato conservador fue su marcado antiestatalismo: el Estado es mal inversionista, mal socio, mal patrono y mala paga. Necesita el concurso de la empresa privada, "unidad básica de nuestro sistema económico", cuyo "fin prioritario... debe ser servir mejor a la comunidad y coadyuvar a la promoción social del trabajador". Considera Gómez que el capital tiene todo derecho a esperar rendimiento, sin exceder la ganancia razonable ni sobreponerse a las necesidades sociales. La empresa privada debe irrigar a todos los individuos los beneficios del desarrollo a través del empleo y el establecimiento de condiciones atractivas que estimulen la participación creciente de pequeños ahorradores: "sólo en esta forma podremos alcanzar la verdadera distribución de la propiedad y una mayor participación de toda la comunidad en las decisiones económicas". Gómez opina que el Estado tiene dos funciones fundamentales: producir el desarrollo y administrarlo. Si no se consigue un desarrollo siquiera proporcional al crecimiento demográfico, nos pondríamos a repartir miseria. Se mostró consciente de que "el desarrollo presenta riesgos, tal vez duela. Implica el que la libre empresa, la iniciativa personal cause de pronto concentra-

ciones de ingresos para administrar el país en una estructura...

El problema es el costo de vida. No hubo una política de crecimiento que estuviera en línea con la necesidad; al menos los actores sepan que que fortalece los viveres y bienestar. Política que yo la demagogia, las cosas sobre la una disminución de la insuficiente capacidad para exportar vendiendo cosas que no tenemos sino una oportunidad que necesita alimentación cada vez más".

El candidato en la evolución deberá gobernar aparte de las demandas de la libertad de acuerdo. Yo republicano el estado de derecho partido liberal que quiera en de

ciones de ingreso. Mas para eso está el gobierno, para administrar el desarrollo de manera que no concluyamos en una estructura contrahecha, peor que la existente".

El problema fundamental del país, que incide en el costo de vida es, para Gómez la falta de producción: no hubo una política de desarrollo que hubiera previsto el crecimiento acelerado de nuestra economía. Su política estaría encaminada a producir artículos de primera necesidad; al país no le ha importado que los agricultores sepan que no es negocio trabajar la tierra. Hay que fortalecer la economía del campo para producir víveres y beneficiar a los cultivadores; "es esta la política que yo predico, frente, contra la política de la demagogia, la lucha de clases, de discusiones bizantinas sobre la tenencia de la tierra...", que causaron una disminución de los cultivos, o por lo menos un ritmo insuficiente de aumento. También necesitamos producir para exportar: "a la gente le dicen que se están llevando cosas que aquí necesitamos. Eso sucede porque no tenemos suficiente... El mundo actual nos brinda una oportunidad que antes no teníamos. El mundo necesita alimentos y esta urgencia durará dos o tres décadas más".

El candidato conservador se mostró muy interesado en la evolución del liberalismo porque de todos modos deberá gobernar con él, pero dijo necesitar "que no se aparte de las tradiciones republicanas. Si todos defendemos la libertad, pues nos pondremos fácilmente de acuerdo. Vamos a ganar nosotros con un liberalismo republicano que crea en la empresa privada, en el estado de derecho, en el desarrollo". En cambio, "si el partido liberal... se inclina por los caminos de la izquierda en donde la libertad comienza a perder impor-

tancia frente a supuestas situaciones de orden social, y al totalitarismo de estado del socialismo, en ese momento nos va a costar más trabajo entendernos con un partido que abandona su puesto histórico para entrar por el camino revolucionario". Por eso le causaron preocupación los planteamientos de López, que se presentó como "una izquierda maquillada" sin pronunciarse claramente sobre nada: "nadie puede saber a ciencia cierta cuál es la ubicación exacta del candidato..." aunque ha afirmado que no tiene enemigos a la izquierda. Esto, para Gómez, significaba estar de acuerdo con la subversión.

El candidato conservador opinó que no se podía ser nacionalista si se adoptaba el derrotismo liberal: no podemos limitarnos a nuestras exiguas posibilidades de desarrollo: "vamos a destruir a un mismo tiempo la dependencia económica que nos ha impuesto el capitalismo y la dependencia mental que nos quieren implantar los movimientos de izquierda. No entregaremos nuestros recursos para satisfacer las pretensiones de una economía colonialista, pero tampoco vamos a inmovilizarnos para darle gusto a los izquierdistas que desconfían del patriotismo de todos los colombianos".

El miedo al desarrollo es uno de los grandes embelecos de la izquierda liberal, según Gómez, que ha inventado que "todo progreso conduce al enriquecimiento de unos pocos... Para fortuna de mi campaña, me han dejado solo con la bandera del crecimiento económico...", ya que sólo así se consigue la justicia social.

López: una Pos

Aunque e
"centro-izquier
locar más hacia
deradamente re
una derecha tir
pretendía ser d
posiciones y qu
ciones a los gr

Por eso,
era difícil enco
didatos de los
más fundamenta
asemajaban bas
en buena parte
les: se discutió
ban el apellido
amigo del Fren
taba o no un p
de Gómez de c
dijo que López
lo que iba sali
turista del Fren
la violencia po
haber proclama
da, que Gómez
dentro de los c
tida en el golp
Se entabló una
de la desmemb
partamento de
de explotar el

López: una Posición de Centro-derecha

Aunque el candidato liberal se autodenominó de "centro-izquierda", sus planteamientos lo hicieron colocar más hacia la derecha, aunque permaneciendo moderadamente reformista; el liberalismo se presentó como una derecha tímida, que se avergonzaba de serlo, que pretendía ser de avanzada pero matizando siempre sus posiciones y quedándose a medio camino en las soluciones a los grandes problemas nacionales.

Por eso, en la campaña electoral del año pasado era difícil encontrar diferencias de fondo entre los candidatos de los dos partidos tradicionales: en los puntos más fundamentales como el de la reforma agraria se asemejaban bastante. La campaña electoral se redujo en buena parte a discusiones fútiles y ataques personales: se discutió, p.e., sobre si los candidatos utilizaban el apellido o el nombre, sobre si López fue o no amigo del Frente Nacional, sobre si Colombia necesitaba o no un presidente vallenato, sobre la propuesta de Gómez de darle un bulldozer a cada municipio. Se dijo que López no tenía propósitos claros y se atenia a lo que iba saliendo, que Gómez era un "puestero", un turista del Frente Nacional, que López era favorable a la violencia por ofrecer amnistía a los guerrilleros y haber proclamado que no tenía enemigos a la izquierda, que Gómez cohonestaba la subversión al recibir dentro de los cuadros conservadores a gente comprometida en el golpe militar contra la junta militar en 1958. Se entabló una polémica sobre si López era partidario de la desmembración Antioquia por la creación del departamento de Urabá. (El Colombiano de Medellín trató de explotar el regionalismo antioqueño en contra de

López utilizando este tema).

El candidato liberal López Michelsen se quejó repetidas veces de que los medios de comunicación social, sobre todo de orientación conservadora, tergiversaban sus planteamientos. Aunque no le faltaba razón en sus quejas, parece que las tergiversaciones eran facilitadas por la ambigüedad de algunas de sus posiciones y el estilo poco claro de sus improvisaciones. Sin embargo, a pesar de su campaña, la manifestación que lo acompañó en su inscripción pareció despejar las dudas sobre su triunfo en Abril de antemano.

Pocas cosas distinguieron a los dos candidatos: López hizo énfasis en la política de ingresos y salarios como la panacea para lograr el alza del costo de la vida y redistribuir más equitativamente el ingreso. A esto habría que añadir la constante crítica que hizo López al desarrollismo del candidato conservador porque inducía a una mayor concentración del ingreso. En el fondo, López apareció tan desarrollista como Gómez: sólo se diferenciaban en que el primero insistía en la necesidad de una mejor distribución de ingresos, pero sin indicar medios concretos para lograrla fuera de la política de ingresos y salarios (que, según los expertos, no parece tener un significativo efecto redistributivo).

El punto central del Programa de López: Economía Concertada

El programa de López se presentó enmarcado dentro de una economía concertada, que según él, "tiene a sustituir la concepción marxista del Estado por una

conciliación de frutos de la explotación de la colonia, es a través política de ingresos de contemplarse las desiguales de acumulación socialista pues consistiría en la explotación privada y explotación pública, que es la más adecuada para regular e

Esta intención es necesaria, los catos están en poder de la humanidad aspiran, mientras las consecuencias del alza de precios la mano de obra mayoría de los países de la población, se hace que el crecimiento de los Si no se pone política de ingresos estancamiento, sin desarrollo. pérdida de competitividad, la agropecuaria,

conciliación de intereses... que tomando por base los frutos de la expansión, se propone socializar las ganancias de la colectividad, por medio de lo que pudiéramos llamar un nuevo contrato social. Fundamentalmente, es a través de una intervención del Estado en la política de ingresos de los distintos sectores, como puede contemplarse una participación general, que no perpetúe las desigualdades de la propiedad en el proceso de acumulación". Esta intervención del Estado no sería socialista pues rige hoy en las naciones democráticas: consistiría en una planeación indicativa para la industria privada y una planeación obligatoria para la inversión pública. El Estado debe regular la mano de obra, que es la más valiosa mercancía, como intervino antes para regular el precio de las mercancías.

Esta intervención del Estado en los ingresos y salarios es necesaria, porque "sólo cuatro o cinco sindicatos están en capacidad de ejercitar con eficacia el poder de la huelga y obtener las prestaciones a que aspiran, mientras el resto de la población sufre las consecuencias de la carestía de la vida, reflejada en el alza de precios, consecuencia a su vez del costo en la mano de obra"... "En una sociedad en que la mayoría de los consumos sólo alcanzan el 20 ó 30% de la población, la ausencia de una intervención más fuerte hace que el crecimiento se convierta en el crecimiento de los grandes... con detrimento de la mayoría. Si no se pone en práctica, con mano fuerte, una política de ingresos y salarios, vamos a llegar... a la estanflación, es decir, el alza en el costo de la vida sin desarrollo...". Esto traería como consecuencia la pérdida de condiciones competitivas en el mercado internacional, la decreción de la inversión industrial y agropecuaria, la pérdida de reservas monetarias y el

aumento del desempleo y del costo de la vida.

Esta invertención supone un Estado fuerte: "El gobierno fuerte que propicio, dijo López, es aquel que no cede a las presiones de las minorías. Se trata de que la prensa, con todo el poder de su libertad, no sea más fuerte que el Estado; que las fuerzas económicas no estén en condiciones de imponer al gobierno sus puntos de vista; que los paros cívicos y laborales no determinen decisiones que corresponden al que rige la comunidad. En suma, que dentro del Estado no haya nada ni nadie más fuerte que él, pues esta falta de fuerza demerita absolutamente la esencia misma de la autoridad".

De ahí las censuras del candidato liberal a la concentración monopolística del poder económico: el Estado no puede cruzarse de brazos ante la desproporción de recursos entre la grande y pequeña propiedad. "Cuando ustedes vean desaparecer una compañía pequeña de tejidos... no crean que fue culpa de Allende. En Colombia las pequeñas empresas... no desaparecen por lo que hizo Allende en Chile, sino por lo que hacen los monopolios de Colombia con ayuda del crédito bancario... Aquí no tenemos un gobierno de unidad popular aliado al partido comunista para poner en práctica la abolición de la propiedad privada. Aquí tenemos una economía desbordada en donde grupos financieros van concentrando la riqueza en todos los órdenes...".

Esto no significa que López sea enemigo de la industria: "No estoy contra ningún sector, no estoy contra ningún gremio, no estoy contra ninguna región de Colombia. Estoy a favor del equilibrio... sigamos una

estrategia de desarrollo que no sea el gigante de ganancias incon-

López y la Depe

Para López económica ni mi Unidos: es tal v bajo porcentaje públicos son de mo el petróleo, rán explotados e siendo gradualm biano, mediante mismo está ocur nuestro principa lado exclusivam Cafeteros, instit asiento un solo militar: nuestro tos del sistema gridad hemisféri cesite de la fue der unas fronter dos Unidos nece

Sin embar soberanía econó con las compañ remos que inter tud ante la ayu estamos dispues

vida.

erte: "El go-
es aquel que
. Se trata de
libertad, no
zas económi-
l gobierno sus

laborales no
que rige la
tado no haya
a falta de
misma de la

beral a la
económico: el
a despropor-
propiedad.
pañía peque-
de Allende.
desaparecen
r lo que ha-
a del crédito
o de unidad
ner en prác-
Aquí tenemos
financieros
órdenes...".

igo de la in-
o estoy con-
na región de
sigamos una

estrategia de desarrollo que no sea una hipertrofia, que no sea el gigantismo de un sector, estimulado por ganancias inconmensurables".

López y la Dependencia Externa

Para López, Colombia no tiene la dependencia económica ni militar que se supone frente a los Estados Unidos: es tal vez el país de América Latina con más bajo porcentaje de inversión extranjera. Los servicios públicos son de la nación: los recursos energéticos como el petróleo, el gas y probablemente el carbón serán explotados en sociedades mixtas a medida que van siendo gradualmente adquiridos por el gobierno colombiano, mediante un proceso de reversión pactada. Lo mismo está ocurriendo con el oro. Además, el café nuestro principal producto de exportación, está controlado exclusivamente por la Federación Nacional de Cafeteros, institución semioficial, donde no tiene asiento un solo extranjero. Tampoco existe dependencia militar: nuestro armamento es europeo. Existen los pactos del sistema interamericano para defensa de la integridad hemisférica, "pero no parece que Colombia necesite de la fuerza militar norteamericana para defender unas fronteras que nadie amenaza, ni que los Estados Unidos necesiten de Colombia para su seguridad..."

Sin embargo, López insistió en la defensa de nuestra soberanía económica: "negociaremos de igual a igual con las compañías multinacionales, pero jamás permitiremos que interfieran nuestra soberanía". Pero su actitud ante la ayuda extranjera es muy positiva: "nosotros estamos dispuestos a recibir ayuda económica interna-

cional y asesoría extranjera, venga de donde viniere con la condición de que no se toque nuestra soberanía ni lleve compromisos políticos atados a los préstamos concedidos... Me es indiferente que una obra se construya con dinero japonés, soviético o norteamericano.

López Frente a

En sus críticas, López afirmó que el gobierno el mis... renta presuntiva... claró que no se... reglamentación... mandos medios"... reducir un mínimo... apropiación de la... sigualdad". La... de quienes solo... brar su 30%, m... bajo que da rig... tura y ganadería... y se les castiga

Sin embargo, el candidato liberal reconoció que los EE.UU. representaban un problema en sus relaciones con América Latina: "Yo no le veo fruto a un sistema de relaciones en que no existe una entidad con quien tratar, un gobierno que se haga responsable de las negociaciones o de las relaciones con América Latina. Me explico: hay un departamento de Estado que hace gestiones, un departamento de Comercio que establece prohibiciones y el Congreso que establece enmiendas punitivas. Los EE. UU. no se comprometen como nación sino como agencias del Estado que descargan sus responsabilidades unas en otras".

En el campo internacional, López dijo ser partidario de las relaciones con los países socialistas, indispensable mercado para nuestro café. En el asunto de Panamá, consideró que la primera obligación de la cancillería era la defensa de nuestros intereses antes que los de cualquier otro país y que los EE.UU. estaban obligados a garantizar nuestro derecho de paso por el Canal aunque Panamá se opusiera. Opinó el candidato liberal que sería conveniente una conferencia mundial para tratar el problema de las empresas multinacionales, que atentan no solo contra nuestra soberanía sino también contra la de los mismos EE. UU. Además, no todas son norteamericanas. En Colombia, pasó ya la época de la dependencia y del desarrollismo, causa de los problemas de la zona bananera de 1928.

Esta posición... latifundistas, se... reformista de C... dato liberal con... herente con la... observó que ant... para conquistar... baldón y estigm... vencer de que l... vo en desacuerd... ineficiente aun... da la razón al... cuencias no har... hacer aparecer... la mayoría de l... obras de educac... tierras.

López Frente a la Reforma Agraria

En sus críticas a la política económica de Pastrana, López afirmó que le parecía contradictorio que el gobierno el mismo día dictara la reglamentación de la renta presuntiva y las exenciones a las UPACS pero aclaró que no se oponía a la renta presuntiva sino a su reglamentación que daba "origen a la tiranía de los mandos medios" y ponía a todos los agricultores "a producir un mínimo so pena de verse expuestos a la expropiación de la Reforma Agraria en condiciones de desigualdad". La exención a las UPACS premiaba el ocio de quienes solo tienen que sentarse a esperar para cobrar su 30%, mientras se castigaba el verdadero trabajo que da riqueza: a los que se arriesgan en agricultura y ganadería, se les determina cuánto deben ganar y se les castiga si no ganan eso.

Esta posición de López, favorable a los grandes latifundistas, se asemejaba bastante a la posición anti-reformista de Gómez Hurtado. La posición del candidato liberal con respecto a la reforma agraria fue coherente con la posición adoptada anteriormente. López observó que antes la reforma agraria era una bandera para conquistar el fervor de las multitudes y ahora era baldón y estigma: el partido liberal se ha dejado vencer de que ha sido un hermoso fracaso. López estuvo en desacuerdo: el INCORA no ha sido totalmente ineficiente aunque desestimuló la inversión (en esto le da la razón al candidato conservador), pero sus consecuencias no han sido tan desoladoras como se pretende hacer aparecer. Tampoco ha sido demasiado costosa: la mayoría de los gastos del Incora se han invertido en obras de educación y no propiamente en el reparto de tierras.

Por eso, propuso dividir el actual Incora en dos organismos: un Instituto de Reforma Social Agraria, con recursos propios, para remediar el problema agrario donde se presente, y un Instituto de Aprovechamiento de Aguas y de Tierras, encargado de las obras de adecuación. Esta división aportaría mayor claridad sobre el problema agrario: hasta ahora, el Incora, por dedicarse a problemas locales, no ha podido atender los problemas agrarios más apremiantes.

Consideró el candidato liberal que el problema agrario colombiano debía considerarse en función de los últimos avances tecnológicos y, "si es posible", mejorando la situación del campesinado en determinadas regiones... pero no repartiendo tierras, pues lo mismo da explotarla por un patrón que por diez peones con azadón y estiércol". Cree que la reforma agraria concebida como reparto de tierras es un anacronismo y que "el INCORA no puede ser una lonja de propiedad rural que sirva de intermediario entre vendedores y compradores al precio corriente".

Una efectiva política agraria, para López, es mucho más que un simple reparto: "llegar a repartir por repartir... no tiene ningún sentido". Acepta que la mala distribución del ingreso es causada, al menos en parte, por la desigualdad de la tenencia de la tierra, que debe modificarse. Pero hay que tener en cuenta que "las explotaciones agroindustriales demandan capacidad empresarial, crédito en abundancia, conocimientos técnicos y no pueden ser explotados en pequeña escala; sería necesario concebir las formas de organización y tenencia que permitan un mayor ingreso para los campesinos con un moderno criterio de empresa...", "pero repartir la propiedad sin esa organización previa,

es sencillam
cooperativas
nos de la c
tadísticas qu
realidad.

Para L
colombiano
mitos sobre
nista y "par
basados en c

Por to
ner en práct
roducir nue
dejarla que
vez de desa
una nueva
petua interir
canje de int
tierras adecu
El acuerdo l
explotadas p

López y la

Una d
de los dos p
la universida
Gómez: el c
en adelante,
en la democ
sona podrá p
ga si no rec

es sencillamente una torpeza"... Hay que pensar en cooperativas y organizaciones de otra clase y sacar-nos de la cabeza la idea del reparto, apelando a estadísticas que muchas veces no corresponden a la realidad.

Para López, en gran parte, el problema agrario colombiano se debe a un error de influencia: existen mitos sobre la cuestión agraria por la influencia comunista y "paradójicamente, de economistas americanos basados en datos estadísticos no autorizados".

Por todo esto, López se mostró partidario de poner en práctica el acuerdo de Chicoral en vez de introducir nuevas reformas a la reforma agraria: hay que dejarla que opere un tiempo para ponerla a prueba, en vez de desalentar la inversión con la amenaza de una nueva reforma, que colocaría al agricultor en perpetua interinidad. En el Chicoral hubo una especie de canje de intereses entre la posibilidad de expropiar tierras adecuadamente explotadas y la forma de pago. El acuerdo logrado facilitó la expropiación de tierras explotadas pero mejorando las condiciones de pago.

López y la Universidad

Una de las pocas diferencias entre los candidatos de los dos partidos tradicionales fue la posición frente a la universidad, mucho más tolerante en López que en Gómez: el candidato liberal garantizó que "no habrá en adelante, como tampoco lo ha habido en el pasado en la democracia liberal, delitos de opinión. Toda persona podrá profesar la doctrina política que a bien tenga si no recurre a armas distintas de la persuasión, por

medio de la palabra hablada o escrita, del derecho de reunión, o del derecho a huelga amparado en la Constitución. Nadie sufrirá pena alguna por no pensar como el gobierno...".

La universidad no debe reducirse solo a lo académico: "Aspiramos a tener una universidad participante en la vida nacional. Una universidad que no esté sometida al estado de sitio: que no sea apenas un recipiente de conocimientos académicos, sino una universidad cuyos profesores y alumnos... pongan su grano de arena en el desarrollo de los planes del gobierno. Particularmente, tratándose de los programas de integración social, yo aspiro a que la juventud desempeñe un papel de aglutinante... Al lado de la universidad docente, yo he aspirado a ver una universidad actuando en el contexto nacional: una universidad que investigue, que participe, que dé a conocer sus puntos de vista, que se integre a la acción comunal y ejerza una influencia rectora a nombre de la juventud, dentro de toda la problemática nacional".

López y la Iglesia Católica

Con respecto a las relaciones con la Iglesia Católica, López afirmó que siempre había sido partidario de la actual reforma concordatoria: las conversaciones preliminares le tocaron a él primero como canciller y luego como miembro de la comisión asesora del Ministerio de Relaciones Exteriores. Hubiera abolido el Concordato si hubiera llegado a la presidencia a la cabeza del MRL, pero nunca como ministro de un gobierno bipartidista.

En relación con la liberal asumió la igualdad fiscal aberrante que de impuestos

Esta última parte de obispo, más que nose las otras por do dijo que e no podía recibir titución con agresividad accionar. El fe la Iglesia no los despojos y ción política nes se muestra de la católica los pueden re podido llevar ponerse en co garantías a la

Hubo ot en contra del escribía en El católica de C López se cont luego atacar l que nunca hiz exenciones, la del Gobierno. son... un empy licos... Es ne

En relación a las demás religiones, el candidato liberal asumió una actitud más pluralista al anunciar igualdad fiscal para todas las confesiones religiosas; es aberrante que solo la Iglesia Católica tenga exención de impuestos para sus lugares de culto.

Esta última postura suscitó algunas reacciones de parte de obispos y clero; Mons. Naranjo Villegas afirmó que no se podía parangonar la religión católica con las otras por ser la de la mayoría. Mons. Jorge Giraldo dijo que el bien hecho durante siglos por la Iglesia no podía recibir como pago el que se la tilde de "institución con privilegios aberrantes" y estimó que si hay agresividad contra la Iglesia, los católicos deben reaccionar. El famoso Fr. Severo Velásquez considera que la Iglesia no tiene exenciones sino compensaciones por los despojos y recordó al pueblo católico que su posición política debía ser muy clara; "no sufragar por quienes se muestran en público como enemigos de la unidad de la catolicidad, porque éstos no los representan, no los pueden representar". Este tipo de argumentos había podido llevar a algunos representantes de la Iglesia a ponerse en contra del candidato liberal por no "dar garantías a la Iglesia".

Hubo otros intentos de utilizar el arma religiosa en contra del candidato liberal. El P. Fernando Gómez escribía en El Siglo que López violaba la conciencia católica de Colombia al proponer el divorcio. Además, López se contradecía al hacer aprobar el Concordato y luego atacar las exenciones a la Iglesia Católica (cosa que nunca hizo el candidato liberal): si se suprimen las exenciones, los templos y casas curales irán a manos del Gobierno. "Los planteamientos del Dr. López... son... un emplazamiento a la conciencia de los católicos... Es necesario que los electores católicos reca-

paciten porque, en conciencia, no pueden apoyar con su voto programas presidenciales que lesionan gravemente la moral pública y privada, los intereses de la Iglesia, venerables tradiciones de la Patria, y valores cristianos cuyo deterioro y desconocimiento afectan los mismos del bien común y la dignidad y fortaleza de la república".

Mons. Manuel Sorzano González repite los mismos argumentos y concluye así: "lo grave del caso es que el Dr. López no va a poder cumplir su ofrecimiento por las vías legales y tendrá que romper la Constitución de la República y declararse dictador y tirano para imponer su odio contra la Iglesia y su amor por el concubinato que en algunas legislaciones se llama matrimonio civil... Guárdense los católicos -y muy especialmente la mujer- de dar su voto por quien adelante su campaña con la bandera desplegada de la persecución religiosa". El Dr. Uribe Misas también escribió contra "las ideas anticatólicas" de López Michelsen. La organización ultraderechista, "Tradición, familia y propiedad", sacó un manifiesto en el que afirmaba ser apolítica, pero "como católicos", no podían dejar de considerar con preocupación lo que podría suceder a la familia colombiana si fuera elegido López y llevaba a cabo su proyecto de implantar el divorcio. El sacerdote caleño Alfonso Hurtado Galvis exhortó por un programa radial a no votar por el candidato que proponía que se gravaran las propiedades del clero y que se implantara el divorcio.

El candidato conservador aludió al tema diciendo que no está buscando "si los colombianos se pueden dividir o no, por ejemplo, en materia religiosa sino que

sumo, que prefiriera el colombiano".

Esto obligó a la jerarquía católica a declarar su posición respecto a lo que él decía. En varias ocasiones manifestó su preocupación por el hecho de verlo aparecer con una intención inexplicable. Él está en la obligación de no permitir que se divorcie, aclaró que no puede dar moralmente el ejemplo de divorciarse activamente en el

En el problema armado un escólo se asemeja a lo que no es la Iglesia Católica no en el sentido de a lo que yo me parece con un pedacito de pan anticatólicos o por una especie de que se le dio a la Iglesia católica en contradicción con el hecho que un equívoco "Iglesia". Y tengo que aclarar mi posición: que no estoy en Colombia y que así que a nombre de Dios en sus templos, que es de estirpe cristiana con esta claridad

sumo, que prefiramos una unidad católica del pueblo colombiano".

Esto obligó al candidato liberal a aclarar su posición respecto a las exenciones a los templos y varias veces manifestó su extrañeza por el hecho de que la jerarquía católica dejara prosperar el equívoco de haberlo aparecer como anticatólico: López habló del "silencio inexplicable de quienes, por su autoridad moral, están en la obligación ante Dios y ante los hombres, de no permitir que prospere un equívoco...". Sobre el divorcio, aclaró que la Iglesia tiene derecho a condenar moralmente el divorcio pero no podía intervenir coactivamente en el matrimonio civil.

En el problema de las exenciones, dijo López, se armó un escándalo y una discusión de mala fé en base a lo que no dijo. "Estoy sorprendido de que la Iglesia Católica no haya tomado cartas en el asunto, en el sentido de aclarar el alcance de mis palabras. No me parece conveniente que ella deje convertir en libisquito para medir la opinión política de católicos y anticatólicos o por prudencia, no se puede dejar circular una especie de que las próximas elecciones van a ser un asunto a la Iglesia que yo nunca he planteado y que es una contradicción con mi apoyo al Concordato. No sería en contradicción con mi apoyo al Concordato. No por un error que un equívoco semejante le convenga a la misa que proponía Iglesia". Y terminó su campaña aclarando nuevamente su posición: "Repito, al final de esta campaña, que no estoy en contra de las creencias de ningún colombiano y que aspiro a protegerlas a todas por igual y que a nombre de mi partido quiero eximirlos de tributos en sus templos, cualesquiera que sean esas religiones de estirpe cristiana y considero que si hoy hablo con esta claridad tan diáfana, corresponde igualmente

a los directores de la Iglesia Católica tomar mi palabra en lo que vale y no acogerse en modo alguno a titulares de la prensa, para crear un conflicto religioso que no existe en Colombia". Hay que ver "quién tiene la razón si el Vaticano II y López Michelsen o los periodistas de El Siglo y algunos obispos descarriados".

Relaciones con los demás Partidos

Durante su campaña, López reconoció coincidencias forzosas con el partido conservador ya que su Gobierno será de coalición y aclaró que nunca había criticado la paridad sino la alternación presidencial. Sin embargo, encontró discrepancias de fondo con el conservatismo en materias económica-sociales: el desarrollismo dice que es mejor producir más "aunque el carro de la victoria triture a los pequeños propietarios". Criticó "una serie de planes grandiosos que parecen sacados de esas compañías fantasmas que periódicamente disuelve la Superintendencia de Sociedades, como "Reto a la Grandeza", que no tienen nada que ver con el 92% del pueblo colombiano". Ante el problema de la concentración del poder económico, hay dos posiciones: la primera, "alzarse de hombros" y decir "lo importante es producir más para algún día repartir más"; la segunda, es corregir estas desigualdades con la intervención estatal. La diferencia está en que los liberales no se contentan, según López, con el simple multiplicador económico: "nosotros queremos que no haya conflictos entre el problema económico y el problema social".

Pero el partido liberal deberá ser generoso y moderado con el conservatismo: "entendemos que no estamos comprometidos en una lucha a muerte sino que ten-

dremos que gobernar la lucha electoral, como una guerra, para no generar en sangre

Opinó el partido liberal que los partidos tradicionales en el punto de discusión conservadora o mayoritaria. Si la mayoría liberal de abril por la votación a un ganador con unas tentativas... Si el partido tenderá que el partido si el partido llega a 80% quien perdió fue el partido social "partido el partido conservador podría decir Alvarado una izquierda acompañó".

Pero aclaró que, por grande derechos que el partido conservador mis copartidarios partidos están en razones de que en esta etapa a sentarse una diferencia seguiré tratando

dremos que gobernar con los conservadores". La actual lucha electoral debe entenderse "como una lucha cívica, como una rivalidad transitoria que jamás puede degenerar en sangre".

Opinó el candidato liberal que las fuerzas de ambos partidos tradicionales eran bastante iguales hasta el punto de discutirse, "según se pongan votos de Anapo conservadora o de Anapo liberal, cual de los dos es mayoritario. Si llega a producirse el fenómeno de una mayoría liberal abrumadora, yo creo que el mismo 21 de abril por la noche tendría que reconocer que he derrotado a un grupo que se adueñó del partido conservador con unas tesis que no encontraron eco en sus filas... Si el liberalismo gana por 300.000 votos, entenderá que el enemigo que hemos tenido delante ha sido el partido conservador tradicional, pero si la victoria llega a 800.000 o un millón de votos, diré que quien perdió fue un grupo que se apoderó de la razón social "partido conservador"... Igualmente, si triunfara el partido conservador por un millón de votos, "ahí sí podría decir Alvaro Gómez que yo estaba representando una izquierda extrema a la que el partido liberal no acompañó".

Pero aclaró el candidato liberal que "ninguna cifra, por grande que sea, me llevará a desconocer los derechos que constitucionalmente le corresponden al partido conservador... Y quiero prevenir desde ahora a mis copartidarios de que yo sigo estimando que los dos partidos están en pie de igualdad, a pesar de que por razones de que el programa conservador no corresponde en esta etapa a las necesidades del país, puede presentarse una diferencia abismal. A los conservadores los seguiré tratando en pie de igualdad, aun cuando esta

igualdad no aparezca en los resultados electorales".

También anunció que no sería instrumento de represalias contra sectores conservadores opuestos a Gómez: no admitirá una "tenaza", ni servirá de martillo para que un grupo conservador golpee al otro. No nombrará "lentejos" conservadores, pero desea tener las manos libres para nombrar a sus colaboradores conservadores. Dentro del liberalismo, tampoco tendrá preferencias ni señalará un escalafón de liberales de clase A, B, C. "Yo no soy un candidato de aquellos que votaron a mi favor en la convención liberal, sino el candidato de una convención entera dejando atrás el recuerdo de cómo votaron los unos y los otros... Yo no admito que haya habido división liberal y lo mismo puedo nombrar a los unos que a los otros".

Sobre ANAPO, López conceptuó que "ha sufrido demasiados golpes. Es un movimiento al que han estado torpedeando por la proa y por la popa y creo que ya tocó el fondo. A donde ha llegado, cualquier cosa es una sorpresa. En relación con los resultados electorales, considero que realmente puede llegar a ser muy disputado el segundo puesto entre María Eugenia y Gómez H. Pero aun cuando el conservatismo quede el tercero, siempre será el socio de la coalición". Sobre una eventual participación de la ANAPO en su gobierno, elevaría consulta a la Corte Suprema. (El expresidente Ospina se mostró opuesto a esta posibilidad: la paridad es excluyente; de lo contrario, sería un antifrente nacional.

Sobre el partido comunista, aclaró López que los liberales no eran apéndice del partido comunista, que

tiene frenada sus efectivos el liberalismo las tendencias colombiano o

Pero no el comunismo al liberalismo: un poco los te de lado los cl trate de hacer con base en la del pueblo colombiano". E efectivos "por la vida y que y carne, de ir colombiano sig Tung, de los l diciones inter de lo que sabe el azúcar...".

En resum partidos fue po pecialmente al que la paz es la reacción, e "Que nadie se cuando explico niones contrari debates se adel ción. Pero qu la por medio d

ectorales".

umento de re
puestos a Gó
rá de martillo
otro. No nom
a tener las ma
es conservado
ndrá preferen
s de clase A
llo que vota
sino el candi
trás el recuer
... Yo no ad
o mismo pued

ue "ha sufrido
que han esta
a y creo que
cualquier cosa
resultados elec
egar a ser muy
Eugenia y Gó
o quede de
ción". Sobre
en su gobier
(El expresi
osibilidad: le
sería un anti

López que la
comunista, que

tiene frenada la explosión demográfica al no aumentar sus efectivos en 40 años. Notificó a los comunistas que el liberalismo estaba dispuesto a recibir votos de todas las tendencias, pero sin ser satélite de ningún partido colombiano o internacional.

Pero no se considera anticomunista, pues cree que el comunismo es una fuerza que obliga a actualizarse al liberalismo: "Por eso me interesa que abandonando un poco los temas internacionales abstractos, y dejando de lado los clisés, el partido comunista de Colombia trate de hacer un análisis de la realidad colombiana: con base en los hechos colombianos, en los sufrimientos del pueblo colombiano, en las escaseces del pueblo colombiano". El partido comunista no ha aumentado sus efectivos "porque mientras la gente sufre la carestía de la vida y quiere que se les hable en términos de papas y carne, de ingresos y salarios, el partido comunista colombiano sigue hablando de revisionismo, de Mao Tse Tung, de los lacayos del imperialismo, de las contradicciones internas del sistema cuando las amas de casa de lo que saben es que no hay aceite, que se esconde el azúcar...".

En resumen, la actitud de López frente a los otros partidos fue positiva: declaró la paz a todos, pero especialmente al partido conservador, pero recordando que la paz es bilateral. Pero contra los extremismos, la reacción, el desorden y la anarquía, será un dique: "Que nadie se equivoque cuando hablo de tolerancia, cuando explico mis principios liberales frente a las opiniones contrarias, persisto en el principio de que estos debates se adelanten dentro del marco de la Constitución. Pero quien quiera violarla, destruirla o sustituirla por medio de la fuerza o desconociendo sus princi-

pios, tropezará inevitablemente con un gobierno fuerte, firme, convencido de que el juramento que presté al Congreso es para hacer respetar la Constitución y no será palabra vana".

Críticas de López a la Administración Pastrana

Tal vez algo que diferenció más a los candidatos fue la postura de López M. ante el gobierno de Pastrana, mucho más crítica que la del candidato conservador. López encontró contradicciones en la política gubernamental de Pastrana: ¿Cómo se compagina el CAT que subsidia las exportaciones con la prohibición de exportar? Para él, la solución para evitar la fuga al exterior de los productos necesarios dentro del país consistiría en el desmonte de los precios políticos buscando conciliar los precios nacionales con los internacionales.

Al anuncio hecho por el presidente Pastrana, de que dejaría una economía saneada, el candidato liberal respondió que recibiría una economía de asfixia, de carestía y déficit. Según López, Pastrana recibió un mandato políticamente precario pero una economía saneada: en cambio, él va a recibir una mayoría abrumadora y una economía asfixiada, de alzas represadas. Al reclamar Pastrana solidaridad con su gobierno, que había sido compartido por los dos partidos, López contestó que no podía reclamársele solidaridad a nombre de un gobierno conjunto en el que no tuvo parte.

No quiere polemizar con el gobierno de Pastrana, sino prevenir falsas ilusiones: el clima de carestía e inflación no se va a arreglar en 100 días. El control monetario deberá ser complementado por un control fis-

cal: después
reducir el rit
cerlo bajar e
un ritmo razi
tos: monetari
he llamado u
y salarios en

El siste
Pastrana, ha
de la noche
empezó a
ciones introd
día para ota
ticando, y s
stimule la ca
ño, pero que
población se
da al 95% r

No ex
el gobierno
de las expor
flación munc
mento de ex
ni del gobie
proporcionó
ternacionales
casez de art
de la deman
mos entonce
países, no ú
tado. No s
de reflejos c
del comerc

cal: después se puede pensar "en una intervención para reducir el ritmo del alza en el costo de la vida. Hacerlo bajar es una utopía, pero se lo puede llevar a un ritmo razonable, programándolo en todos sus aspectos: monetario, fiscal, laboral, precios, etc. Es lo que he llamado un arreglo tripartito sobre ingresos, precios y salarios entre gobierno, fuerza laboral y empresarios".

El sistema UPAC, implantado por el gobierno de Pastrana, ha crecido demasiado para poderlo desmontar de la noche a la mañana. Pero ese mismo gobierno empezó a desmontar las UPACS con las modificaciones introducidas. "No se trata de desmontar de un día para otro el sistema UPAC loca, que veníamos criticando, y se constituirá una UPAC razonable, que estimule la construcción, que dé un rendimiento halagüeño, pero que no sea un motivo para que el 5% de la población se alegre con que le suba el costo de la vida al 95% restante".

No existe tal "milagro colombiano" para López: el gobierno de Pastrana se envanecía con el aumento de las exportaciones pero echándole la culpa a la inflación mundial del alza del costo de la vida. El aumento de exportaciones no fue fruto del desarrollismo ni del gobierno de Pastrana: la coyuntura mundial nos proporcionó un golpe de suerte, debido a factores internacionales. La inflación mundial trajo consigo escasez de artículos de primera necesidad, por aumento de la demanda y del poder de compra. "Nos encontramos entonces con que las exportaciones de todos los países, no únicamente las de Colombia..., han aumentado. No se trata de un milagro colombiano: se trata de reflejos de la inflación mundial, del crecimiento del comercio mundial... Hemos ido en la cresta de la

ola de la inflación mundial y todo cuanto producimos tiene demanda a precios excelentes...".

Pero esta prosperidad no podía ser sólida ni duradera: además, produjo el rápido crecimiento del 10% de la población y condiciones más duras, en razón de la carestía, para el resto de nuestros compatriotas. Esto se quiso elevar a doctrina política con el nombre de desarrollismo: "lo que, en la esfera de lo individual, es simplemente enriquecerse con el fenómeno de la inflación, se quiere vender como panacea social llamándolo desarrollismo. Pero es un desarrollismo cuyo precio lo paga el 85 ó 90% de la población".

Los conservadores "se han encargado, por medio del calificativo de "desarrollismo", de sustituir la vieja doctrina conservadora por un nuevo concepto del cual nos separamos radicalmente y que nos permite seguir disputándonos -Dios sabe por cuanto tiempo más- con programas totalmente distintos, cuya línea divisoria, en los unos, es la preocupación económica, y en los otros, la preocupación social".

López se propone a combatir la inflación con base en la moneda sana, en vez de navegar en la cresta de la inflación mundial: "A la propuesta: Desarrollémonos al amparo de la escasez", respondemos: vamos a combatir la escasez para que no sirva para ahondar las desigualdades colombianas durante este lapso, que lo mismo puede ser el despertar de una gran época de desarrollo que la víspera de una crisis. Pero... no permitamos que sea la oportunidad de ahondar, más aún, las diferencias entre unos colombianos y otros...".

Defensa de P

El presi
López diciend
par de errore
frustraciones
servador sino
lidaridad recl
acusación de
economía de
tó el dólar pe
mantenidas ar

También
Senadora Bert
campaña del
República no
conservador...
hubiera podida
triumfara. Pe
es el responsa
cerlo con todo
dor" (El Espec

Los últim
Pastrana se ca
de obras a toc
chas de las ob
entrar en servi
do servicio.

Así, visi
en El Cairo la
fónica de 14 n

Defensa de Pastrana: Populismo Inauguracional

El presidente Pastrana respondió a las críticas de López diciendo que en Colombia era tradicional "culpar de errores a quien antecede en un cargo y de las frustraciones a quien lo sigue": su gobierno no era conservador sino de coalición con el liberalismo, cuya solidaridad reclamaba. Insistió en que no era justa la acusación de López en el sentido que iba a recibir una economía de alzas represadas, pues su gobierno desmontó el dólar petrolero y 72 tarifas de servicios públicos mantenidas artificialmente durante 6 años.

También fue Pastrana severamente atacado por la Senadora Bertha de Ospina, por no colaborar con la campaña del partido conservador: "El presidente de la República no ha ayudado en lo más mínimo al partido conservador... No hemos tenido ninguna ayuda que hubiera podido asegurar que el partido conservador triunfara. Pero si no llega a triunfar ya sabemos quien es el responsable. Vamos a triunfar y tenemos que hacerlo con todos los votos de nuestro pueblo conservador" (El Espectador, Abril 9).

Los últimos seis meses del período presidencial de Pastrana se caracterizaron por la ola de inauguraciones de obras a todo lo largo y ancho del país, aunque muchas de las obras inauguradas se demoraron bastante en entrar en servicio y algunas todavía no están prestando servicio.

Así, visitó el Valle el 15 de Marzo para hacer en El Cairo la inauguración de la interconexión telefónica de 14 municipios del Norte del Valle, para

presidir en Cartago la entrega de 35 casas, construídas por la Diócesis, para familias de escasos recursos, e inaugurar en Cali el terminal de buses intermunicipales. Estas ocasiones fueron aprovechadas para hacer una cálida defensa de los logros de la política del Frente Nacional.

En Barranquilla, el 5 de Abril, inauguró el Puente Pumarejo sobre el río Magdalena, varios centros comunitarios para la infancia, una fábrica de tabaco rubio, la segunda etapa de la termoeléctrica de Barranquilla y presidió la entrega de 400 casas construídas por el ICT. El presidente aprovechó la inauguración de la Termoeléctrica para defender su política de endeudamiento externo: "Aquí están muchos de esos empréstitos discutidos, que no se recuerdan cuando inauguramos las obras. Aquí están esos empréstitos con los grandes organismos internacionales, con el Banco Mundial, con el Banco Interamericano y con las grandes naciones que nos están ayudando a empujar el progreso colombiano. Lo que es malo es el endeudamiento mal aplicado, pero cuando va dirigido a las grandes soluciones, para las grandes necesidades, para acelerar el progreso, es un endeudamiento bueno".

En la inauguración de un centro comunitario, Pastrana expresó su satisfacción por la obra de gobierno realizada: "Ustedes me están ofreciendo la más grande satisfacción en el tramo final de un recorrido, porque al confundirme con ustedes, al verlos contentos, satisfechos, alegres, estoy comprendiendo que el país está cambiando. Porque cuando la gente está alegre, es porque ha comenzado el cambio: porque ese es el cambio que deseamos. Queremos que todo el país, sin

odio, vaya a
cía ni con pa
gran marcha c

Después
jira) para ina
el acueducto
trega de 932

La ola
elecciones de
inaugura el n
Ondas del Arr
ampliación y
de enseñanza
y preside la e

En la i
Pastrana se m
lítica económ
do mostrar el
obtenido, más
El más alto ni
al empleo úti
exportaciones,
diversificadas
tiplicadas por
años. La má
ya que se har
en este cuatre
que ha pasade
les, y que es
cupos escolare
das; en más c

construïdas
recursos, e
municipales.
acer una cá-
Frente Na-

uró el Puente
entros comu-
tabaco rubio,
Barranquilla y
por el ICT.
e la Termo-
deudamiento
stitos discu-
uramos las
grandes or-
dial, con el
naciones que
colombiano.
plicado, pero
es, para las
greso, es un

nitario, Pas-
de gobierno
más grande
rido, porque
entos, satis-
el país está
alegre, es
es el cam-
l país, sin

odio, vaya codo a codo, no enfrentándose con violencia ni con pasiones ni con pugnacidad, sino en una gran marcha alegre".

Después de Barranquilla, siguió a Maicao (Guajira) para inaugurar el moderno hospital de San José y el acueducto y luego a Cartagena, para presidir la entrega de 932 casas del ICT.

La ola de inauguraciones arreció después de las elecciones del 21 de Abril: el 19 de Mayo, Pastrana inaugura el nuevo aeropuerto de Leticia y la emisora Ondas del Amazonas, el 23 inaugura en Armenia la ampliación y remodelación del aeropuerto, el instituto de enseñanza media diversificada, el parque recreativo y preside la entrega de 580 viviendas.

En la instalación del Congreso de FENALCO, Pastrana se mostró orgulloso de los resultados de su política económica: "Al culminar esta administración puedo mostrar el más alto crecimiento del producto jamás obtenido, más allá de las más optimistas expectativas. El más alto número de brazos y de mentes incorporadas al empleo útil y productivo. El mayor volumen de unas exportaciones, cuadruplicadas en sus índices anuales y diversificadas en bienes y mercados. Unas reservas multiplicadas por diez de lo que significaban hace tres años. La más amplia amortización de deuda externa, ya que se han pagado cerca de 500 millones de dólares en este cuatrenio. Una inversión social sin precedentes que ha pasado del 40% en nuestros presupuestos anuales, y que está representado en un aumento de aulas y cupos escolares mayor que el registrado antes en décadas; en más centros de salud, en los grandes hospitales

terminados y dotados. Hemos movilizado el ahorro en proporción insospechada, y con esos recursos se ha construido un número no igualado antes de vivienda en todos los niveles, pero especialmente para las clases de bajos ingresos. Hemos logrado el más importante índice de producción industrial, y se ha recuperado la productividad agrícola, no obstante los fenómenos climáticos. Desde luego, hemos tenido inflación, porque somos parte de los vasos comunicantes del mundo y además, por hechos que no son propios...".

El 31 de Mayo, en Manizales, el presidente Pastрана inauguró el INEM Baldomero Sanín Cano, un centro comunitario para la infancia, el hospital geriátrico de San Isidro y entregó 345 casas construidas por el ICT. El 8 de Junio, inauguró en Buenaventura obras por valor de 106 millones de pesos: un sector de la autopista Buga-Buenaventura, el consorcio Pesquero Colombiano, el edificio de Puertos de Colombia, la nueva estación del tren, la zona franca industrial y comercial, la estación retransmisora de T.V. El 13 de Junio en Quibdó, inauguró la interconexión eléctrica del Chocó con el sistema central del país, con la renovación de la red eléctrica de Quibdó, la ampliación y pavimentación de la pista del aeropuerto de Quibdó, la nueva sede del Banco Popular y una fábrica de gaseosas, propiedad de la empresa departamental de licores. Además, asistió a la protocolización de la escritura de compraventa de Mineros Colombianos donde explicó su política acerca de la nacionalización: "Hemos buscado la colombianización de los recursos naturales del país a través de los recursos que nos señale la constitución. No queremos, como algunos piensan, que recuperar recursos significa despojo, arbitrariedades, estridencias. No queremos la lección de muchos que a duras penas y de manera rezagada están apren-

diendo nue

El 1.
la fábrica
de motores
del aeropu
tar Familia
gui. En l
primera et
cio del Ba
Julio inau
la subestac
interconexi

El 2.
los X Jueg
con 500 ca
en Cartege
tre Santa
inauguró e
tamiento d
Valencia y
31 de Juli
to Anchica
nuevas ave
y el centra
Caja de C
Agosto, er
la Escuela
y del DAS
de Agosto
presidente
Pitalito y

diendo nuevas formas de dependencia ideológica".

El 15 de Junio, en Duitama, Pastrana inauguró la fábrica de conjuntos mecánicos, Sofasa, productora de motores. El 18 inauguró en Montería la ampliación del aeropuerto, los silos de IDEMA, la sede de Bienestar Familiar, el Instituto Técnico Agrícola de Berástegui. En Medellín el 21, el puente de la calle 67, la primera etapa de la urbanización Las Brisas, el edificio del Banco de la República. En Popayán, el 6 de Julio inauguró un tramo de la carretera panamericana, la subestación del ICEL de Popayán, los sistemas de interconexión eléctrica entre Popayán y Cali.

El 21 de Julio, el presidente inauguró en Pereira los X Juegos Nacionales y el Barrio Ciudad Jardín, con 500 casas del ICT. El 26 inauguró un frigorífico en Cartegena y un tramo de la troncal del Caribe entre Santa Marta y Rioacha. El 27 en Bucaramanga, inauguró el aeropuerto de Palonegro, la planta de tratamiento de granos, Inagrario, el Hospital González Valencia y la segunda etapa del barrio Los Lagos. El 31 de Julio, en Cali, la central hidroeléctrica del alto Archicayá, la central mayoritaria de víveres, las nuevas avenidas y puentes del Anillo Central de Cali y el centro de recreación y deportes de Pance, de la Caja de Compensación Familiar de la ANDI. El 2 de Agosto, en Bogotá, los nuevos edificios del ICFES, de la Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, y del DAS. La ola de inauguraciones concluyó el 3 de Agosto con una gira por el Huila, tierra natal del presidente Pastrana, donde inauguró el aeropuerto de Pitalito y otras obras.

Resurgimiento de la Violencia Política

Los casos esporádicos de violencia, casi siempre resultado de enfrentamientos internos de cada partido, mostraron que nuestra vida política no había logrado superar del todo sus vicios tradicionales: el sectarismo y la irracionalidad siguen presentes todavía.

Así, se presentaron varios casos de sangre: un muerto en una pugna liberal en La Paz, Cesar; un atentado contra un dirigente liberal en Piedecuesta, Santander; en Caicedonia, Valle, 2 muertos y 7 heridos en una pugna entre conservadores; en San Vicente, 2 muertos en un choque entre liberales. En Medellín, 5 heridos en una concentración anapista; en El Tambo, Nariño, un muerto anapista; dos conservadores en Sardinata, Santander; dos liberales en Armenia. En El Dovio, Valle, un aspirante conservador a la Cámara mató a otro. En Natagaima, Tolima, fue muerto un concejal y líder liberal. Se cerró esta cadena de violencia con el atentado, ocurrido después de las elecciones, contra el senador caucano Mosquera Chaux, que dejó dos muertos y varios heridos como saldo.

Otro hecho que preocupó al país fue el resurgimiento de la violencia bipartidista en Caicedonia, Valle, ocurrida desde casi un año atrás. La zona de Caicedonia fue bastante azotada en la época de la violencia. Después de las elecciones fue asesinado Nury Iza Quintero, presidente del directorio liberal, que había escapado ileso de un atentado el 21 de Abril. Antes, habían sido asesinados varios dirigentes liberales: el propio Iza Quintero había sido amenazado antes por cuestiones políticas. La semana pasada se denunció un

plan para e
de la zona
en comisión
cargado del
sidente del
mostraron se
no se logró
llos" entre
respaldaron
pidieron ree
pal, que ca
pidieron car
en política,
bernación d

A me
tención de
tos autores
Se anunció
servadores,
bargo, el p
ridades de C
var la tranq

El Dir
intervención d
irregularidad
comisionó a
"examine el
cias que cor
los funcionari
currido en i
rio; y, adere
aspecto en r
serva sumario

plan para eliminar a los más prominentes jefes liberales de la zona. A petición del presidente electo, viajaron en comisión pacificadora Liévano Aguirre, director encargado del partido liberal, y González Narváez, presidente del directorio conservador. Los dos dirigentes se mostraron satisfechos del resultado de su gestión, aunque no se logró acuerdo sobre un presunto "pacto de caballeros" entre liberales y conservadores. Los liberales respaldaron al alcalde, Mayor Edgar Hernández, pero pidieron reestructuración de la administración municipal, que consideran conservatizada. Los conservadores pidieron cambio de alcalde, acusándolo de intervención en política, cargos que han sido rechazados por la gobernación del Valle y por el comando de policía.

A mediados del mes de junio, se produjo la detención de cuatro dirigentes conservadores como presuntos autores intelectuales del asesinato de Iza Quintero. Se anunció un paro cívico, promovido por grupos conservadores, para protestar por las detenciones. Sin embargo, el paro no se realizó, mientras que las autoridades de Caicedonia anunciaban medidas para preservar la tranquilidad pública.

El Directorio Nacional Conservador solicitó la intervención de la Procuraduría, para investigar presuntas irregularidades en el curso del proceso. El Procurador comisionó al Procurador Delegado en lo Penal para que "examine el expediente y practique las demás diligencias que considere pertinentes en orden a establecer si los funcionarios que han intervenido pudieron haber incurrido en infracciones de carácter penal o disciplinario; y, además, para que haga lo propio por este último aspecto en relación con la posible violación de la reserva sumarial".

La Lucha por las Curules

Las luchas internas en los partidos por la distribución de las curules fueron intensas en ambos partidos. Dentro del liberalismo, hubo fuertes disidencias en varios departamentos; se destacaron la de los notables antioqueños del movimiento "Antioquia liberal en marcha" y la del Movimiento Independiente Liberal (MIL) en Bogotá y Cundinamarca, capitaneada por David Aljure y Consuelo de Montejo. Estas disidencias tienen mayor importancia de la que parece: las listas oficiales fueron manipuladas por el director del liberalismo, Julio César Turbay, para preparar su candidatura presidencial para 1978. Por eso, las listas disidentes mostraron la tremenda resistencia que esta candidatura encuentra dentro del liberalismo.

En este sentido, fue muy sintomático el caso de las listas oficiales de Bogotá y Cundinamarca. Se había anunciado que no habría listas impuestas por "el bolígrafo de Turbay" sino que los candidatos saldrían de un plebiscito interno, que sería contabilizado por medio de un computador. El propio Turbay había anunciado que las listas se harían sin quebrantar la unión del partido, que se mantendría durante el gobierno de López. Turbay salió a la defensa del sistema de listas contra El Espectador que había mostrado la conveniencia de implantar el sistema de las circunscripciones unipersonales: para Turbay, "el proyecto de las circunscripciones unipersonales tal vez es muy bueno, pero en el caso colombiano debilitaría la importancia intelectual de la representación para las corporaciones públicas. Por este sistema sí es cierto que no saldrían personas

con criterio
puedan ma
mecánica d
no dijo que
a la manip
por experie

El ex
de los aspir
tar su cand
nado por B
electoral, c
tariado Libe
lares de los
Pero la mac
Junta libera
por turbayis
Turbay le c
El voluntari
rectiva dent
listas. Bar
que el dire
circunscrip
tido. Tuvo
Turbay, Lié
(turbayista).

En el p
cido: los os
estaban dan
zado" Maric
sar de la re
Ospina Pére
Noriega par

con criterio selectivo, sino aquellos candidatos que puedan manejar habitualmente la parte simplemente mecánica de las respectivas circunscripciones". Pero no dijo que el sistema de listas se prestaba mucho más a la manipulación del partido, como debe saberlo por experiencia Turbay.

El exalcalde de Bogotá, Virgilio Barco, es otro de los aspirantes presidenciales para 1978. Para montar su candidatura, intentó encabezar la lista para Senado por Bogotá, donde se supone que tiene fuerza electoral, utilizando su puesto de director del Voluntariado Liberal. Un plebiscito de 300 dirigentes populares de los barrios noroccidentales postuló su nombre. Pero la maquinaria turbayista bloqueó la maniobra: la Junta liberal de Bogotá, compuesta mayoritariamente por turbayistas, respondió que era apenas obvio que a Turbay le correspondía encabezar Senado por Bogotá. El voluntariado liberal aclaró que ninguna posición directiva dentro de él podía servir de escalón para las listas. Barco tuvo que recoger sus velas declarando que el director del partido tenía derecho a escoger la circunscripción en donde pudiera servir mejor al partido. Tuvo que resignarse al 4o. renglón, después de Turbay, Liévano Aguirre (lopista) y Zea Hernández (turbayista).

En el partido conservador sucedía algo muy parecido: los ospinistas se quejaron porque los alvaristas les estaban dando "garrote". En el Tolima, fue "descabezado" Mario Laserna, director de La República, a pesar de la recomendación directa del propio Mariano Ospina Pérez. En Santander, se excluyó al exministro Noriega para darle la cabeza de lista a Ardila Lulle,

tal vez para premiar su ayuda económica a la campaña.
Ni la izquierda se escapó de la lucha interna por curules: en la UNO, se presentaron enfrentamientos entre el partido comunista y el MOIR por esta misma causa.

Resultados Electorales: Opiniones y Consecuencias

Desde los primeros resultados electorales se evidenció el arrollador triunfo liberal, que alcanzó más de un millón de votos de mayoría sobre el partido conservador, el segundo en discordia, (2'653.018 votos liberales contra 1'506.374 conservadores). Los observadores preveían el triunfo de López pero nadie esperaba un margen tan abrumador. Otros de los resultados sorprendentes fue el notable descenso de la ANAPO, que no alcanzó a llegar siquiera al medio millón (472.934) de votos. La escasa labor activista desarrollada por los anapistas contrastó con el fervor de otras ocasiones. Por otra parte, las multitudinarias manifestaciones del Tercer Partido hacían esperar una votación anapista cercana al millón.

Este hecho fue interpretado como una consolidación del bipartidismo por el presidente Pastrana y por la mayoría de los comentaristas. Pastrana se declaró "inmensamente satisfecho": "Creo que hemos dado un ejemplo de civismo y consolidación de las instituciones democráticas no sólo a la América sino al mundo entero. Me enorgullezco de la tranquilidad que reinó en el debate y de la alegría que dominó todo el clima de la jornada electoral". (El Tiempo, Abril 23).

Las
fueron muy
se desatar
taforma de
partido con
vocaba sol
recursos y
llo Arrubla
reestructura
dos directi
na, Belisar
derrama pa
llo Arrubla
dor de una
berbio que
nuestro ide
capitalistas
el pueblo
do a algun
Ospina, qu
es dedicars

Desde
Arrubla, ex
toya, se ha
esas tesis n
intereses de
salió en de
central del
nuestra doc
nos ha acor
citó la con
Reyes, Fedi
Pastrana y

Las reacciones frente a los resultados electorales fueron muy variadas. Dentro del partido conservador, se desataron las críticas contra su candidato y su plataforma desarrollista: Silvano Alvarado sostuvo que el partido conservador había comprendido que se le convocaba solo para defender privilegios abusivos; sobraron recursos y propaganda, pero faltó el candidato. Jaramillo Arrubla y Obando Velasco demandaron una total reestructuración del partido con el relevo de los cuadros directivos: se mencionaron los nombres de Pasirana, Belisario Betancur, Jaramillo Ocampo, J.E. Valderrama para formar parte de la directiva. Para Jaramillo Arrubla, "el derrotado no fue el partido conservador de unas doctrinas tradicionales sino un grupo soberbio que abandonó los principios fundamentales de nuestro ideario... para dedicarse a coquetear a los capitalistas y terratenientes". Según Obando Velasco, el pueblo "ha elegido un buen presidente y ha destituido a algunos dirigentes...", como a Doña Bertha de Ospina, que "lo mejor que puede hacer por Colombia es dedicarse a tejer saquitos para sus nietos".

Desde antes de las elecciones, Cástor Jaramillo Arrubla, exministro de Trabajo, y Jaime Salazar Montoya, se habían opuesto al desarrollismo de Gómez H.: esas tesis no eran conservadoras y encubrían hurtos intereses de clase. Pero el expresidente Ospina Pérez salió en defensa del candidato: el desarrollismo, tema central del programa de Gómez H., es "la esencia de nuestra doctrina política que a lo largo de este siglo nos ha acompañado siempre". En respaldo de su tesis, citó la constitución de 1886, y los ejemplos de Rafael Reyes, Pedro Nel Ospina, Esteban Jaramillo, Misael Pastrana y las realizaciones de los gobiernos conserva-

dores: creación de la Caja Agraria, de la Federación de Cafeteros, el SENA, el ICETEX, etc.

Por su parte, Doña Bertha había anunciado con anticipación que el culpable de una eventual derrota conservadora sería el presidente Pastrana, por haber adoptado una posición neutral en el debate. Los diarios liberales defendieron entonces la posición del presidente Pastrana, y lo mismo hicieron los principales jefes del liberalismo. El exabrupto de Doña Bertha parecía enderezado a torpedear la posible jefatura del partido para el presidente Pastrana, que era la única carta que el partido conservador podría jugar, en caso de una estruendosa derrota del candidato. La intervención del expresidente Ospina impidió la cristalización de una división conservadora, ya que el grupo progresista tomaba fuerza dentro del conservatismo, agrupando a todos los enemigos del candidato.

El presidente electo, Alfonso López Michelsen, sin desconocer "la gran actividad desplegada por el Dr. Gómez Hurtado, la inteligencia, la tenacidad con que se comprometió en su campaña", comentó también que no era la totalidad del conservatismo la que había sido derrotada, sino una forma transitoria del partido conservador y la adopción de un programa que no correspondía a las tradiciones del partido, como fue el programa desarrollista: "creo que su programa era impopular en el sentido de que no apelaba a las clases populares sino a un sector muy reducido de la población colombiana, que no mueve suficiente volumen de votos como para hacerle frente al partido liberal".

López reaccionó un poco temerosamente frente a la magnitud de su triunfo, ya que la mayoría alcanza-

da indicab
bía que de
una espera
drá realiza
plo con te
tórica de
mente favo
necesidad
y haber ar
ilusiones a
plazo...".

En e
personaje
dijo insisti
100 días,
del Congre
a fin de p
programas
voto a los
la separaci
chamamiento
agraria.

En e
económico
vió en el
gobierno,
vender los
gastos de f
"tiempos d
sentía en t
no se hace
presentar,

da indicaba una gran voluntad de cambio a la cual había que dar respuesta e implicaba "una frustración y una esperanza, quizá desproporcionada a lo que se podrá realizar en poco tiempo". Yo confieso que contemplo con temor la votación, porque la experiencia histórica de estas grandes votaciones no ha sido generalmente favorable a los que las reciben". Por eso, "la necesidad de explicar claramente cuál es la situación y haber anunciado de antemano que no nos forjábamos ilusiones acerca de lo que se podía realizar a corto plazo...". (El Tiempo, Abril 24).

En el programa de Caracol, "5 reporteros y el personaje de la semana", el entonces presidente electo dijo insistir en su "propósito de utilizar los primeros 100 días, en lo que pudiera llamarse la 'luna de miel' del Congreso y aprovechar las mayorías de la coalición a fin de pasar los proyectos de Ley que consagren los programas ofrecidos al país". Entre ellos, enumeró el voto a los 18 años, el matrimonio civil y el divorcio, la separación del INCORA en un instituto de aprovechamiento de aguas y un instituto de reforma social agraria.

En ese momento, López dijo que el problema económico y social era muy grave: la raíz del mal la vio en el problema fiscal, en el creciente déficit del gobierno, que emitía más moneda y se endeudaba para vender los dólares o eurodólares y conseguir pesos para gastos de funcionamiento. Anunció que se avecinaban "tiempos duros, de austeridad, de sacrificio" pero presentía en todos los sectores "la conciencia de que si no se hacen oportunamente esos sacrificios, se va a presentar, a la vez, un fenómeno de desempleo y es-

tancamiento. Está demostrado que con ratas de inflación del 25% ó del 30% no se puede sostener una tasa de desarrollo como la que traemos del 7%.

Anunció que seguiría luchando contra el alza del costo de la vida pero previniendo, al tiempo, que no podía hacer milagros: "Mi bandera seguirá siendo la lucha contra la vida cara. No es un milagro que se pueda realizar en semanas... pero todo aquello que tienda a reducir el costo de la vida... será una preocupación constante del gobierno". (El Espectador, Abril 29).

El presidente electo dijo que esperaba contar con el consejo y la experiencia del expresidente Lleras Restrepo: "no podemos dejar de apelar a todos aquellos que con su saber... pueden ayudarnos a sacar a Colombia de una situación más grave de lo que parece a primera vista". Por su parte, el expresidente Lleras R., que había pedido votar con él por el candidato, manifestó en un reportaje que consideraba que en el próximo gobierno no habría lugar para él: manifestó el expresidente que López difería de sus planteamientos en materia de reforma agraria: "Yo no sé muy bien si esto obedece al programa de López, porque no lo conozco todo, y tendría que buscar más precisiones para opinar. Creo, sin embargo, que es un tanto diferente a lo que digo, pero hay que esperar realizaciones positivas". Lleras confesó que "ser de nuevo presidente lo tentó un momento, pero ahora no". Por ahora, dijo que no tenía ningún propósito de participar en política, pero una larga experiencia le había enseñado que en estas cuestiones no se podía anticipar nada.

Los representantes de los gremios económicos, in-

clusive de
campana
representar
de FENAL
Bancaria,
por el triu
saludable
dirigentes
paldo al p
y Uribe Ec
sentaba ni

El p
fue compa
sentante la
a hacer m
triumfo lib
de que Ló
beral no p
rriería el p
que lo poc
rrido otros
radical de
liberal, J
que el pre
pero no ur
dura y lan

El ca
plicó el tr
el temor q
mayoría ob
pero tamb
vergadura,

clusivo de los que habían tomado parte activa en la campaña alvarista, se apresuraron a respaldar a López: representantes de la SAC, de FEDEGAN, de la ANDI, de FENALCO, de la Bolsa de Bogotá, de la Asociación Bancaria, de CAMACOL expresaron su complacencia por el triunfo de López. La Bolsa de Bogotá tuvo una saludable reacción con motivo de su elección. Otros dirigentes de la banca y la industria ofrecieron su respaldo al presidente electo, entre ellos Michelsen Uribe y Uribe Echeverría, que aseguró que López no representaba ningún peligro para la industria.

El pesimismo del presidente electo ante su triunfo fue compartido por sus seguidores inmediatos: el representante lopista Andrade Terán aclaró que López no iba a hacer milagros sino una política realista. Para él, el triunfo liberal indicó que había esperanzas en las masas de que López realizaría notables cambios: el partido liberal no puede defraudar estas expectativas porque "correría el peligro de iniciar un proceso de frustración que lo podría conducir a la misma suerte que han corrido otros dos partidos liberales continentales, como el radical de Chile y el APRA en el Perú". El exministro liberal, Jorge Eastmann, afirmó también en este sentido que el presidente López Michelsen es un gran estadista pero no un milagrero: la empresa que le aguarda es dura y larga.

El candidato de la UNO, Echeverri Mejía, explicó el triunfo apabullante del candidato liberal por el temor que existía del triunfo de Gómez: la gran mayoría obtenida da al presidente electo un gran poder, pero también lo pone frente a un compromiso de envergadura, ya que "tiene un poder extraordinario, si

es que realmente quiere hacer cambios profundos en la sociedad colombiana". Considera Echeverri que la UNO no ha sido derrotada: "ahora tenemos una nueva base de presión política y seremos la verdadera oposición", pues se creen llamados a reemplazar a la ANAPO.

Por su parte, la candidata de la ANAPO, dijo que estaba invicta: "Alianza Nacional Popular pierde una batalla electoral pero gana una trascendental victoria: la de consolidarse definitivamente como partido del pueblo y la de quebrar por primera vez en la historia de la república, el monopolio bipartidista sobre la opinión nacional". No presentaba una parte de derrota "sino una afirmación desafiante de que hemos abierto una irreparable y profunda brecha en las murallas del sistema oligárquico y de que, a partir de hoy, estamos abriendo la nueva campaña política que llevará al pueblo al poder... en 1978".

María Eugenia Rojas criticó el sistema electoral colombiano, que no tiene nada de democrático: aquí no actúa la voluntad popular sino el poder del dinero. La caudalosa votación liberal se debió al miedo a Alvaro Gómez y su pasado sombrío y violento. Su amistad personal con López no la inhibirá para seguir combatiendo sus tesis, pues su gobierno será la continuación del actual: es una lástima que López haya sido elegido por un establecimiento al cual no podrá enfrentarse. "No podrá realizar ningún cambio profundo a no ser que tenga el valor de enfrentarse a este sistema estructurado sobre bases políticas, económicas y sociales... Cuando los colombianos se den cuenta de que nada va a cambiar, de que no se frenarán ni el encarecimiento de la vida ni el desempleo ni la corrupción, ni el déficit de educación y vivienda, me hallarán la razón y en ese instante entenderán con

claridad
desesper

M
estructura
concient
sigue sie
ción a l

Reflexion

Es
más inter
colombia
observada
triunfo li
triunfado
damente
descenso
tra todos
lidad pol
je de abs
tado en l
tancia: p
eleccione
abstención
electoral
paña elec
para voto
cían muy
fervor par
tradicione
dos grand

claridad que soy la intérprete de su frustración y su desesperanza".

María Eugenia piensa emprender "una gran reestructuración de todos los cuadros del partido, seguir concientizando a la gente sobre la base de que ANAPO sigue siendo, como en realidad, lo es, la única solución a los enormes problemas sociales del país".

Reflexiones sobre el Debate de 1974

Es un hecho que el pasado debate electoral arrojó más interrogantes que luces sobre el panorama político colombiano. Hubo tres hechos sobresalientes para el observador de la política colombiana: el abrumador triunfo liberal, que pareció haber asustado al propio triunfador, e indicar un rechazo a la alternativa cerradamente antirreformista. Otro hecho importante fue el descenso vertiginoso de Alianza Nacional Popular, contra todos los pronósticos de los analistas de nuestra realidad política. Un tercer hecho fue el alto porcentaje de abstención registrada, que apenas si fue comentado en la prensa, pero que parece de capital importancia: por primera vez desde 1946 el país tenía unas elecciones abiertas al libre juego de los partidos y la abstención ascendió a más de un 50% del potencial electoral. Además, nunca habíamos asistido a una campaña electoral con tanta propaganda y tanta motivación para votos. Por otra parte, los dos candidatos parecían muy a propósito para volver a despertar el antiguo fervor partidario, pues fácilmente recordaban las viejas tradiciones de los partidos colombianos al ser hijos de dos grandes caudillos del pasado político.

Además, si se tiene en cuenta que los planteamientos de López no diferían demasiado del candidato conservador y que de todas maneras ambos partidos seguirían compartiendo el poder, parece extraña la polarización que se presentó en el electorado y el rotundo rechazo al candidato conservador. Claro que el pasado de ambos influyó en esto: para muchos liberales, el nombre de Alvaro Gómez es asociado instantáneamente con el recuerdo de la violencia y del sectarismo. En cambio, López Michelsen fue asociado con las reformas de su padre y con cierta imagen de izquierdista, recuerdo de sus viejos tiempos del MRL.

El juego de imágenes y contraimágenes, creadas por la propaganda de cada candidato, favorecía este enfrentamiento: Gómez H. no perdió oportunidad para insinuar una asociación de López con Allende. Los liberales, por su parte, proyectaron la imagen de que votar contra Gómez, era salvar el país del fascismo. Incluso la oposición entró en el juego: la ANAPO insistía en que Alvaro Gómez era el enemigo, al cual había que "cerrarle el paso a toda costa". Además, el candidato de la UNO asustó a las gentes con su opinión de que podía ganar Alvaro Gómez. Hasta la propia "marcha de las banderas" que acompañó al candidato conservador en su inscripción, le consiguió votos al candidato liberal entre gentes independientes por el temor a un eventual triunfo de la derecha. Incluso, muchos izquierdistas sufragaron por López para presidente y por la UNO para los cuerpos colegiados. Había que impedir a toda costa que el conservatismo regresara al poder.

El descenso de la ANAPO nos sorprendió a todos: el argumento con que se justificaba el descenso de 1972, basado en que ANAPO era más fuerte en elec-

ciones pre-
alcanzó un
potencial
con una vi
aún más su

La ca
bitualmente
gresos y pa
abstención
cosa: ¿por
un millón
logró un é
ha modifica
este hecho:
peorado po
de la Univ
ANAPO pa
el porcenta
a 1972.

Eviden
contradiccio
rigentes y r
ro había co
rificación i
cía. Parec
mito del G
verdadero p
minaba las
presentando
socialismo a

Pero e

ciones presidenciales, pareció quedar sin piso. Ahora, alcanzó una votación ligeramente inferior, pero con un potencial votante mucho mayor (millón y medio más) y con una votación mucho mayor, lo que hizo disminuir aún más su fuerza relativa.

La composición sociológica de ANAPO, que habitualmente tenía su fuerte en los sectores de bajos ingresos y poco nivel educativo, donde se presenta la abstención más copiosamente, tampoco explica mayor cosa: ¿por qué en 1970 ANAPO logró movilizar casi un millón de habituales abstencionistas y en 1974 no logró un éxito parecido? La situación económica no se ha modificado tan fundamentalmente como para aplicar este hecho: más bien, la situación parece haber empeorado por el mayor costo de la vida. Las encuestas de la Universidad de los Andes mostraban que la ANAPO parecía estar en un proceso de consolidación: el porcentaje de anapistas confesos aumentaba de 1970 a 1972.

Evidentemente, el tercer partido afrontaba serias contradicciones internas que producía deserciones de dirigentes y mandos medios por motivos contrapuestos. Pero había comenzado un proceso muy interesante de clarificación ideológica con la asesoría de Antonio García. Parecía que ANAPO empezaba a dejar de ser el mito del GENERAL y de su hija para convertirse en un verdadero partido político, con una plataforma que eliminaba las incoherencias de anteriores planteamientos, presentando una alternativa real de cambio hacia un socialismo de tipo nacionalista y popular.

Pero esta misma clarificación pudo haberle hecho

perder votos a la ANAPO: desertaron así muchos oportunistas, salidos de las filas de los partidos tradicionales, para regresar a sus grupos de origen. Para la misma masa, era más fácil adherirse a la figura mítica y paternalista del general Rojas que entender la nueva plataforma, que necesitaba grado mayor de politización. Además, al dejar de ser un partido "aluvional" y buscar seriamente una línea ideológica, ANAPO tuvo que dedicarse a formar sus cuadros, descuidando los comités o comandos de barrios, de organización puramente electoral, con los que funcionaba tradicionalmente. Este cambio produjo necesariamente un descenso de la votación, por la falta de manipulación electorera. En este terreno, el liberalismo penetró algo en los barrios populares, tal vez utilizando antiguos líderes populares del MRL. Además, no hubo tiempo de reorganizar a los grupos anapistas por la forzosa ausencia de María Eugenia Rojas, durante la cual fueron expulsados muchos izquierdistas de ANAPO y otros se retiraron. La escasez de tiempo tampoco permitió la asimilación de la nueva plataforma.

Para "Alternativa", la principal causa de la derrota anapista fue un factor interno: "la contradicción entre su programa de avanzada social y un partido caudillista, montado sobre la base anacrónica del gamonalato. Esto conduce a una concentración excesiva y personal del poder en manos de los elementos más conservadores... Ello explica también la incapacidad de ANAPO para impulsar un ascenso político de las masas populares... Aparecen masas flotantes sin formación política, susceptibles de ser captadas por movimientos políticos que simplemente dispongan de más fuerza publicitaria y que compitan con ANAPO en sus "técnicas de paternalismo popular".

Otro
plicarse e
censo en
Turbay de
nas si apa
suele cont
de los cac
probableme
que se dir
presidente
selitismo p
lizar, sin
concejos r
rrios popul
esos favore
yista, con
que la AN
ésta en 19
greso de m
zada, anti
les para ap
ñero - Jefe
ANAPO nu
y la person
didata an
pudo imped
alternativa
tradicionale

Todo
todavía nad
tido: puede
si lograra se
ideológica,

Otro hecho que debe tenerse en cuenta para explicarse el auge de ANAPO en 1970 y su rápido descenso en 1972 y 1974, es el marginamiento de Julio C. Turbay de la campaña electoral de 1970 en la que apenas si apareció. Es un hecho que el sector Turbayista suele controlar habitualmente la maquinaria electoral de los caciques liberales de pueblos y barrios populares; probablemente la no-intervención de Turbay en 1970, que se dirigía a perjudicar políticamente al entonces presidente Lleras Restrepo, dejó el campo libre al proselitismo populista en esos campos. ANAPO podía utilizar, sin competencia, la fuerte posición en muchos concejos municipales, para conseguir ayudas para barrios populares y marginados, que retribuían con votos esos favores. La competencia de la maquinaria turbayista, con mayores medios económicos y burocráticos que la ANAPO, pudo haber influido en el descenso de ésta en 1970 y 1974. A esto habría que añadir el regreso de muchos líderes anapistas de mentalidad avanzada, antiguos miembros del MRL, a las toldas liberales para apoyar la candidatura de su antiguo "Compañero - Jefe". Para el expresidente Lleras Restrepo, la ANAPO nunca ocultó sus afinidades con los programas y la persona de López: la falta de deslinde de la candidata anapista frente a las ideas de López, también pudo impedir el que ANAPO se presentara como una alternativa real frente a los candidatos de los partidos tradicionales.

Todo esto parece hacernos concluir que no hay todavía nada resuelto sobre el porvenir del Tercer Partido: puede ser una alternativa futura de importancia, si lograra salir adelante en el esfuerzo de clarificación ideológica, con lo que dejaría de ser un partido popu-

lista para convertirse en un verdadero partido popular, de orientación claramente socialista. Pero esto parece cada vez más difícil; lo más probable será el regreso de la ANAPO a sus formas originales populistas, que podrían capitalizar el eventual descontento popular pero sin llegar a ser una alternativa que realmente ponga en peligro al monopolio político de los partidos tradicionales. Es innegable que la ANAPO recibió un fuerte golpe en las elecciones de 1974 y su recuperación no será fácil. Parece probable que siga perdiendo efectivos en el futuro hasta convertirse en un grupo poco significativo. Pero el eventual fracaso de la política reformista de López puede revitalizar al Tercer Partido; sobre todo, si fracasan las medidas encaminadas a frenar el alza del costo de la vida. La incógnita será qué grupo capitalizará ese descontento: ¿uno de los innumerables grupos de izquierda, la coalición de varios de ellos o el populismo de la Alianza Nacional Popular?

El tercer hecho sobresaliente en las elecciones de 1974, fue la persistencia de la abstención, que fue la verdadera ganadora en estos comicios, al superar el 50% del potencial de votantes. En Bogotá se pudo apreciar claramente cómo se localiza la abstención en los sectores de bajos ingresos. Cuando en el Norte y Centro de la ciudad, la alegre fiesta electoral hacía presumir un alto porcentaje de votación, en el Sur apenas sí parecía haber elecciones. La apatía de la gente era tal que parecía un día común y corriente.

Para interpretar las motivaciones que se esconden detrás de la abstención, harían falta investigaciones más profundas; sobre todo, valdría la pena de estudiar porqué la ANAPO movilizó a los abstencionistas en

1970 y n
implica y
con respe

Otr
relativo c
un aumen
empezado
muchos vo
miento se
que parec
canzados r
política na
cual habré
zar una vi
nerla en c
negado a
serio. Si
tando sus
fácil conse
zas de iza

El po
con el abr
inquieto co
cosas no p
que no hay
pos de aus
perará dem
pudo debers
dictorias; l
presaron su
mismo ocur
recen esper
rique Santor

1970 y no logró hacerlo ahora y hasta qué punto esto implica ya una total decepción de las masas populares con respecto al tercer partido.

Otro hecho de alguna importancia fue el avance relativo de la Unión Nacional de Oposición, que tuvo un aumento mayor de 100%, lo que demostró que había empezado a calar dentro de la opinión logrando recoger muchos votos independientes. Según algunos, el crecimiento se debió más al MOIR que al partido comunista, que parece permanecer estancado. Los 120.000 votos alcanzados no le dan a la UNO mucho peso real a la vida política nacional, pero representan ya una fuerza con la cual habrá que contar, sobre todo si se quiere organizar una verdadera oposición. ANAPO tendría que tenerla en cuenta en sus planes, cosa que antes se había negado a hacer, si quiere realizar una oposición en serio. Si la UNO se conserva unida, puede ir aumentando sus fuerzas gradualmente. Pero no es una labor fácil conservar la unidad de esta coalición de las fuerzas de izquierda.

El panorama político no quedó del todo despejado con el abrumador triunfo de López, que se mostró algo inquieto con su triunfo: se precipitó a aclarar que las cosas no pueden cambiarse de la noche a la mañana, que no hay que hacerse ilusiones, que nos esperan tiempos de austeridad, etc. Parece temer que la gente esperará demasiado de él. Otro motivo de la inquietud pudo deberse a que se esperaban de él cosas muy contradictorias: la gran empresa y los gremios económicos expresaron su complacencia por el triunfo de López. Lo mismo ocurrió con amplios sectores populares, que parecen esperar de él algo distinto. Como comentaba Enrique Santos Calderón en su "Contraescape", "algunos,

unos u otros, están destinados a sufrir una amarga decepción. El presidente electo tiene razón en inquietarse. Es preocupante haber despertado tantas esperanzas en gente tan distinta".

También pudo inquietarse por conocer las limitaciones de su poder: de todos modos tenía que gobernar con el partido conservador, lo que ciertamente frenará sus reformas. Pero también su propio partido liberal, con dominio absoluto del Congreso, no parecía demasiado dispuesto a aceptar cambios de fondo. La experiencia del expresidente Lieras Restrepo fue muy dicliente al respecto. Además, se presentaba el partido no la unidad monolítica que aparenta tener: López sabía bien que los antiguos grupos seguían existiendo y que lucharían entre sí para imponer sus candidatos para 1978. El grupo turbayista, tal vez el más poderoso dentro del partido, se ha mostrado siempre un tanto reacio a las reformas, por representar precisamente a los políticos más tradicionales. Su ayuda le representó a López Michelsen el triunfo actual, pero tal vez podría entabrar su reformismo moderado.

II. EL "INTERREGNO" PRESIDENCIAL: LA TRANSICION DE PASTRANA A LOPEZ

El período entre las elecciones de abril y la posesión del nuevo presidente en agosto se caracterizó por las pugnas internas de los dos partidos: la ANAPO y el partido conservador disputaron internamente a propósito de quién tenía la culpa de la derrota; el partido liberal veía reaperecer sus grupos de siempre. Por su parte, el presidente Pastrana seguía inaugurando obras sin perder oportunidad de defender su obra de gobierno en todos los tonos. Mientras tanto, el presidente electo iniciaba sus contactos para poner en práctica su economía concertada y se enfrentaba al Presidente saliente que quería seguir gobernando hasta el final de su período.

Crisis en la ANAPO: Retiros Liberales

La gran prensa anunció el retiro masivo de los liberales anapistas, diciendo que ANAPO se iba a reducir a ser solo una disidencia conservadora. Guillermo Hernández Rodríguez, presidente del comando nacional del tercer partido, se retiró haciendo un juicio sobre la manera como se manejó el pasado debate y criticando el que se hubiera dado mejores oportunidades a los anapistas conservadores en las listas excluyendo a elementos liberales. Hernández confesó haber sido "siempre en esa organización un liberal anapista" y ahora era "un liberal a secas". Para el antiguo jefe anapista, "las elecciones demostraron un vigor inusitado del partido liberal y por lo tanto, la desaparición de otras tendencias, entre ellas ANAPO". Por eso, pidió apoyar el gobierno de López.

Con su retiro, quedaron solo dos antiguos liberales en el comando anapista; Jaramillo Giraldo y Georgina Ballesteros de Gaitán. Jaramillo Giraldo desmintió los rumores de que se retiraría de ANAPO: no se retirará jamás de ANAPO, que rompió el bipartidismo táctico de los dos partidos conservadores, y nunca volverá al llamado "partido liberal", que es una de las formas conservadoras de mantener anestesiadas a las masas con el caramelo marihuano de programas reformistas, contruidos sobre el pacto implícito de conservar intactas las estructuras económicas y sociales de la insostenible situación actual", pues los partidos tradicionales no son capaces de reformar nada a fondo.

También abandonó las toldas anapistas Jorge Villaveces, autor del libro "Vida y Pasión de la Alianza Nacional Popular"; Villaveces regresó al liberalismo

después de
de que la
el partido

Por
tro de AN
pistas aviv
forma de r
pañó elect
curul y ret
"la mejor
no se desv
este grupo,
de un mov
presentaba
ANAPO es

María
bían obstac
que unos se
porque es c
medio: "son
rios".

En al
extracción
diendo un r
las directiv
Plazas Olar
ralismo porq
dores con vi
caron tambie
localista en
la dirección

después de las elecciones porque éstas lo convencieron de que las esperanzas del pueblo estaban colocadas en el partido liberal.

Por su parte, M-19, grupo subversivo nacido dentro de ANAPO, anunció que ajusticiaría a los anapistas avivatos que "sin estar de acuerdo con la plataforma de nuestra candidata" participaron en "la campaña electoral con el malévolo propósito de ganar una curul y retirarse del partido". M-19 dijo considerarse "la mejor garantía para el pueblo de que el partido no se desviará ni dará un paso atrás". Con respecto a este grupo, la candidata anapista opinó que se trataba de un movimiento espontáneo e incontrolable, que representaba "la rebeldía de una gente que considera que ANAPO es una alternativa revolucionaria".

María Eugenia declaró que las traiciones no habían obstaculizado el crecimiento de la ANAPO; el que unos se retiren porque ANAPO es goda y otros porque es comunista, indicaba que estaban en el justo medio: "somos nacionalistas, populares y revolucionarios".

En algunos medios se rumoró que los anapistas de extracción liberal preparaban un documento público pidiendo un replanteamiento ideológico y un cambio en las directivas, o la vuelta al partido liberal. Humberto Plazas Olarte decía que lo mejor era regresar al liberalismo porque "no se puede seguir eligiendo conservadores con votos liberales". Los sectores liberales criticaron también el que ANAPO tendiera a un socialismo localista en vez de un socialismo universalista, el que la dirección del partido estuviera en manos de antiguos

conservadores (se dijo que Segura Perdomo tenía 8 puestos en el partido), el que las listas hubieran sido encabezadas por elementos antiizquierdistas, el que se hubiera expulsado a dirigentes de izquierda o se les hubiera colocado en renglones secundarios.

En cambio, los sectores conservadores dijeron que el fracaso anapista se debió al haberse transformado en tercer partido en vez de conservar dos alas, conservadora y liberal, al hecho de que se atacara solo al candidato conservador, a las tesis del "socialismo a la colombiana" y a la infiltración de ideas marxistas.

Gustavo Soto Rojas, sobrino del General Rojas P., en reportaje a la revista Alternativa, negaba que la existencia de dos tendencias significara división, pero antes la contradicción se daba entre liberales y conservadores: ahora se da entre anapistas revolucionarios y no-revolucionarios, lo que implica la superación del tradicional bipartidismo. Además, este debate interno fortalece el partido a la larga, aunque ocasionalmente los sectores revolucionarios hayan retrocedido.

Para la gente de izquierda, es evidente que María Eugenia tendría que reestructurar radicalmente su partido clarificando planteamientos y adecuando su dirección y organización a las tesis socialistas que pregona, si quiere seguir la línea que presentó en la campaña. Un concejal de Medellín, de extracción izquierdista, opinaba que "para salvar a ANAPO se necesita un replanteamiento en sus tesis ideológicas y en la conducción del partido, no hay que olvidar que no se pueden hacer concilios católicos con obispos protestantes".

ña 8 pue-
n sido en-
l que se
a o se les

ijeron que
formado en
conserva-
a solo al
lismo a la
xistas.

Rojas P.,
a que la
sión, pero
es y con-
lucionarios
ración del
ite interno
cionalmente

que Mar-
lmente su
do su di-
que pre-
n la cam-
n izquier-
e necesita
en la con-
no se pue-
estantes".

ANAPO anunció una reorganización de cuadros en base a encuentros y seminarios ideológicos; las actividades se iniciaron en junio con un encuentro de juventudes anapistas de Bogotá y Cundinamarca, instalado por el General Rojas Pinilla y clausurado por el profesor Antonio García. La ex-candidata, María Eugenia Rojas de Moreno, no asistió por encontrarse en viaje organizativo y político en Nariño.

A pesar de este comienzo optimista, ANAPO sufrió un nuevo descalabro con el retiro de más de cien dirigentes populares en el Valle, encabezados por Pablo Borrero, quien fuera elegido concejal de Cali en los pasados comicios. Borrero anunció que el grupo ingresaría al Movimiento Amplio Colombiano (MAC), fracción de la Unión Nacional de Oposición (UNO). Borrero explicó que "las orientaciones que el General Rojas Pinilla y su hija están dando a la ANAPO corresponden a las de un partido de extrema derecha".

Por otra parte, la junta de parlamentarios, de ANAPO reiteró su respaldo y acatamiento al General Rojas Pinilla y a su hija. Declararon su propósito indeclinable de continuar la lucha al servicio "de los campesinos sin tierra, de los obreros oprimidos, de las mujeres y los jóvenes marginados, de los soldados y los intelectuales que buscan una patria más justa y soberana".

Crisis Conservadora: Examen de Conciencia o Proceso de Recriminaciones

Dentro del conservatismo, no apareció un peligro inminente de división, a pesar del surgimiento del movimiento anti-alvarista, que pretendió responsabilizar al candidato Gómez Hurtado de la estruendosa derrota del partido. La propuesta de la jefatura única del expresidente Pastrana, que hubiera marginado a Gómez Hurtado de las directivas del partido, encontró poco eco.

Belisario Betancur dijo que no podía responsabilizarse a Gómez por la derrota conservadora: se mostró muy contrariado a iniciar "un proceso de recriminaciones" sobre el pasado debate: lo prudente es hacer "un examen de conciencia sobre la situación conservadora". Después de los contactos de Doña Bertha de Ospina con Betancur y Jaramillo Ocampo, éste último rechazó inesperadamente una invitación para acaudillar el movimiento de acción conservadora (anti-alvarista) anunciando que solo estaría dispuesto a cooperar en la causa de la reintegración de su partido para evitar nuevas divisiones.

En Antioquia tomó mucha fuerza el movimiento de restauración conservadora, acaudillado por Fernando Gómez Martínez, de El Colombiano. Este movimiento se mostró anti-alvarista, pero sobre todo se opuso a las directivas departamentales del partido, por encontrarlos culpables del descenso de la rotación conservadora por marginar al grupo de J. E. Valderrama. Este líder conservador hizo planteamientos muy cercanos al reformismo liberal: se mostró partidario del divorcio en el ma-

rimonio
"no puede
dos" y de
ner las s
cia funda
tienen re
desde el
nerle a l
blo de C

Per
Carlos Au
"un impl
la derrota
del Frente
cia de los
Lleras R.
dentro de
de hacerle
do al opo
arraigo en
mo la "ab
que inicia
como cano
tificadame
mo se vió
de gran au
ya en situ
producto d
rodeos ace
conservado

Si el
probableme

Proceso
rimonio civil y de la planificación familiar, opinó que "no podemos seguir siendo colonia de los Estados Unidos" y dijo que no existía una sola razón para mantener las sanciones contra Cuba: "Hay una inconsecuencia fundamental cuando los mismos Estados Unidos sostienen relaciones estrechísimas con la Unión Soviética, desde el punto de vista comercial, y tratan de imponerle a los latinoamericanos un marginamiento del pueblo de Cuba".

Proceso
Pero el más acérrimo enemigo del alvarismo fue Carlos Augusto Noriega, que anunció la iniciación de "un implacable enjuiciamiento" de los responsables de la derrota conservadora y del fracaso de la prórroga del Frente Nacional, que fue causado por la impaciencia de los negociadores conservadores que exigieron a Lleras R. un compromiso, sin darle tiempo a discutirlo dentro de su partido. Además, se cayó en la candidez de hacerle el juego a la candidatura de Gómez Hurtado al oponerle la de Jaramillo Ocampo, "sin el menor arraigo en las masas". También se le hizo al liberalismo la "abusiva propuesta" de que fuera un conservador que iniciara la nueva alternación: pero aún, se eligió como candidato a Gómez Hurtado, "un conservador justificadamente odiado por los liberales". El conservatismo se vió perjudicado por la carencia de un conductor de gran autoridad: el expresidente Ospina no se hallaba ya en situación de asumir decisiones autónomas "como producto de insuperables coacciones domésticas" y sus rodeos acerca de la alternación y de las candidaturas conservadoras fueron "erráticas y sibilinas".

Proceso
Si el liberalismo hubiera rechazado la prórroga, probablemente se hubiera dividido, lo que habría traído

como consecuencia el triunfo conservador. El liberalismo afrontaba entonces una "aguda división interna que enfrentaba tesis y caudillos", que ponía en manos del conservatismo la definición de la elección presidencial: Lleras Restrepo quería una prórroga del sistema bipartidista que permitiera un reagrupamiento político alrededor de programas que efectuaran el gran cambio que el país exige; por otro lado estaba López Michelsen, "con su viejo equipo de insurgentes emerrelistas, urgidos por desligarse de limitantes acuerdos bipartidarios y tal vez ávidos de retornar el hilo de la distante y trunca revolución en marcha...".

Pero la Dirección Nacional Conservadora logró evitar la división o por lo menos aplazarla: el Directorio Nacional Conservador se reunió a comienzos del mes, bajo la presidencia del Dr. Humberto González Narváez. El expresidente Ospina Pérez, lo mismo que Jaramillo Ocampo, Pabón Núñez y Azuero Manchola, no asistieron a la reunión. "El Periódico" informó que había sido una reunión "al rojo vivo", durante la cual se llegó a desautorizar a la senadora Bertha Hernández de Ospina, quien reanudó sus ataques contra el Presidente Pastrana, llamándolo "incapaz" por no haber conseguido frenar el alza en el costo de la vida. Por su parte, "La República" y "El Colombiano" informaron que la reunión se había realizado en un "ambiente de unidad conservadora", y que no se había visto "el ambiente de recriminaciones y juicio de responsabilidades" que se esperaba.

Pocos días después el Directorio Nacional Conservador dio a conocer un mensaje al partido y al pueblo colombiano. En él "reconoce la acertada conduc-

ción poli
jefe ind
triótica
Gómez F
que el Pr
Pastrana
rechos a
declarand
el partid
de no en
xime cua
pez Mich
ha convo
co esfuer

Pugnas In

Las
muy pront
de variadi
trepo, cu
la "clase

Los
designado,
Un editori
por Lleras
la "emine
partido lib
vicios al
testó al d
Turbay no
Restrepo,

ción política del expresidente Mariano Ospina Pérez, jefe indiscutible de la colectividad... destaca la patriótica labor del candidato presidencial, doctor Alvaro Gómez Hurtado... el indiscutible celo republicano con que el Primer Magistrado de la Nación, doctor Misael Pastrana Borrero, garantizó el libre ejercicio de sus derechos a todos los ciudadanos". Concluye el mensaje declarando que, siguiendo el mandato constitucional, el partido conservador "tiene el deber" de colaborar y de no entorpecer la labor del próximo gobierno, "máxime cuando el presidente electo, doctor Alfonso López Michelsen, es compatriota de eximias calidades que ha convocado a los colombianos a realizar un gigantesco esfuerzo en favor de la Nación".

Pugnas Internas en el Liberalismo

Las pugnas dentro del liberalismo se polarizaron muy pronto en torno a Turbay Ayala, que fue objeto de variados comentarios, y del expresidente Lleras Restrepo, cuya reaparición pública causó preocupación a la "clase política" tradicional del partido.

Los partidarios de Turbay lo candidatizaron para designado, jefe del partido y presidente del Congreso. Un editorial de El Tiempo, presumiblemente escrito por Lleras Camargo, (que siempre ha sido considerado la "eminencia gris" del turbayismo y "gran elector" del partido liberal), se dedicó a exaltar los méritos y servicios al partido de Julio C. Turbay. El Periódico contestó al día siguiente en nota editorial diciendo que Turbay no hizo sino torpedear al gobierno de Lleras Restrepo, y que el actual triunfo no se debía a él,

como se vio en la disminución de votos para corporaciones debido a sus listas oficiales y en la proliferación de listas disidentes. Consuelo de Montejo dijo confiar en que no entorpecería la labor de López, detrás del cual aparece como "sombra siniestra": "Afortunadamente la situación y las circunstancias actuales le van a dar un giro a la política nacional en todos los campos, especialmente en el económico y social. En este giro aparecerán las caras nuevas, los que no tienen la frente llena de las viciosas arrugas que marcan la política, los intereses creados, el torvo manejo de los asuntos públicos y la acción de una maquinaria poderosa económicamente, que fabrica líderes de lata, como el Sr. Turbay, para ponerlos al servicio de sus sórdidos propósitos... Los independientes liberales darán la batalla sin cuartel contra toda esa podredumbre, a la que el país debe su atraso, la miseria de sus gentes, la injusticia que azota a la mayoría de los colombianos. No se darán reposo a cumplir con su ideal del cambio social, que ya empiezan a ver como desbaratan el fatigado y resentido cerebro de Chía, y el vocero de las oligarquías, El Tiempo, con el asunto Turbay".

También se mostró opuesto a Turbay, Jorge Carrillo, representante por el MIL y líder sindical en la UTC, que opinó que la dirección del liberalismo no respondía a los anhelos de cambio del pueblo: se requiere que "gentes y líderes estrechamente comprometidos con la base popular del partido, lleguen a la dirección del mismo". Por eso, respaldaban la idea de la carnetización, propuesta por el expresidente Lleras Restrepo, mediante la cual la militancia liberal tendría la oportunidad de intervenir en una forma democrática en la escogencia de quienes deben dirigir el partido". La

convenc
lament
la base
al libera
ción per
ral. El
fuerza,
tido, no
el Mov
asistir a
de anter
bay, pa
su elecc
dora per
cambio.

Reaparicio

Su
carta en
conferen
las direc
posición
de condu
el partido
y no pod
signados
ción, ni
lugar, no
de los cu
pretarse c
candidato
que es al
cer lugar,
dor polít

convención liberal no debe ser solo la asamblea de parlamentarios y delegados departamentales con exclusión de la base popular. Hay que darle una estructura moderna al liberalismo, que lo convierta en una fuerza de acción permanente y no solo en una organización electoral. El Presidente López necesita del respaldo de esa fuerza, puesto que "quienes dirigen actualmente el partido, no tienen ninguna intención de cambio". Por eso, el Movimiento Independiente Liberal (MIL), no puede asistir a una convención cuyos resultados se conocen de antemano: "la reelección a pupitrazo del Dr. Turbay, para que siga de jefe del partido y posteriormente su elección como designado", con la ayuda conservadora pero no con la de los liberales que luchan por el cambio.

Reaparición de Lleras R. en la Política Nacional

Su reintegro a la política fue preludiado por una carta en que pedía apoyar a López. En un ciclo de conferencias en Cali, donde fue notoria la ausencia de las directivas regionales del liberalismo, explicó su posición política; su largo silencio se debe a tres reglas de conducta personal. En primer lugar, a discreción; el partido decidió que otra persona llevara su vocería y no podía exponer paralelamente sus conceptos, consignados ya en la plataforma aprobada por la convención, ni repetir lo que el candidato decía. En segundo lugar, no quiso interferir en el proceso de formación de los cuerpos colegiados, lo que hubiera podido interpretarse como el deseo de hacer elegir determinados candidatos para disponer de "una clientela política", que es algo que nunca le ha gustado practicar. En tercer lugar, por preservar su dignidad personal y su "pudor político".

Consideró el expresidente que era inaplazable para la nación y los partidos acabar con el caciquismo o "política de clientela" para disminuir siquiera en buena parte la burocracia producto de las recomendaciones de los políticos de turno": se hace necesario acabar con las roscas políticas y regresar a la verdadera controversia política.

El juicio del expresidente sobre el Frente Nacional fue benévolo: "Lo que el Frente Nacional transmite es, en su conjunto, una obra imponente y buena, aunque en ella sea fácil señalar errores u orientaciones controvertibles... Tan solo quiero poner énfasis sobre la herencia de civilización política y de espíritu democrático que deja al Frente Nacional...". Con respecto al cambio social, se han obtenido progresos en el sistema bipartidista, "aunque la magnitud inmensa de la tarea no haya permitido mostrar cambios sustanciales en ciertas estructuras, ni eliminar la miseria, ni abolir las desigualdades de las regiones, de los sectores y de las clases. Esa es una tarea para generaciones y, como lo ha advertido el presidente electo, en 4 años, aunque se trabaje con la mejor de las intenciones, con intensidad y con la cooperación de todo el país, no se pueden realizar milagros".

Criticó la política económica del gobierno Pastra: sus 4 estrategias eran una sola, la de la construcción. El plan se basaba en la premisa de que existía una insuficiente demanda, pero luego se estableció que el país no estaba preparado para atender una demanda nacional: no se previó tampoco lo que pasaría con una demanda adicional de materiales de construcción, que se han encarecido excesivamente.

Respe
reducción d
cuada sobre
cifras de en
sobre el des
proviene n
si son transi
muchos nuev
mento del c

Las cr
gieron contr
UPACS no e
sababan en la
ble, lo cual
capitales est
voluntad del
so. Si no s
a perturbació
creada por la
creación de
dentes, bajo
fallo sobre la
interpretación
ficar en cual
ma. El gobi
que todo con
en ese momen
Esas reformas
cuestión de f
quiridos. Si
cretarse otros

Pero, a
presidente op

Respecto al éxito que reclamaba Pastrana en la reducción del desempleo, pidió una información adecuada sobre la forma como se producen actualmente las cifras de empleo: sólo se dan a conocer cifras redondas sobre el descenso del desempleo, sin indicar de dónde provienen ni tampoco la clase de los nuevos empleos, si son transitorios o permanentes. Las UPACS crearon muchos nuevos empleos, pero muchos provienen del aumento del comercio exterior.

Las críticas más severas del expresidente se dirigieron contra el sistema de las UPACS: opinó que las UPACS no eran el centro de la inflación, pero se basaban en la creencia de que la inflación era inevitable, lo cual es falso. Además, dijo que el mercado de capitales estaba montado sobre una base muy frágil: la voluntad del presidente, sin ningún control del Congreso. Si no se reglamenta esta materia, puede llegarse a perturbaciones monetarias muy serias. La situación creada por las UPACS es difícilmente reversible por la creación de corporaciones; esto envuelve riesgos evidentes, bajo las leyes actuales. La expectativa por el fallo sobre las UPACS lo demostró: este fallo dio una interpretación según la cual el presidente puede modificar en cualquier momento rasgos esenciales del sistema. El gobierno de Pastrana violó la regla jurídica de que todo contrato se entiende según las reglas vigentes en ese momento, al introducir reformas a las UPACS. Esas reformas son buenas, pero hay de por medio una cuestión de fé pública, ya que se violan derechos adquiridos. Si se aceptaran estos cambios, podrían decretarse otros de mayor importancia.

Pero, a pesar del problema inflacionario, el expresidente opinó que no creía que el próximo gobierno

tuviera "que hacerle frente a dificultades excepcionalmente graves, al menos mientras no se siga alterando la economía mundial...". Ha habido un cambio fundamental en la economía colombiana, que le ha permitido superar el estrangulamiento externo por medio del auge de las exportaciones distintas al café. Claro que el auge de las exportaciones no se debió exclusivamente a la nueva política sino en parte considerable al auge de la economía mundial, al recalentamiento de la economía de las grandes potencias que ha desembocado en la inflación mundial. Pero, de todos modos, la balanza actual de comercio y de pagos, la gran proporción de manufacturas en nuestras exportaciones y el hecho de que las exportaciones no tradicionales superen el valor de las del café, que también ha aumentado y mejorado de precio, muestran que se ha operado "un cambio estructural de fondo de nuestra economía de comercio exterior". Esto se reflejó en el aumento de divisas: "jamás gobernante alguno ha asumido el mando con una posición de reservas igual a la que existirá el 7 de agosto próximo".

Reacciones frente a la Reaparición de Lleras R.

Las reacciones suscitadas fueron muy encontradas: para Ciro Alfonso Medina, Lleras R. estaba en el cenit de su prestigio, de sus posibilidades y ambiciones; para él, Lleras es el hombre para 1978: "El país necesita un hombre de grandes alternativas, de mucha experiencia, para que en próxima oportunidad haga lo que no pudo realizar en su anterior mandato".

El director de Planeación, Rosas, opinó que la mayoría de las críticas eran razonables. El presidente

de Asobaco, el acuerdo de po, presidente de la Andino, mucho de la que la sílaba ca ANDI, E eran injusti ni tan bu no iba a nomía asf ción.

El E ataque co por Juan y quiera c rando por elecciones electoral s ta a él. samente la creencias " rigente lib cer el der López hay nar". (Est en el Not

de Asobancaria, Jorge Mejía Palacio, se manifestó de acuerdo con el expresidente. En cambio, Prieto Ocampo, presidente saliente de la ANDI, dijo que la independencia para criticar no debería ser tanta, aunque mucho de lo que dijo Lleras R. era cierto. Pero opinó que la situación inflacionaria era grave y que se aceleraba cada vez más. Para el nuevo presidente de la ANDI, Echeverri Correa, los planteamientos de Lleras eran injustos, ya que la situación no era tan sencilla, ni tan buena como la quería presentar: el Dr. López no iba a encontrar un paraíso económico sino una economía asfixiada, con alzas represadas, una alta inflación.

El Espacio, órgano Turbayista, lanzó un furioso ataque contra el expresidente, en un artículo escrito por Juan Guillermo Ríos, bajo el título "No hizo nada y quiera dividir al liberalismo": Lleras R. está respirando por la herida, ya que "el liberalismo ganó las elecciones por el más amplio margen de su historia electoral sin su ayuda. Y eso seguramente no le gusta a él. Ahora trata de reencaucharse y busca afanosamente la división liberal, en contra de sus tesis y creencias". El articulista citó luego a un anónimo dirigente liberal, que afirmaba que "Lleras quiere ejercer el derecho a disentir, antes de que el presidente López haya comenzado a ejercer el derecho a gobernar". (Esta misma cita fue repetida por Charry Samper, en el Noticiero CV-TV).

Lleras en Medellín

El 26 de Junio el expresidente Carlos Lleras Restrepo dictó dos importantes conferencias en Medellín, una ante el capítulo antioqueño del INCOLDA, y otra ante el Colegio de Abogados de esta ciudad. La primera la dedicó a exponer su visión del panorama económico del país; precisó que la política de ingresos y salarios no constituye ninguna novedad en Colombia, insistió en la importancia de tal política en el momento actual, y propuso emplear el Consejo Nacional del Trabajo -creatura de su administración- como foro para el desarrollo de la economía concertada. Acerca de las exportaciones, el expresidente enfatizó el influjo inflacionario creado por la expansión de la demanda que implican las exportaciones, frente a una oferta inelástica. En consecuencia, planteó al gobierno la pregunta de si iba a tratar de mantener los mercados que se han conquistado aunque la exportación se refleja en los precios internos. Acerca del Plan de desarrollo, Lleras reconoció que comparte muchas de las ideas y conceptos de "Las Cuatro Estrategias": el plan tiene el mérito de coordinar bajo un determinado criterio muchos enfoques parciales y esfuerzos en la lucha por el desarrollo. Restarle importancia al programa general de desarrollo "sería pueril". Estas apreciaciones no restan importancia a la crítica de las fallas cometidas en su ejecución.

La segunda versó sobre asuntos políticos: el expresidente hizo críticas al Congreso por haberse marginado de su papel de vigilar el desarrollo de la labor administrativa. Recordó que su gobierno había propuesto una Comisión del Plan, que debía funcionar perma-

nentemente. El y se intención, la la Comodoro de

Re central utilidad la había técnica Constitu "hacer i ción de vagos y

Reforma

La ción del conserva tados a Entre los ción y t voto a l ciales y nios mur presidente

So tidos, se lamentar Uribe cc

nentemente, formada por diez miembros de cada Cámara. El carácter permanente de la Comisión se cambió, y se introdujo un elemento regionalista en su composición, lo cual ha dado como resultado que en cinco años la Comisión no se ha podido formar. Se declaró partidario de volver a la concepción original.

Respecto de la política de ingresos y salarios, eje central de la plataforma política, Lleras R. subrayó su utilidad aunque no era nada nuevo, ya que él mismo la había usado durante su gobierno. Pero cuestionó la técnica jurídica de la redacción del Artículo 32 de la Constitución que ordena la mencionada política, al "hacer imperativa por mandato constitucional la aplicación de unas técnicas económicas cuyos perfiles son tan vagos y que tienen tan variadas formas de expresión".

Reforma Electoral: Estatuto de Partidos

La comisión bipartidista, integrada por insinuación del presidente electo y acogida por el jefe del conservatismo, llegó a varios acuerdos para ser presentados a la próxima legislatura como proyectos de ley. Entre los puntos acordados se destacaron la modificación y transformación del actual sistema electoral, el voto a los 18 años, separación de elecciones presidenciales y de cuerpos colegiados, eliminación de escrutinios municipales, sistema de dos vueltas para elección presidencial, y estatuto de los partidos.

Sobre el punto concreto del estatuto de los partidos, se han suscitado diversos comentarios. El exparlamentario e intelectual conservador Alberto Dangond Uribe consideró que constituiría un exceso la regla-

mentación legal de los partidos la determinación de un tipo de organización interna obligatoria para todos: cada partido debería determinar internamente sus propios estatutos y registrarlos ante la Corte Electoral. Enrique Santos Calderón en su columna "Contraescape" afirmó que el estatuto propuesto consagraba más bien "una tecnificación del control político del Estado sobre los partidos". Refiriéndose a la propuesta sobre la obligación de los partidos de obtener personería jurídica, Santos Calderón comentó que "la existencia misma de dicha personería jurídica significaba también que ésta puede ser cancelada y el partido en cuestión "ilegalizado", argumentando el caso de los sindicatos, con los cuales, ya es costumbre emplear dicho procedimiento. Concluye Santos Calderón que aprobar el propuesto estatuto de los partidos sería en el fondo otro intento del Frente Nacional "de perpetuarse a sí mismo como sistema político" pues dicha propuesta de estatuto "ordena, tecnifica y reglamenta, según los intereses de los partidos del sistema, la actividad de todas las demás organizaciones políticas".

El expresidente Carlos Lleras, hablando en el Colegio de Abogados de Medellín, y refiriéndose a la propuesta de reemplazar el actual sistema de listas por el de circunscripciones electorales universales, que "no garantiza representación proporcional de los partidos", expresó su preferencia por "que cada partido se dé a sí mismo un estatuto democrático como el que desde hace once años vengo tratando de que rijan en el Partido Liberal; un estatuto democrático y que se aplique honestamente".

Inicios c

El
sobre el
trabajad
su futura
designar
los secta
empresar
de Eche
mo presi
organiz
el plan
vida".
tablecie
parar el
acuerdo
de un c
"cumpli
hacer d
ritario

C
esta po
las corp
bía mar
cepción
busca i
dos tra
pasado,
cuenta
preside
servatis
suplent
llo es

Inicios de la Política de Ingresos y Salarios

El presidente electo inició contactos para dialogar sobre el acuerdo entre gobierno, empresa privada y trabajadores, que ha presentado como punto central de su futuro gobierno. López pidió a la UTC y CTC que designaran representantes buscando la participación de los sectores obrero y campesino. Con respecto al sector empresarial, López Michelsen celebró la designación de Echeverri Correa, su amigo personal y político, como presidente de la ANDI, "en momentos en que este organismo está llamado a desempeñar tan gran papel en el plan de estabilización y lucha contra el costo de la vida". El presidente electo pidió a Echeverri que estableciera contactos con los gremios privados para preparar el diálogo con el sector laboral en busca de un acuerdo que llegara a un plan de estabilización dentro de un concepto de austeridad colectiva, que permitiera "cumplir la promesa contenida en el mandato claro de hacer de la lucha contra la inflación un propósito prioritario dentro de nuestros planes de gobierno".

Otro hecho que habría que tener en cuenta para esta política es la presencia de líderes sindicales en las corporaciones públicas: la UTC en el pasado se había marginado de la lucha política partidista, con excepción de la "aventura laborista" del MOSPOL. Ahora busca influir en el gobierno a través de los dos partidos tradicionales (la CTC había hecho lo mismo en el pasado, pero a través solo del partido liberal). La UTC cuenta con 25 líderes en los cuerpos colegiados: su presidente, Tulio Cuevas, es representante por el conservatismo; Eugenio Colorado, líder agrario, es senador suplente por el liberalismo independiente; Jorge Carrillo es representante por el liberalismo independiente.

El presidente saliente de la ANDI, Prieto Ocampo, amigo también de López Michelsen, había dicho que estaba identificado con sus tesis de que se avecinaban días de austeridad y sacrificio para el país. "Este programa de austeridad debe ser compartido por todo el mundo y todos debemos rodear al presidente López para que tenga éxito y a través de él se lleve a cabo una política que consiga una sociedad más igualitaria... se puede conseguir una mejoría en los ingresos de las clases más desválidas y a través de ello los consumos se incrementen y entonces la producción pueda ser acelerada".

Un editorial de El Tiempo, presumiblemente escrito por Lleras Camargo, previno sobre los posibles tropiezos de la política de ingresos y salarios. El editorial comentaba las declaraciones de la UTC y CTC el día del Trabajo: según el editorial, las centrales obreras hacían demasiado énfasis en el alza de salarios. Esto habrá que concederlo en ocasiones, pero "no sin compromisos mucho más serios que el de proseguir una política de demandas, nunca bien satisfechas, a las empresas de que dependen, sin responsabilizarse por la necesidad de que no suban desconsideradamente los precios". Por otra parte, los empresarios estaban interpretando la política de López como una autorización para elevar precios. Con estos inconvenientes opinó el editorialista, "la política de López no irá muy lejos".

López: Cambio de Acuerdo con las Oligarquías

En mensaje con ocasión del Día del Campesino, el presidente electo, Alfonso López Michelsen, expresó su deseo de poder "actuar simultánea y severamente sobre los determinantes de la carestía, revisar la polí-

tica agraria del país en algunos de sus aspectos, dotar a los campesinos sin tierra de propiedad para que vuelvan a tener sus rozas y que nuevamente haya agricultura de subsistencia y cultivos de pan coger". Dijo que se proponía realizar una verdadera reforma agraria, y que no creía que nadie se opusiera hoy a ella. También aseguró que siempre estaría dispuesto a dialogar con los "auténticos líderes" campesinos, "sin discriminación", poniendo como única condición el que "se mantengan dentro de la ley las organizaciones de las cuales son voceros".

En reunión con dirigentes sindicales afiliados a la UTC y a la CTC, el presidente electo afirmó no poder ofrecer una baja en el costo de la vida, debido al número de precios represados e insostenibles. Se refirió en la misma reunión a la "síndrome de inflación", la cual se podía combatir "poniéndonos de acuerdo en reducir el gasto público, poniéndonos de acuerdo en una política de precios, ingresos y salarios". Negó que tuviera la intención de "congelar salarios"; por el contrario, se propone "devolverle al salario su poder de compra".

Dentro del mismo espíritu de diálogo, en homenaje ofrecido en el Jockey Club, López Michelsen expresó la esperanza de "contar con el respaldo de las oligarquías" para poder llegar a cumplir con su deber como gobernante, que "será propender por una sociedad más igualitaria que proteja ante todo los intereses de las mayorías...". Su esperanza de contar con el respaldo de las oligarquías se debe a que "una de las cosas que caracteriza a las oligarquías colombianas es su capacidad de adaptarse a las condiciones y necesidades nacionales. En esto las clases dirigentes colom-

bianas se han distinguido frente a otras capas de dirigentes del continente".

Antes de su viaje a los Estados Unidos, Europa y Centroamérica, López previno a su partido contra un exceso de triunfalismo que podría explicar la rapiña de algunos funcionarios del gobierno de Pastrana, que querían aprovechar sus últimos días para conseguir ventajas económicas: "Después de haber asegurado para mi partido y para mis programas el apoyo de más del 60% de los colombianos, mi deber en adelante es hacer respetar los derechos del otro 40%... La abrumadora mayoría alcanzada en las urnas, contra todos los grupos sumados, no modifica mis compromisos con la opinión, de respetar la constitución, en cuanto ésta obliga a gobernar en coalición y a garantizarle sus derechos a las minorías. Nada podría ser tan funesto para la paz social, la paz política y la paz religiosa, como que un exceso de triunfalismo por parte nuestra nos llevará a hacer aparecer como un ardid o una treta para vencer resistencias, las limitaciones a que obligadamente sometimos nuestros programas, para someter el consenso nacional que los favorecía".

Según el entonces presidente electo, nada sería tan funesto como ese exceso de triunfalismo que podría producir como reacción un sentimiento de rapiña entre los afectados por la derrota electoral: "Es lo que explica, pero no justifica, el afán de ciertos funcionarios por aprovechar estas últimas semanas del actual período presidencial para celebrar toda clase de contratos a largo plazo, que se extienden por varios años, el nombramiento de embajadores que por ley, deberían renunciar el próximo 7 de agosto, el alza despropor-

cionada d
hacer part
vación po
ciones".

La r
ta: es pres
chos se so
dido su ac
que seguir
un mandatu
la Constitu
sidencial h
guidecente
después de
el país en
de mis anti
bia, frente
na sino el
posición de
gobernante

Nara
dencia, ac
trato a larg
bajador o c
Honduras c
antes de la
los sueldos

cionada de los emolumentos de ciertos mandos para hacer particularmente gravosa su remoción, y la elevación póstuma de sus prestaciones sociales y jubilaciones". (El Tiempo, Junio 18).

La respuesta del presidente Pastrana fue inmediata: es presidente hasta el 7 de agosto. Dijo que muchos se sorprendían de que su gobierno no hubiera perdido su acción ni su dinámica: "seguimos actuando porque seguimos gobernando, porque a nosotros se nos dio un mandato que solo termina el 7 de agosto y porque la Constitución de Colombia no señala un régimen presidencial hasta las elecciones y luego un régimen languidecente, sujeto a otros, con pausas y en descanso después del proceso electoral... Quiero ser claro ante el país en esta postura, como lo fueron mis antecesores de mis antecesores: el régimen presidencial de Colombia, frente a los directorios y a los grupos, no termina sino el día en que termina el mandato que por disposición de la Constitución le entregó el pueblo a su gobernante". (El Siglo, Junio 19).

Naranjo Villegas, secretario general de la presidencia, aclaró que no se había celebrado ningún contrato a largo plazo, ni se había nombrado ningún embajador o agente diplomático, fuera del embajador de Honduras cuyo "agreement" había sido solicitado desde antes de las elecciones, ni se habían hecho alzas en los sueldos de funcionarios.

III. EL OSCURECIMIENTO DEL "MANDATO CLARO"

Pocos presidentes han llegado al solio de Bolívar con mayor respaldo que el que rodeaba a López Michelsen en el momento de asumir el mando. Había muchas expectativas sobre su política, tal vez demasiadas para poder responder a ellas siquiera parcialmente y tal vez, como subrayábamos antes, demasiado contradictorias. López asumió el poder con el apoyo de los grandes gremios económicos y con un inmenso respaldo de las masas populares, cuyos intereses se oponían a los de los primeros.

No era fácil responder a esperanzas tan diversas: tal vez eso explique la súbita impopularidad del presidente. Lo que llama la atención es la rapidez con que se extendió la decepción ante la realidad de la política de López. Una tímida reforma tributaria despertó

grandes r
aumento
sentimien
huelgas y
decepción
mandato

Al
cerraba f
constituír
contrapre
este conti
lamentario

Por
político:
estar agra

Esta
describe e
los gremic
daridad ir
trada aquí

Un País c

Así
nista Santa
que el pre
país políti
con sombra
realmente
servatismo
pamiento c

CLARO"

grandes resistencias en los sectores de altos ingresos. El aumento del costo de vida trajo como consecuencia un sentimiento de inconformidad popular, manifestado en huelgas y paros cívicos por todo el país. Esta rápida decepción constituye, realmente, un oscurecimiento del mandato claro.

Al lado de esta inconformidad, la clase política cerraba filas en torno a la política presidencial hasta constituir casi "un congreso de bolsillo" premiado con contraprestaciones burocráticas de sabor clientelista. En este contexto se deben entender el alza de dietas parlamentarias y el problema de la Contraloría.

Por su parte, la oposición continúa fuera del juego político: los problemas internos de ANAPO parecían estar agravándose en la segunda mitad del año.

Esta tercera y última parte del presente artículo describe el desarrollo del proceso de la decepción de los gremios frente a López, que contrasta con la solidaridad irrestricta de la clase política tradicional, ilustrada aquí por los casos antes mencionados.

Un País con "Lopitis Aguda"

Así caracterizaba la situación política el columnista Santos Calderón en *El Tiempo* en el momento en que el presidente López Michelsen asumía el poder: "El país político tradicional cierra filas en torno de López con sombrosa rapidez... La capacidad de reacomodo es realmente fascinante. Contempla hasta virajes del conservatismo a la izquierda... Este fenómeno de reagrupamiento alrededor del presidente electo -que tiene

todos los síntomas de "lopitis" crónica— es apenas una nueva demostración de la capacidad de los dirigentes de los partidos tradicionales para zanjar diferencias, superar aparentes contradicciones y ponerse todos de acuerdo a la hora señalada. La historia del Frente Nacional está llena de esta clase de episodios, donde las fracciones de la clase dominante se dividen tácticamente, estimulan enfrentamientos políticos, movilizan a sus huestes alrededor de conflictos pasajeros y luego, llegado el momento preciso, se unen nuevamente. Después, pasado un tiempo prudencial, recomienza el ciclo. (El Tiempo, Agosto 4).

Hasta el expresidente conservador Ospina se declaró "lopista de tiempo completo" diciendo que no le preocupaba que la ministra de Trabajo, María Elena de Crovo, fuera de izquierda: "yo también a veces soy de izquierda". Sus únicas reservas eran su oposición a las relaciones con Cuba, al voto a los 18 años y la participación directa de los obreros en las utilidades de la empresa, que considera inconveniente hasta para los obreros mismos. (El Tiempo, Septiembre 4).

El periódico conservador El Colombiano expresó su preocupación por esas declaraciones del expresidente; el término "izquierdista" podía traer confusión pues se podía entender como una aproximación al socialismo cuando lo que se quería expresar era un catolicismo de izquierda, progresista y justiciero.

Solo la UNO expresó desde el comienzo su oposición a López "la misión de la izquierda revolucionaria no es la de ponerse a la cola de la demagogia, y ni siquiera del reformismo del próximo gobierno permitiendo el nacimiento de ilusiones sino precisamente todo lo

contrario:
próxima a
oposición
presidente
teratenier
Agosto 4)

Pero
ció el pri
bres encor
de Cornel
la voz púl
el Valle,
Dussán y l
Agricultura

Voce
bía "retro
ción con s
cido al mī
siera desme
do un extr
casta señor
ca hubo ur
tuvieran re
muy pocas
seguridad y
reforma urb
dustrial. S
peranza int
(El Colomb
cribió Sant
nombrabimi
que el nue
del llerismo

contrario: desenmascarar el contenido de clase de la próxima administración y levantar las banderas de la oposición revolucionaria... El único mandato claro del presidente López le fue otorgado por la alianza burgués-terrateniente, liberal-conservadora...". (El Espectador, Agosto 4).

Pero apareció algún desconcierto cuando se conoció el primer gabinete del presidente López; tres nombres encontraron resistencias en la opinión pública: el de Cornelio Reyes como ministro de Gobierno, a quien la voz pública asocia con la época de la violencia en el Valle, y el de los ganaderos y terratenientes Durán Dussán y Pardo Buelvas, como ministros de Educación y Agricultura, respectivamente.

Voceros de la ANAPO comentaron que López había "retrocedido hasta donde ha sido posible en relación con sus planteamientos de hace 8 años y ha reducido al mínimo su retórica electoral... Como si se quisiera desmentir aún lo poco prometido, López ha nombrado un extraño conjunto de ministros y gobernantes. La casta señorial se ha empotrado en el ejecutivo... Nunca hubo un gabinete en donde en tan pocas manos estuvieran representadas tantas hectáreas de tierra. Con muy pocas excepciones, el nuevo gabinete augura con seguridad y precisión, que no habrá reforma agraria ni reforma urbana, ni reforma educativa, ni reforma industrial. Se ha iniciado el gran descenso de una esperanza inflada por la prensa y la angustia popular". (El Colombiano, Agosto 11). En el mismo sentido, escribió Santos Calderón en su columna Contraescape: "El nombramiento de Pardo Buelvas es la confirmación de que el nuevo gobierno abandona el esquema reformista del llerismo en materia agraria, para lanzarse de lleno

al desarrollo capitalista del agro. Para enfrentar los problemas de orden público, se encuentra en el ministerio de Gobierno un amigo de la "mano dura", reaccionario de tiempo completo y vocero oficioso de los terratenientes...". (El Tiempo, Agosto 11).

Estos comentarios obligaron al ministro de Agricultura y antiguo presidente de FEDEALGODON a aclarar que no era la antirreforma ni la violencia ni la revolución. Comentó que la reforma agraria había dividido a las clases campesinas y producido demasiadas expectativas sobre los resultados inmediatos de la reforma agraria y temor de los inversionistas que condujo a una semiparálisis del agro. Con respecto al sector empresarial, el ministro afirmó que ha habido una deformación de la opinión pública: "Los gremios agrícolas no son sino, con otros nombres, grandes cooperativas de agricultores y productores. Agrupan agricultores de diversos niveles, desde el gran empresario hasta el minifundista". (El Espectador, Agosto 19).

Polémica dentro del Conservatismo sobre su Descalabro Electoral

El excanciller Vásquez C. afirmó al dejar su puesto que el conservatismo tenía que superar sus conceptos medievales "si quiere intervenir en lo que es la gran polémica sobre el cambio social". Anunció que haría política progresista sin identificarse con ningún grupo y lanzó la candidatura del expresidente Pastrana para la jefatura del partido. (El Tiempo, Agosto 5). El editorialista de "La Gente", órgano del progresismo conser-

vador, tal del partido del desarrollo en m vertirse el to 21). ción del Ramírez C los progres dono del el desarro del conten ción clasi detentan

En e parlamento paña de g logar "cor campaña e entre posi ganar las ciones, pe do, tiene optimista dor, que impactó z

En l Guevara, ra, cuand crisis de l disencione nuevo cor

vador, también solicitó a Pastrana asumir la jefatura del partido reconociendo la labor intensa del candidato del desarrollismo pero que terminó por convertir al partido en minoría y lo restringió en su propósito de convertirse en una auténtica alternativa. (El Tiempo, Agosto 21). El grupo de "La Gente" inició la reorganización del antiguo grupo de la "C" azul con Augusto Ramírez O. y Aurelio Angarita como secretarios. Para los progresistas, el fracaso electoral se debió al abandono del credo tradicional conservador, sustituido por el desarrollismo, contrario al humanismo cristiano, basado en el contenido ideológico del conservatismo; a la dirección clasista que alineó al partido con los grupos que detentan el poder económico. (El Tiempo, Agosto 24).

En cambio, el excandidato Gómez H. dijo a los parlamentarios conservadores que había hecho "una campaña de gran contenido popular", que le permitió dialogar "con todas las clases sociales de Colombia". Su campaña evitó que la disputa política se desarrollara entre posiciones extremistas y mostró que es posible ganar las controversias intelectuales y perder las elecciones, porque este país, "el más conservador del mundo, tiene el vicio de votar por los liberales". Pero es optimista con respecto al futuro del partido conservador, que se cohesionó, salvó su fisonomía y unidad, e impactó zonas de opinión antes esquivas.

En la misma línea iba la conferencia de Melo Guevara, asesor ideológico de la campaña conservadora, cuando afirmó que su partido había sufrido una crisis de identidad durante el Frente Nacional por las disensiones internas: la campaña presidencial le dio un nuevo contenido al partido, le mostró caminos y "lo

puso a pensar en el futuro, cohesionado alrededor de unas ideas modernas... Pero el partido no es uno, sino varios. El que las gentes creen que es. El que el propio partido cree que es. Y el que es en realidad. Desgraciadamente los electores votan no por el que es sino por el que creen que es. Y entre los dos existe un abismo". En esto influye la ausencia de medios de comunicación del partido, que hace que la mayoría se informe de las ideas conservadoras por medio de los diarios liberales, que es como la doctrina de Mao explicada por Nixon. Insistió Melo en que el partido debía comprometerse en programas de mejoramiento social; aclaró que el "partido debe defender la propiedad privada, pero tiene que ser más enérgico al exigirle las responsabilidades sociales que ella tiene". Pidió no tenerle miedo a modalidades de propiedad colectiva que a veces son el único modo de superar estrecheces por la asociación de esfuerzos. (El Siglo, Septiembre 8).

Otro intelectual conservador, Alberto Dangond Uribe, insistió en que la derrota conservadora no había sido definitiva: "Los partidos políticos, como los pueblos y los hombres, tienen en el curso de su vida momentos cénitales y tiempos sombríos...". El último momento histórico del conservatismo fue la creación de la coalición del Frente Nacional; durante éste, no estaba en juego el poder sino algo más importante, que era el predominio de los programas partidistas en el régimen compartido. Alguien debía llevar la iniciativa; la división e indisciplina del conservatismo hicieron que 3 de los 4 presidentes fueran elegidos por el liberalismo. Mientras Lleras R. hacía un gobierno admirable, "el conservatismo marchaba a remolque de los acontecimientos, engolosinado en sus disputas internas, sin darse cuenta de lo poco que pesaban sus pensamientos. El

liberal
del Fre
dora".
gobiern
naran p
la inco
servado
pectácu
tra cuy

Se
las elec
de hace
tiva: re
Gómez
no debe
mo, su
y su mé
se a la
solucio
incluid
volucio
tra époc
que lo s
poránea
las fórm
El conse
tiva: "M
como yo
nal, a o
malas ide

El
pectador,
cuál?", c

liberalismo había tomado la iniciativa en la conducción del Frente Nacional a causa de la debilidad conservadora". La inutilidad del conservatismo, que no era gobierno ni oposición, hizo que sus masas la abandonaran para engrosar a la ANAPO, verdadero cauce de la inconformidad. "Solo el buen Dios del partido conservador y del país" salvó a Colombia de dar el espectáculo de elegir democráticamente a Rojas P. contra cuya dictadura se había creado el Frente Nacional.

Según Dangond Uribe, "el conservatismo perdió las elecciones porque había perdido el poder real desde hace 14 años". El partido debe recuperar la iniciativa; recuperó bastante su prestigio en la campaña de Gómez y la presidencia de Pastrana. Pero el partido no debe "izquierdizarse": "la doctrina del conservatismo, su modo de elaborar los principios fundamentales y su método de acción política le permiten, sin pasarse a la denominada "izquierda", plantear programas y soluciones más modernas que las de cualquier partido, incluidos todos los que predicán en nombre de la revolución... En términos políticos, el mundo de nuestra época tiende más hacia las ideas conservadoras, las que lo son de verdad. Porque la revolución contemporánea es científica y tecnológica, y ha dejado atrás las fórmulas convencionales de la revolución política". El conservatismo deberá presentarse como una alternativa: "Muy melancólico sería su papel si se limitara, como yo pienso que lo hizo durante el Frente Nacional, a ocupar puestos públicos y corear las buenas y malas ideas del liberalismo". (El Siglo, Agosto 25).

El artículo de Vásquez C., aparecido en El Espectador, bajo el título "El partido conservador. ¿Y cuál?", despertó amplia polémica. Se quejaba el ex-

canciller del vacío existente en su partido frente a los interrogantes actuales. Las elecciones mostraron la mayoría del partido liberal en las ciudades y el desplazamiento del partido conservador al campo. Pero el país se ha urbanizado; no es la "nación patriarcal de otros años, el país donde prevalecían las marrullas de los gamonales dueños de los votos en los pequeños villorrios". El país "ha modernizado los criterios de la política, que no resiste los métodos del primitivismo de antaño. Se han desgastado... los personalismos y se discute sobre tesis económicas".

Para Vásquez, esta transformación sociológica augura la reducción progresiva del electorado conservador hasta poner en peligro su existencia: "El estudio de este proceso de la concentración de grandes masas en unos pocos lugares de Colombia... puede ser la tarea más urgente para el Conservatismo si quiere sobrevivir como partido...". Para la sociedad urbana, el partido no dispone de medios adecuados; la ventaja liberal exige una renovación de cuadros y de medios de acción política. "Se está produciendo en Colombia la decadencia de la estructura tradicional basada en la economía de la hacienda grande y el paso de ésta a la empresa, con su secuela de sindicalismo, elevación de los niveles de vida, emigración campesina a las ciudades y formación gradual de una clase media...".

Advirtió el excanciller que "los partidos conservadores se extinguieron en otros países por quedarse como los guardianes de un orden económico de latifundios y grandes intereses. La ciudad impone otro tipo de problemas y requiere otro esquema de soluciones. El dualismo conceptual liberal-conservador del siglo XIX

se reemp
de la rec
llenan e
tinguen".
sar tamb
liberalism
meno es
para él:
del decar
del subde
Conservac
XXIII y F
avanzada
fin de la
piedad pr
y absoluta

Este
tre la ma
Bertha de
lo acusab
cho Vásqu
servador.
su "aristo
tacto pers
hombres q
brevivir p
pública, s

En
tismo coin
excancille
bian coloc
pero no di
do al serv
una conce

se reemplaza por las nuevas fuerzas de interpretación de la realidad social. Los movimientos "populistas" llenan el vacío de los partidos tradicionales que se extinguen". Así evolucionó América Latina y podría pasar también en Colombia, "con la variante de que el liberalismo colombiano se ha fortalecido...". El fenómeno es grave y el conservatismo no estaba preparado para él: "Habría manera de preguntar por qué, en vez del decantado "desarrollismo" para romper el círculo del subdesarrollo "por arriba", no se atarea el Partido Conservador en el examen de las Encíclicas de Juan XXIII y Pablo VI, lo que daría un largo programa de avanzada social, le permitiría captar que ha llegado el fin de la era colonialista en el mundo y que la propiedad privada no constituye un derecho incondicional y absoluto". (El Espectador, Septiembre 8).

Este artículo ocasionó toda clase de protestas entre la mayoría de los políticos conservadores. Doña Bertha de Ospina le dedicó uno de sus tábanos en que lo acusaba de liberalizante y preguntaba qué había hecho Vásquez en el gobierno a nombre del partido conservador. Las acusaciones de Vásquez C. se deben a su "aristocratismo", que le ha impedido tener un contacto personal con el pueblo: "¡Qué pobreza la de los hombres que se sirven del partido únicamente para sobrevivir pero ni creen en él ni les interesa!". (La República, septiembre 10).

En cambio, el sector progresista del conservatismo coincidió en algunos planteamientos con los del excanciller: Jaramillo O. afirmó que las elecciones habían colocado al partido como gran minoría nacional pero no de modo irreversible: "si organizamos un partido al servicio de los grandes intereses populares y de una concepción sinceramente cristiana en el manejo de

los instrumentos económicos y sociales, podemos convertirnos de nuevo en una alternativa de poder". En este momento, el partido carece de capacidad para influir en el rumbo ideológico del gobierno: hasta ahora solo presentamos candidatos para los puestos pero no aportamos iniciativas sobre las reformas que deberán adelantarse. Pero hay que pensar en el porvenir, en el electorado menor de 30 años, en las nuevas demandas de la sociedad: "Para ese tipo de elector y para atender a esas demandas no serán ya adecuadas ni las tesis ni los cuadros actuales de los dos partidos históricos...."

Insistió el exministro en sus tesis de realineamiento ideológico pues "la conducta retardataria no es un privilegio de cierto sector del partido conservador... En ambos partidos existen grupos conformistas y sectores que solicitan un cambio para corregir los tremendos desequilibrios de nuestro orden social y económico... en 1978 no debemos enfrentar a las dos colectividades con sus viejas tesis y métodos, sino lo que debemos organizar es la confrontación de dos grandes coaliciones: la progresista, con los liberales y conservadores que quieren sinceramente construir una democracia más justa, y de otro lado los liberales y conservadores que conciben un Estado al servicio de un crecimiento económico que sirve predominantemente a los intereses del capital...". El grupo progresista no va a adelantar una política contra nadie pero tampoco va a pedir permiso a nadie para adelantarla: "nos interesa la renovación ideológica del conservatismo, su reconstrucción como partido de masas; su conducta sincera al servicio de la doctrina social de la Iglesia... Vamos a trabajar en una tarea de proselitismo ideológico para convertir al conservatismo en la gran mayoría nacional". (El Tiempo, septiembre 11).

El C
artículo de
manismo y
establece
neces a un
doctrinas y
veniencia
la ideologi
co es matr
confianza.
garse del p
gentes nue
ficio y cor
grandes car
gue adelant
dros y prep
ta es la re
existe el p
"un muerto
septiembre

Por se
el tema: "A
el pasado o
electores y
partido, alt
desde la pr
la colectivi
nes de uno
que busca c
nes presider
autodenomin
concurrir a
Solo para c
do carece d

El Colombiano de Medellín editorializó sobre el artículo de Vásquez acusándolo de querer revivir el romanismo y anotando que "en los momentos de crisis se establece claramente la diferencia entre los que pertenecen a un partido político por adhesión firme a sus doctrinas y los que se han sumado a sus fuerzas por conveniencia y oportunismo... Cuando no hay acuerdo con la ideología y las normas de una colectividad, lo lógico es matricularse en otras que inspiren satisfacción y confianza. Nadie va a detener a los que quieran fugarse del partido en estas horas de adversidad. Vendrán gentes nuevas con más fe, con mayor espíritu de sacrificio y con la constancia tenaz que es gestora de los grandes cambios políticos y sociales. Pero el partido sigue adelante organizando sus filas, disciplinando sus cuadros y preparando la estrategia de batallas futuras. Esta es la respuesta adecuada para los que preguntan si existe el partido conservador. En realidad, se trata de "un muerto que goza de cabal salud". (El Colombiano, septiembre 11).

Por su parte, El Siglo también editorializó sobre el tema: "Algunos copartidarios que no participaron del pasado debate comicial, los unos por falta notoria de electores y los otros por estar ocupando, a nombre del partido, altas posiciones en el gobierno, han iniciado desde la prensa liberal una campaña tendiente a dividir la colectividad. Como se desprende de las declaraciones de uno de ellos, se trata de una política derrotista que busca organizar, con miras a las próximas elecciones presidenciales, una coalición de los grupos que se autodenominan progresistas en los dos partidos, para concurrir a ese certamen con candidato liberal...". Solo para camuflar sus propósitos, aducen que el partido carece de programas: "según ellos, el conservatismo

ha oividado a la clase trabajadora y se halla al servicio del capitalismo...". El editorial los acusó de desconocer el hecho de que la Convención del partido "aprobó un programa que contempla soluciones de avanzada para todos los problemas nacionales". (El Siglo, septiembre 12).

Al día siguiente, volvió El Siglo al ataque; los dirigentes progresistas nunca le han prestado servicios al partido y solo han recibido honores de él. Su consigna es "dividir al conservatismo, crear el caos en sus fieles y destruirlo. De esa manera satisfacer secretos y turbias venganzas políticas". Para realizar esa conjura, se ha pedido o se cuenta con la ayuda de la prensa liberal. (El Siglo, septiembre 13)

División Conservadora: El Progresismo se Organiza

J.E. Valderrama asumió la jefatura del "progresismo": sostuvo que el conservatismo debió asumir una posición de centro que captara la masa flotante de votos con un candidato que no despertara resistencias en el liberalismo. Pero la maquinaria señalaba como traidor a quien opinara en contra del candidato. Por eso, Valderrama resolvió marginarse del debate. Insistió en la necesidad de modernización ideológica del conservatismo, que podrá reconstituirse como "partido popular, policlasista, con una gran presencia de la clase media, con una organización de masas, que sea el instrumento del cambio que el país necesita". (El Colombiano, Septiembre 26). Valderrama fue elegido como presidente del comando nacional progresista, compuesto por Jaramillo Ocampo, Jaramillo Arrubla, Noriega, Ramírez O. y otros. El comando resolvió destituir al di-

rectorio
y asumir
sidencia
deber es
locándol
rollistas
pasado c
vador, p
economí
persona
se coloc
naria y
servatism
nales...
asumimos
reconstru
intereses

Esti
jefes ofic
le restó
costurero
dico, oc
"Nota de
ademán t
del parti
ideológic
grupo co
Por eso,
Frontera:
liberal,
gada la l
liciones",
conservat

rectorio nacional, causante del desastre del 21 de abril y asumir la personería del partido convirtiéndose en disidencia. La declaración del comando insistió en el deber estatal de proteger la propiedad privada pero colocándolo al servicio del bien común: "las tesis desarrollistas presentadas por el candidato del partido en el pasado debate electoral son contrarias al credo conservador, por atender exclusivamente al crecimiento de la economía, sin contar con los intereses integrales de la persona humana, y por lo tanto quienes la propugnan se colocan en una clara posición disidente e indoctrinaria y comprometen gravemente la capacidad del conservatismo para conquistar las grandes mayorías nacionales... Frente a la situación de acefalía del partido asumimos su personería con el compromiso histórico de reconstruirlo para ponerlo al servicio de los auténticos intereses populares". (El Espectador, octubre 11).

Este comunicado fue acogido con desprecio por los jefes oficiales del conservatismo: Doña Bertha de Ospina le restó importancia al asunto: se trataba solo de "un costurero de exministros", sin un solo voto. (El Periódico, octubre 11). El Siglo editorializó bajo el título "Nota de Requiem" sobre los 7 caballeros que "en ademán tartarinesco" resolvieron asumir la personería del partido: solo se trataba de "disfrazar con afeites ideológicos" la división del partido para constituir un grupo conservador en apoyo del expresidente Lleras R. Por eso, su aparición se sincronizó con la de la Nueva Frontera: "Siempre a la vera del aguerrido caudillo liberal, los "comandantes" sin soldados han creído llegada la hora de organizar su política de "las dos coaliciones", que solo puede montarse sobre las ruinas del conservatismo". (El Siglo, octubre 13).

Ando Valderrama se apresuró a desmentir posibles nexos con el expresidente liberal: su labor prioritaria era organizarse con autonomía. El nuevo grupo se impuso la tarea de reconstruir el partido después que la disidencia desarrollista lo había llevado al desastre "por no haber entendido que el conservatismo es una colectividad policlasista, de sólidos principios cristianos... El partido conservador colombiano es el único que subsiste con fuerza en América Latina, gracias a que ha sabido mantenerse actualizado, porque ha sido permanentemente una fuerza de cambio en el país... "El partido conservador se ha movido dentro de sus principios que son, y siguen siendo, actuales, como expresión de la filosofía cristiana...". El partido "debe poner en ejecución las encíclicas de la Iglesia, para mantener una filosofía que corresponda a las exigencias de la sociedad contemporánea". (El Espectador, octubre 13).

En cambio, el expresidente Pastrana no aceptó que su nombre se vinculara al progresismo pues consideró que se debía mantener la unidad conservadora a nivel nacional dentro de un nuevo estilo de política que llegue a la solución de los problemas del hombre colombiano. Considera un error darle trascendencia nacional al problema local del conservatismo antioqueño. (El Espectador, octubre 19).

Unidad Design

El
persisten
mayoría
Germán
casualme
tos tres
nocieron
se hubie
elección
y contra

Po
tres rebe
dialogar
cumplido
no Guer
tuación
convocó
miembros
mulas de
Ayala.
todas las
de los h

El
movió la
problema
ideológico
reunir a
afán de
jure, del

Unidad Aparente: el Problema de la Dirección Liberal. Designatura de Turbay

El problema de la dirección liberal evidenció la persistencia de tres grupos dentro del liberalismo. La mayoría turbayista eligió presidente del Directorio a Germán Zea Hernández en ausencia de tres miembros, casualmente amigos políticos del presidente López. Estos tres se negaron a volver a la D.N.L. y no reconocieron a Zea H. como director; deploraron que no se hubiera aceptado dialogar "después de la sorpresiva elección del presidente, realizada en ausencia de ellos y contrariando acuerdos previos". (El Tiempo, Oct. 17).

Por su parte, Zea H. invitó repetidamente a los tres rebeldes a reincorporarse, pero éstos no aceptaron dialogar sobre la base de la aceptación de los hechos cumplidos. (El Espectador, Oct. 18). El senador Lozano Guerrero insistió en que había que retrotraer la situación al estado anterior a la elección, ya que no se convocó específicamente para la elección; los tres miembros lopistas esperaban la tramitación de las fórmulas de entendimiento que estaba haciendo Turbay Ayala. La mediación de éste fue inútil, puesto que todas las fórmulas que propuso suponían la aceptación de los hechos consumados. (El Siglo, Oct. 18).

El senador Díaz Callejas, antiguo llerista, promovió la reunión de lopistas y lleristas para afrontar el problema: según él, "no hay dirección liberal ni guías ideológicas". No se tuvo en cuenta la necesidad de reunir a los diferentes matices del liberalismo sino el afán de satisfacer intereses personales. El senador Aljure, del Movimiento Independiente Liberal, opinó que

la dirección liberal debería renunciar cuanto antes; era inoperante y violaba los estatutos del partido, que solo contemplan un jefe único o una dirección de 3 miembros. (El Espectador, Oct. 8).

El Periódico aprovechó el incidente para atacar a Turbay: "El partido liberal está sufriendo una temible crisis interna. La dirección que se dio el oficialismo no ha sido capaz de poner al partido en movimiento para respaldar la gestión del presidente liberal. El poder tras del trono que ha manejado la dirección como un teatro de marionetas parece buscar objetivamente el que el partido no se anime, no se reforme internamente para acercarse a los postulados del presidente liberal" (Oct. 19). En cambio, El Tiempo hablaba de discrepancia innecesaria" calificándolo como problema de orden personalista y distanciamiento "artificial" (Sep. 15). Otro artículo de El Periódico arremetía de nuevo contra Turbay: "Hay que recordarle al Dr. Turbay que el pueblo sigue esquivo con sus actuales dirigentes, y que se está dando cuenta de todas las manzaneladas que han ocurrido recientemente en la dirección liberal. No es que le tengamos antipatía alguna al Dr. Germán Zea H.... Lo que no nos ha gustado es la forma mafiosa como ha llegado a la presidencia de la dirección liberal, decimos mafiosa por no decir manzanellesca, muy al acomodo de las mañas y tretas del Dr. Turbay". (Sept. 11).

Sin embargo, todos insistieron por igual en que no había división liberal por no haber discrepancias ideológicas; el Dr. Zea insistía en que "dentro de la D.N.L. se habían borrado todos los vestigios de los antiguos grupos. No representamos a nadie en particu-

lar sino
El prop
tener la
mente a
solucior
pectado

La
"sensac
Estanisl
con éxi
López I
forma c
pañó al
29). L
lleristas
del MIL
mo más
se opon
de rebe
de Lópe

Er
designac
el pensa
el Dr.
proclama
ser!
nominar
civil se
do cree
1978-19
dico, q
raba el
designad

lar sino al partido en general". (El Tiempo, Sept. 16). El propio Turbay afirmaba que su único interés era mantener la unidad liberal a toda costa; no la veía gravemente amenazada, pues las discrepancias ocasionales se solucionaban a base de diálogo y comprensión. (El Espectador, Sept. 8).

La elección de Turbay como designado dió "sensación de unidad" como pidió el senador lopista Estanislao Posada, que dijo que el país había ensayado con éxito la llave López-Turbay: "los viejos amigos de López le decimos a Turbay que este es un premio a la forma como dirigió al partido y a la forma como acompañó al Dr. López en la campaña". (El Tiempo, agosto 29). La nominación de Turbay fue apoyada por los liberistas: dentro del liberalismo, solo tuvo la oposición del MIL, que propuso al canciller Liévano Aguirre como más cercano a la posición del presidente. El grupo se oponía a Turbay porque no representaba la posición de rebeldía que lo pudiera identificar con el mandato de López.

En el mismo sentido editorializó El Periódico: el designado debería ser "una persona que se confunda con el pensamiento del Presidente López... ¿Es esa persona el Dr. Turbay Ayala como se apresuraron sus amigos a proclamarlo ayer? No, de ninguna manera. ¡No puede ser! ¿Y qué le pasa al Congreso que se apresura a nominar esa candidatura? Sencillamente que el valor civil se ha perdido en esta nación y como todo el mundo cree hoy elegido al sr. Turbay Ayala, presidente 1978-1982, nadie quiere estar mal con él". (El Periódico, agosto 23). De manera muy distinta consideraba el presidente López la elección de Turbay como designado: "Me basta con que se trata de un ciudadano

de sus ejecutorias para que registre con beneplácito la determinación del Congreso. He sido testigo desde hace ya seis lustros de cómo, por su propio esfuerzo, sin escudarse en factor distinto de sus propios méritos al servicio de la causa, ud. ha ido escalando, uno a uno, todos los grados hasta llegar otra vez a la posición con que, seguramente, lo distinguirán sus compatriotas el próximo 4 de septiembre... Su valiosa cooperación en la campaña que le dió el triunfo a nuestro partido... es un servicio por el cual somos deudores, por igual, la colectividad liberal y el suscrito. Mal podría yo, como tuve ocasión de expresárselo a ud. verbalmente, dejar de celebrar la postulación de su nombre". (El Espectador, agosto 30).

El designado Turbay comentó así su postulación en reportaje a su hija Claudia: "Me han elegido designado porque en este país noble y generoso no se puede servir impunemente. A quien se entrega con dedicación a su partido y a su país, lo retribuye con creces". También afirmó que no aspiraba a la presidencia: "Sinceramente no creo que exista ninguna relación entre la designatura y la candidatura... No me acerca pero tampoco me distancia de una posibilidad que no constituye una aspiración predominante de mi parte y que solo concibo dentro del contexto de la unidad liberal. El tema de las candidaturas no sirve ahora para solucionar problemas sino para enturbiar el panorama de los próximos años". Dijo que no creía que su carrera política debiera necesariamente culminar en la presidencia: "No pienso... que el país esté endeudado conmigo sino yo con él... Muchas de las batallas que he dado no han sido movidas tanto por intereses de conquistar demasiadas posiciones sino por no permitir que mi voluntad de servicio hubiera quedado interferida por el

veto de
país con
pero no
el movir
septiemb

Política

El
placenci
dicales
Asociaci
mente ic
yarla. (I
económic
ron el a
ANIF, d
principal
y SAC.
de Const
el límite

Roc
de la Se
lítica no
criminda
ción perj
glo, Sep
Crovo se
ral del g
y que no
Gobierno

veto de gratuitos malquerientes. No pienso apremiar al país con una eventual candidatura presidencial mía, pero no estoy tan seguro de que no se constituya pronto el movimiento de mi anticandidatura". (El Tiempo, septiembre 8).

Política de Ingresos y Salarios

El anuncio de esta política fue acogido con complacencia por los gremios económicos y los sectores sindicales CTC-UTC. Jorge Mejía P., presidente de la Asociación Bancaria, dijo que su sector estaba plenamente identificado con esa política y dispuesto a apoyarla. (El Colombiano, Junio 2). Las primeras medidas económicas fueron acogidas con complacencia: recibieron el aplauso de los directivos de la ANDI, de la ANIF, de la Bolsa, de Comfenalco, UTC, CTC, de los principales bancos, de ACOPI, FEDEMETAL, ANALDEX y SAC. (El Tiempo, agosto 16 y 22). Solo la Cámara de Construcciones (CAMACOL) se mostró reticente sobre el límite del 20% a las UPACS.

Rodrigo Uribe E., ministro sin cartera encargado de la Seguridad Social, aclaró que la mencionada política no debería consistir en un alza general e indiscriminada de salarios, pues se incrementaría la inflación perjudicando especialmente a los salarios. (El Siglo, Sept. 9). La ministro del Trabajo, María E. de Crovo se vio precisada a aclarar que la política laboral del gobierno se expresaba a través de su ministerio y que no tenía conocimiento de que la posición del Gobierno fuera la expresada por Uribe E.

Para poner en práctica la política de Ingresos y Salarios, se creó una comisión tripartita, compuesta por representantes del gobierno, de los trabajadores y de los gremios económicos. Para mejorar la representación sindical, se concedió la personería jurídica a la Central Sindical de Trabajadores Colombianos (C.S.T.C.), inspirada por el Partido Comunista línea Moscú. Ante el anuncio de que la UTC y CTC se pensaban unir contra la C.S.T.C., su presidente Pastor Pérez expresó su extrañeza porque "se tenga en cuenta primero una lucha frontal contra nosotros y no contra los problemas que aquejan a la masa trabajadora...". La insistencia en la unificación CTC-UTC es "una santa cruzada contra la CSTC... "ellos deben recordar la época de la violencia en que la UTC tomó fuerza". (El Colombiano, septiembre 10).

Con respecto a su participación en la Comisión Tripartita, la CSTC dijo no estar suficientemente enterada de los objetivos del gobierno: "por tanto, su asistencia a sus sesiones va a depender en definitiva del conocimiento de estos pormenores". Si se trata de dar representación a todos los trabajadores sin discriminación, hay que concederla también a organizaciones no afiliadas a ninguna central y a las organizaciones agrarias. Consideró la CSTC que el sector sindical "debe jugar un papel principal al lado de otros sectores populares en la renovación democrática del país contra todo lo que ha hecho del Estado colombiano un sistema de poder profundamente reaccionario". Reafirmó su decisión de "perseverar en esta actitud independiente, clasista, unitaria, y democrática... La CSTC no puede asumir posiciones conjuntas con directivos sindicales que exaltan el orden de cosas existente o que actúan en grupos políticos de ultraderecha, con declaradas posi-

ciones
el prim
da por
jadores
ganiza
rechos,
tringida
(Voz P

L
por el
finanza
nación,
gencia
discusio
solo de
cal: "S
forzoso
una "d
tos con
sirven p
torrente
de la v
años, c
que, er
pero qu
gundo
visiones
en él,
como e

E
la base
122 sob
quitativ

ciones fascistas". Consideró la central comunista que el primer paso para la economía concertada preconizada por el presidente, debería ser restaurar a los trabajadores su capacidad de negociación; "mientras las organizaciones patronales tienen plenas facultades y derechos, los organismos de los trabajadores han sido restringidos al máximo en sus posibilidades de acción". (Voz Proletaria).

La comisión tripartita fue el auditorio escogido por el presidente López para presentar el estado de las finanzas públicas y la situación socioeconómica de la nación, que serviría como base para decretar la emergencia económica. Pidió el presidente prescindir de discusiones bizantinas sobre si el déficit existente era solo de tesorería para pasearnos por el panorama fiscal: "Si queremos llegar a la realidad de la situación, forzoso es renunciar a vivir en un mundo imaginario, una "disneylandia" financiera, en donde se ordenan gastos contra partidas de difícil o imposible cobro, que sirven para certificar disponibilidades que, al entrar al torrente circulatorio, aumentan los índices del costo de la vida "... se vienen contando, desde hace varios años, como recursos del tesoro, las deudas incobrables, que, en su mayoría, deberían considerarse pérdidas, pero que sirven para hacer piruetas fiscales". Un segundo déficit provenía de los gastos ordenados sin provisiones en el presupuesto, que terminaban por recaer en él. Otro déficit provenía de los subsidios estatales como el CAT.

El presidente comunicó entonces lo que iba a ser la base de la reforma tributaria hecha en base al art. 122 sobre emergencia económica. Dijo que "sería inequitativo y contrario a las leyes mismas de la economía

que, para contrarrestar estos efectos de inflación y aplicar por igual la austeridad a todas las clases, se produjera un desfase en el tiempo, según el cual, medidas tales como el alza inevitable de algunos artículos, tuviera por disposición del gobierno, cumplimiento inmediato, mientras el plan de estabilización, basado en el establecimiento de nuevos tributos, ... sobre las ganancias ocasionales, sucesiones y renta presuntiva para actividades adicionales a la agricultura, solo pudiera establecerse para un futuro remoto. No podemos encarcerar la vida de un momento a otro para los pobres y someter a un largo proceso legislativo, de regateo y negociaciones, los gravámenes que van a pasar sobre las clases altas, para sanear la situación fiscal y ponerle término al envilecimiento de los salarios. (El Tiempo, septiembre 15).

En el mismo discurso, el presidente anunció un reajuste del salario mínimo en un 20 y 16% para los sectores urbano y rural respectivamente, que entraría en vigencia en enero de 1975. La UTC y CTC manifestaron que este anuncio era contraproducente: la anticipación de 90 días en el aviso generaría desempleo y podría tener consecuencias negativas en el orden monetario, ya que "los productores y empresarios podrán reajustar la nómina de trabajadores y los precios de sus productos". Mas lógico hubiera sido que el reajuste saliera de la comisión tripartita: además, las centrales se mostraron partidarias de un único salario mínimo para el país, para evitar la discriminación contra el sector rural. (El Tiempo, septiembre 16).

La CTC insistió en que los salarios de los trabajadores no eran los culpables de la inflación, ya que

los sal
consum
ría E.
bar co
inflaci

L
guamer
sonería
bierno,
que im
te, Vi
mentar
que su
(El Per

El Sect

L
citó en
les: la
nes al
Sept. 2
juste de
product
jará fue
po, Sep
mente l
concién
ran "de
cambios
debería
sariales,

los salarios no alcanzaban para adquirir los artículos de consumo popular. (El Siglo, Sept. 17). La ministra María E. de Crova también insistió en que "hay que acabar con el mito de que el salario es el único agente inflacionario" (El Tiempo, Sep. 21).

La Central General de Trabajadores (CGT), antiguamente de orientación democrata-cristiana, cuya personería jurídica no ha sido aún reconocida por el gobierno, rechazó la supresión del subsidio al trigo porque implicaba aumento del costo de vida. Su presidente, Víctor Baena López, dijo que se abstenía de comentar la política tripartita del presidente López, porque su gobierno discrimina en contra de la C.G.T. (El Periódico, Sept. 17).

El Sector Obrero ante la Emergencia Económica

La declaración de la emergencia económica suscitó encontrados comentarios entre los sectores sindicales: la CSTC dijo que la emergencia dejaba sin funciones al Congreso y a la Comisión Tripartita. (El Siglo, Sept. 22). Jorge Carrillo, de la UTC, criticó el reajuste del impuesto a las ventas, que "arrastrará a los productos indispensables de consumo popular y los dejará fuera del alcance de las gentes pobres". (El Tiempo, Sept. 22). En cambio, FANAL apoyó irrestrictamente las medidas de emergencia, pues había que tomar conciencia de la necesidad de sacrificios que permitirían "dentro de normas legales y democráticas obtener cambios estructurales fundamentales". Estos sacrificios deberían afectar a "las clases altas dirigentes y empresariales, porque el proletariado de la ciudad y del cam-

po no puede resistir más las injusticias por la no redistribución del ingreso...". La suspensión de subsidios, como el del trigo, beneficiaría al pueblo, "ya que dichos subsidios estaban haciendo más ricos a los ricos y empobreciendo a la mayoría... porque al fin de cuentas es el pueblo el que paga los subsidios, mediante el sistema de impuestos que no puede evadir". (El Tiempo, Sept. 23).

Pero es un hecho que, como comentaba El Colombiano, la comisión tripartita dejó de existir por sustracción de materia con la declaratoria de la emergencia económica: se instaló solamente el 14 de septiembre y tuvo su primera y única reunión el lunes siguiente, el mismo día en que se declaró la emergencia. Luego, la convocación del Consejo Nacional de Salarios la dejó sin tema. (El Colombiano, septiembre 24).

La CSTC se retiró entonces del mencionado consejo: "Tal como está constituido el Consejo Nacional de Salarios, deja sin representación a grandes sectores de trabajadores oficiales y de servicios públicos, a organizaciones autónomas y a los trabajadores agrícolas. Además, como no vemos ningún interés del Gobierno, ni de los empresarios, para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, la CSTC, no considera conveniente su participación en este organismo". La propuesta de la CSTC consistía en la unificación del salario mínimo y su elevación inmediata a 60 pesos diarios para todo el país, suprimiendo la diferenciación por capitales de las empresas, que se prestaba a abusos por parte de los patronos. La única manera de compensar la pérdida del salario real sufrida por los trabajadores en los últimos años sería un aumento general de salarios

por lo menos del 50% junto con medidas que impidan que ese aumento sea pagado por los consumidores. Esto lo podría hacer el Gobierno mediante las facultades que le otorga la emergencia económica. (El Periódico, Octubre 3).

La actitud de la CSTC fue interpretada por el ministro del Trabajo como el abandono de "una posición de combate a favor de los los trabajadores... Ellos le adjudican al Gobierno y los otros sectores obreros unas decisiones y unas opiniones que a lo mejor no concuerdan con la realidad: quieren ser videntes y opinan por los demás". Sobre la comisión tripartita, aclaró que la economía concertada no era cogobierno: "Nadie ha hablado -ni en la campaña ni ahora- de cogobierno. Se ha hablado sí de comunicación e intercambio de opiniones". (El Tiempo, Oct. 2). Herazo Ríos, de la CTC, declaró que la actitud de la CSTC no los sorprendía porque esa era la táctica comunista de siempre: la CSTC no puede comprometerse en la toma de soluciones que mejoren la situación de la clase trabajadora, porque perderían las banderas de agitación con que justifican la oposición al Estado y como es natural, perderían autoridad para incitar a los trabajadores a la revolución". (La República, Oct. 6). De manera semejante, opinó Jorge Carrillo, de la CTC, afirmando que la posición de la CSTC era puramente demagógica como apéndice del partido comunista son: su actitud demuestra el poco interés que tienen para solucionar los problemas reales de la clase obrera. (La República, Octubre 8).

Pero ni siquiera hubo apoyo unánime a la emergencia en los sectores sindicales de derecha: Carrillo

en una conferencia con el Centro de Estudios Colombianos dijo que la UTC no podía otorgar carta blanca a las medidas de emergencia como habían hecho los gremios empresariales sino que ejercería una función crítica de las medidas. Opinó que la comisión tripartita de López se encontraba ante un destino incierto como la convocada por Lleras R. en 1967 cuando para nada fueron tenidas en cuenta las opiniones de los trabajadores. Para Carrillo, no tenía objeto convocar la comisión para salir dos o tres horas después con que ya no es necesario el parecer de los trabajadores. (Oct. 4).

Por eso, María E. de Crovo antes hizo contrastar el respaldo "claro, definido y total" del sector empresarial con la actitud "poco comprensiva" de los dirigentes sindicales a los que criticó fuertemente. Censuró especialmente a la CSTC: esta central la tenía francamente defraudada por su actuación poco inteligente que pretendía ignorar los alcances de la posición del gobierno. Señaló que el presidente López se hallaba también profundamente disgustado. Esta central le pagaba mal al gobierno cuando ella misma, por instrucciones precisas del presidente, le había concedido personería jurídica. (El Colombiano, septiembre 18).

El expresidente Alberto Lleras censuró tanto a la CSTC como a los críticos de los sectores empresariales en editorial de El Tiempo: la constancia de la CSTC al retirarse del consejo de salarios es una "obra perfecta de la AGIT-PROP, una sección que fue muy célebre en el partido comunista, y a la cual se le encomendaba la tarea de mantener la agitación y propaganda... La constancia... de la CSTC tiene la ventaja de que no la ha comprometido en ninguna discusión sobre el

grado c
jadores
más de
que est
do lo a
conden
hasta q
ción, c
necesit
Pero es
otros se
directiv
quieren
bios...

L
empanta
chazaba
cas e i
naciona
conduci
alzas d
las prop
el costo
de ince
res. L
ANDI,
ban de
do por
Herazo
cacia ir
nistra M
lo que
del gob

grado de salarios ni la presente situación de los trabajadores. El partido comunista, éste como todos los demás de la extrema izquierda, quiere hacer notar así que está esperando solamente la revolución, y que todo lo que no lo sea, es cosa mezquina, imperialista y condenable. El camarada Pastor Pérez que parecía, hasta que le dieron la representación a su Confederación, desvelado por la injusticia en no dársela, no la necesita para nada... Todo era ganas de fastidiar". Pero esta misma actitud existía menos localizable en otros sectores: "De parecida manera hay en las juntas directivas, en otros círculos del poder, gentes que no quieren diálogo, si ha de haber impuestos o cambios...". (El Tiempo, octubre 4).

Las reuniones del consejo de salarios continuaran empantanadas hasta finales del mes de octubre: se rechazaban las peticiones de los trabajadores por utópicas e inflacionarias. Urrutia, director de planeación nacional, hizo ver que un 20% de reajuste salarial conducía a un 3% de aumento del desempleo y 4% de alzas de precios. Los líderes sindicales aducían que las propuestas gubernamentales no tenían proporción con el costo de vida. La atmósfera era pesimista, cargada de incertidumbre por las divergencias entre los sectores. La propuesta de Luis F. Cano, delegado de la ANDI, fue rechazada por los sindicatos que se quejaban de que el sector empresarial dificultaba el acuerdo por no querer ver las razones de los trabajadores. Herazo R., de la CTC, expresó sus dudas sobre la eficacia inmediata de las medidas del gobierno. La ministra María E. de Crovo respondió que "en el fondo lo que hay es una crisis en la confianza a la palabra del gobierno... Cuando el gobierno anuncia una serie

de medidas, la gente dice que son buenas pero que es "paja". No tenemos credibilidad en nada ni en nadie... Se necesitaba ser Mandrake, para superar las vainas" (El Espectador, octubre 30).

La Emergencia: Debate Constitucional y Apoyo Político

Sobre la constitucionalidad de la declaratoria de emergencia, no hubo acuerdo unánime en el Consejo de Estado: 3 consejeros, Carlos Restrepo P., Alfonso Arango H., y Miguel Lleras P. consideraron que la situación socioeconómica actual no fundamentaba la aplicación del art. 122. Restrepo P. hizo una exposición pormenorizada en contra, que se consideró de mucho valor por haber sido él coautor de la reforma de 1968 que dio origen al mencionado artículo. Otros tres consejeros, Betancur Cuartas, Ortiz Amaya y Galindo Píñilla votaron a favor, pero con la salvedad de que las facultades del 122 eran limitadas: por ejemplo, no podía hacerse por medio de él reforma tributaria, que evidentemente era el propósito del gobierno. (Hay que aclarar que esas limitaciones escapan al fallo del Consejo, que solo debe dictaminar si hay o no causales para la declaratoria. La facultad de revisión de las medidas corresponde a la Corte).

Producida la reforma tributaria por el 122, el constitucionalista Castro Perdomo también opinó que el art. 43 de la constitución impedía hacer una reforma tributaria permanente por el decreto de emergencia: solo se podían decretar impuestos temporales. Del mismo parecer participaron los parlamentarios Lleristas Espinosa Valderrama y Alegría Fonseca de Ramírez. El constitu-

cional
título
nal e
por él
consag
decret
consid
social
les, pi
entonc
del 12
taurar
pos o
bana".
Botero
raba q
el ejec
"regul
nente
crónica
en el c
los pro
decreta
el curs
chos ar
por eje
el esta
taria",

T
taba el
presider
mas agr
ces para

cionalista Hernán Toro Agudelo publicó un extenso artículo en El Colombiano donde declaraba inconstitucional el decreto de emergencia y la reforma tributaria por él decretada, que violaría la separación de poderes consagrada en la Constitución. La emergencia se puede decretar por hechos o realidades, no por conjeturas: considera Toro A. que no hay perturbación del orden social y económico cuando los fenómenos son habituales, producidos por el subdesarrollo. Recuerda que el entonces presidente Lleras R. al aceptar la institución del 122, puntualizó que "no se podrían alegar para instaurarla el fenómeno crónico del subempleo en los campos o los fenómenos causados por la concentración urbana". En el mensaje que Lleras R. con su ministro Botero Boshell dirigió a los directorios en 1969 se aclaraba que la emergencia no se había instituido para que el ejecutivo usurpara las atribuciones de las Cámaras "regulando por decreto situaciones de carácter permanente ni tomando medidas con respecto a los problemas crónicos, a los desequilibrios estructurales que existen en el organismo nacional". Para eso, se debían enviar los proyectos al Congreso. La emergencia solo podía decretarse ante una crisis, ante un hecho que alterara el curso regular de las cosas, un desastre natural o hechos anormales en el orden económico y social. "Así, por ejemplo, no creemos nosotros que se pueda declarar el estado de emergencia para dictar una reforma tributaria", decía Lleras en la citada carta.

Toro Agudelo recordó que a fines de 1971 se agitaba el tema de la eventual aplicación del 122 por el presidente Pastrana para hacer cambios sociales (reformas agraria y urbana). López Michelsen declaró entonces para El Espectador (19 de Nov.) que el estado de

emergencia no podía ser fuente de decretos cuyo estudio hubiera sido dilatado por el Congreso, ya que el estudio de meses o años hacía perder a los problemas el carácter de emergentes para convertirse en permanentes: "la misma palabra reforma indica que se trata de una medida para conjurar una situación imprevista sino de la modificación de una legislación que sirve de tratamiento a una situación crónica".

Citó también Toro A. el proyecto de ley de reglamentación del 122, propuesto en ese entonces por los representantes Santofimio Botero y Pardo Parra; el art. 1o. del proyecto decía expresamente que el presidente no podría utilizar el 122 para situaciones "cuya cronicidad, permanencia o existencia anterior los prive del carácter emergente e imprevisto que la Constitución señala". El art. 2o. aclaraba que las medidas se limitarían a conjurar la crisis "sin invadir la órbita institucional de la legislación permanente que compete al Congreso ni expedir normas que modifiquen en lo sustancial el régimen jurídico vigente en el país". La exposición de motivos del proyecto Santofimio-Pardo P. era muy dicente: la natural inclinación del poder a aprovechar las normas claras para atribuirse facultades de que carece, ha suscitado interpretaciones que "tenden a abrirle paso a la exégesis de que la emergencia puede convertirse en facultad legislativa del gobierno para resolver situaciones de vieja data y que constituyen problemas crónicos y ordinarios de la realidad colombiana". Este proyecto de reglamentación fue negado por considerarse que no hacía más que repetir y ampliar el art. 122, que parecía suficientemente claro.

El rechazo del proyecto original de López M. fue citado también por Toro A. en apoyo de su tesis; según

el proyecto del actual presidente, se decretaría la emergencia cuando "los índices del costo de la vida y del desempleo, así como el déficit fiscal y el desequilibrio de la balanza de pagos, señalan una excepcional perturbación económica de carácter general". El rechazo del proyecto supone, para Toro A., que no se debían considerar las causales aducidas como justificación para la emergencia. Además, hizo notar que en el proyecto López los impuestos decretados solo podrían cobrarse durante un año fiscal. De aquí dedujo que ni siquiera con ese proyecto aprobado podría decretarse la reforma tributaria por la vía del 122.

También insistió Toro Agudelo en que ninguna ponencia del debate de 1968 mencionaba el déficit fiscal como posible causal del 122; defendió que la Corte sí tiene jurisdicción sobre si los motivos aducidos como causales se ajustan a la Constitución. El constitucionalista antioqueño sostuvo que en el presente caso los motivos aducidos no se ajustan a la ley: no había crisis, los motivos aducidos eran vagos y no tenían que ver con las medidas tomadas, por ejemplo en el caso del gas de la Guajira. (El Colombiano, Oct. 12).

Naturalmente, la declaratoria de la emergencia encontró la encendida oposición del expresidente Pastrana, que consideró que las causales aducidas lesionaban su obra de gobierno. Después del discurso de López a la comisión tripartita, el expresidente ofreció su cooperación a la comisión "para expresar ante ella mis criterios sobre los datos y fenómenos mencionados por el presidente López para que pueda así disponer de mayores elementos de juicio". (El Espectador, sept. 15). Después de la declaratoria de emergencia, el expresi-

dente opinó que ésta no se justificaba y que debilitaba hondamente al Congreso; citó la mencionada carta de Lleras R. para oponerse a la reforma tributaria por el 122. Para Pastrana, era paradójico que decretara la emergencia un gobierno elegido con el más alto volumen de opinión y amplias mayorías parlamentarias en un momento en que los factores económicos han tenido signos más positivos que antes. Además, se admiró de que los que en su gobierno se oponían a la emergencia por inconstitucional, se hayan convertido en sus fervorosos defensores solo porque ahora el presidente era liberal: "Hace 4 años, cuando varios de mis ministros se declaraban partidarios de que se apelara a la emergencia económica... y en que en mensaje al Congreso expresé esa eventual alternativa... órganos de la prensa, destacados dirigentes de la nación y directorios políticos se manifestaron adversos, alegando que el pensamiento del constituyente había sido que solo era factible el empleo de ese recurso extraordinario en caso de grave calamidad pública, o por hechos que no formaran parte de los males crónicos de nuestra economía o de los desequilibrios propios de una etapa de desarrollo como el nuestro. Se decía que era peligroso repetir lo que había acontecido con el art. 121, que se fue desvirtuando en su contenido hasta llegar al abuso y la arbitrariedad legal, tomándolo como instrumento expedito para sustituir las trabas naturales de un proceso parlamentario en el que participan los sectores de una opinión múltiple. Preferí escuchar esas voces diversas, y mi conciencia republicana se declara hoy satisfecha de no haber sido el primer gobernante en haber iniciado este experimento. Pero muchos que ayer defendían los fueros de nuestras instituciones adoptan actualmente una posición diferente, coincidente con los consejos de que

el compo
tá más r
dor, sep

La
labras, t
nos que,
torsionad
calcó qu
taciones
pero aun
de déficit
cución p
el actua
más bajo
era ciert
tros: cua
taría en
este con
sidencial
atrás a s
les se ju
tos prest
millones
sino solo
Defendió
ciones m
tales cor
habío un
porque e
en 1974
el crédito
tado pre
sidente e

el comportamiento político cambia si el gobernante está más cercano a sus afectos ideológicos". (El Espectador, septiembre 22).

La intervención del expresidente, fueron sus palabras, tenía "el propósito de aclarar datos y fenómenos que, al parecer de manera intencional, fueron distorsionados para efectos que ya se han cumplido". Recalcó que el actual gobierno había hecho 4 presentaciones distintas de la situación fiscal y de tesorería, pero aun aceptando la cifra que da de 3.400 millones de déficit, esto solo representaría el 10% de la ejecución presupuestal. El déficit de tesorería que daba el actual gobierno, de 320 millones, era uno de los más bajos de nuestra reciente historia. Afirmó que no era cierto que se debieran sueldos atrasados a los maestros: cualquiera que conozca este gremio, sabe que estaría en huelga, de ser así. Además, los faltantes por este concepto se computan 3 veces en el informe presidencial. Los problemas del Chocó vienen de tiempo atrás a su mandato. La deuda a los organismos mundiales se justificaba ampliamente por los servicios que estos prestan: además, la deuda a la ONU no es de 29 millones de dólares como afirmó el presidente López, sino solo de 19 millones de pesos (\$ 700.000 U.S.). Defendió el subsidio del CAT, que impulsó las exportaciones menores. Tampoco había faltantes departamentales como afirmó López, que dijo que en Atlántico había un déficit de 170 millones, lo cual es imposible porque el presupuesto de ese departamento solo llegaba en 1974 a los 288 millones. Aclaró el expresidente que el crédito en eurodólares no había sido todavía contratado precisamente porque se conocían las ideas del presidente electo al respecto, pero se habían señalado parti-

das específicas para cubrir ese faltante. El documento de planeación en que se basaba López proponía prescindir del préstamo de 531 millones de la AID, que se tenía destinado a inversiones sociales. El servicio de la deuda en solo el 10% de los ingresos provenientes de las divisas, uno de los más bajos de América Latina. En los 4 años de su gestión, se hizo la más alta amortización de deuda pública externa. En resumen, el déficit fue inflado ampliamente para justificar la declaratoria de emergencia: el 31 de julio solo se había ejecutado el 46% del presupuesto y el gobierno actual tenía recursos más que suficientes.

No creía el expresidente que el desastre de Quibradablanca fuera causa proporcionada para la emergencia: bastaban las atribuciones ordinarias, lo mismo que para eliminar los subsidios y modificar el presupuesto. Para crear nuevos impuestos, "cuyo recaudo no sería inmediato, bien valdría la pena, en una función tan privativa del Congreso, explorar su pensamiento... Existen dificultades fiscales, pero no son de ahora. Casi que pudiéramos decir que son estructurales, concomitantes a los problemas que surgen del desarrollo..." (El Tiempo, sept. 19).

El Colombiano editorializó respaldando los conceptos del expresidente: "Ya antes habíamos dicho que se habían dado una serie de pasos encaminados a justificar la aplicación del art. 22. Se crearon artificialmente una inquietud, una incertidumbre sobre la suerte del país, una sensación de que las cosas no estaban marchando al derecho hasta que el comité de sabios que dirige el actual ministro de Hacienda llegó a ponerlos en orden. Todo esto quedó aclarado y rectificado en el discurso del Dr. Pastrana. Se preguntó el editoria-

lista si
sidente
ha lleg
transfor
cional;
adminis
siciones
tual gob
gencia
dente ta
ra hace
turales
(El Colo

En
la polém
enfrentar
la decla
ataque a
Alberto
Tiempo
año": Pa
que impu
ca en lo
autoridad
cía, y ni
reiterar,
curso de
controver
terminaron
contramos
gobierno
de antem
alcalde m

lista si se pretendía desacreditar la gestión de los presidentes del Frente Nacional o dar la sensación de que ha llegado al gobierno una sorprendente capacidad de transformación. Se debía hacer justicia al Frente Nacional: "es lamentable que en un régimen de paridad administrativa y de conciliación política se adopten posiciones que restan seguridad y respaldo popular al actual gobierno". El editorial terminó aceptando la emergencia con reservas: "Queremos que se le den al presidente todos los instrumentos y recursos que necesita para hacer una gran labor. Con este criterio, y con naturales reservas, aceptamos la emergencia económica". (El Colombiano, septiembre 20).

En cambio, El Siglo expresó su preocupación por la polémica López-Pastrana que podría conducir a un enfrentamiento inconveniente para el país; aclaró que la declaratoria de emergencia no podía considerarse un ataque a la administración anterior. (El Siglo, Sep. 20). Alberto Lleras también editorializó sobre el tema en El Tiempo con el significativo título "Cada alcalde en su año": Pastrana no solo rectificó cifras de López sino que impugnó a su gobierno "con acerbía que se justifica en los partidos de oposición y en personas de menos autoridad política... El gobierno de Pastrana nos parecía, y nos parece, excelente... No tenemos nada que reiterar, ni quisiéramos que como consecuencia del discurso de oposición del expresidente... se abriera una controversia entre los 4 años que comienzan y los 4 que terminaron... Quienes estuvimos con Pastrana no encontramos ningún antagonismo para seguir apoyando al gobierno de López, con la advertencia de que sabemos, de antemano, que será diferente. No solo porque cada alcalde manda en su año, sino porque obviamente han

venido cambiando las circunstancias... Si el expresidente quiere comprometerse en un cuatrienio de oposición al Gobierno recién iniciado, no podremos estar con él, ni en los prospectos políticos del expresidente puede estar nuestra humilde compañía para una empresa tan aventurada y tan prematura" (El Tiempo, Sept. 20).

Poco respaldo tuvieron las ideas de Pastrana dentro de su partido: solo su consejero Hernando Barjuch, actual parlamentario, su secretario Naranjo Villegas y Patiño Roselli intervinieron en su favor. Patiño R. dijo que las cifras aducidas por Pastrana confirmaron lo que ya sospechaba gran parte del país: que la emergencia se basaba en una farsa, "ya que las condiciones generales de la economía son buenas y las dificultades fiscales no son extraordinarias". Pero la declaración de emergencia estaba creando una recesión económica, que haría que si hubiera emergencia al final de los 45 días, ya que "ni siquiera una situación tan buena como la que dejó el presidente Pastrana resiste 45 días de terrorismo económico oficial". (El Colombiano, septiembre 20).

El candidato conservador, Alvaro Gómez H. discrepó los conceptos del expresidente Pastrana; opinó Gómez que las normas no se llevaban a la Constitución para quedarse escritas: "No comparto, pues, el criterio de quienes opinan que las facultades otorgadas por la Constitución no deben ser utilizadas en ningún caso". Tampoco era el art. 122 un recurso contra el Parlamento para ser utilizado solo cuando éste no aceptara los proyectos del Ejecutivo: esto iría contra la armonía de poderes que preconiza la Constitución. Por eso, dijo que no compartía la idea que el gobierno actual hu-

biera de
al 122.
podían
clarator
nistros.
concent
de decis
trapuesta
mejante
le a la
tunidad
tegralme
nes prop
glo, sep

La
bién una
emergenc
había ap
que el pi
aplicació
(El Siglo,

Por
a las mec
pequeño
sumó el r
consideró
el Congre
gran defen
lesionar a
establecer
del Estado
ciativa en

biera debido agotar la vía legislativa antes de apelar al 122. Consideró el ex candidato que los únicos que podían juzgar si las circunstancias justificaban la declaratoria de emergencia eran el presidente y sus ministros. Le causaba aprehensión el hecho de que se concentrara en una sola persona demasiada capacidad de decisión; esto podría despertar expectativas contrapuestas, pero opinó que el empleo moderado de semejante instrumento constitucional puede realmente darle a la política del presidente de la República la oportunidad que yo reclamo para ella de ser planteada integralmente y comenzada a realizarse, sin las dilaciones propias de las discusiones parlamentarias". (El Siglo, septiembre 25).

La Dirección Nacional Conservadora emitió también una declaración en apoyo de la declaratoria de emergencia, considerando que la reforma del 68 se había aprobado con la colaboración del conservatismo, que el presidente López mantenía la paridad y que la aplicación del 122 llenaba todos los requisitos legales. (El Siglo, Sept. 26).

Por los lados del liberalismo, hubo total apoyo a las medidas de emergencia, con la excepción de un pequeño grupo de parlamentarios Lleristas; a ellos se sumó el representante turbayista Lemos Simmonds, que consideró que la emergencia desconocía la labor que el Congreso podría desarrollar. Charry Samper fue el gran defensor de las medidas, que, según él, no podían lesionar al Congreso ya que la Constitución no podía establecer artículos que perturbaran el funcionamiento del Estado: el art. 122 le devolvió al Congreso la iniciativa en materias económicas y sociales, que la re-

forma de 1968 le había quitado para las épocas normales, ya que el Congreso podía modificar o derogar lo decretado por el 122. (El Tiempo, Sept. 18; El Espectador, Sept. 18). El representante Ilerista Espinosa V. hizo constar su desacuerdo defendiendo que solo el Congreso podía decretar una reforma tributaria. Lemos S. opinó que debilitar así al Parlamento era un suicidio; además, se le quería dar a esto el carácter de un voto de confianza al presidente que ningún liberal podría negarle. (El Siglo, Sept. 18). El designado Turbay defendió las medidas diciendo que no se podía concebir que la Constitución hubiera creado un mecanismo para cercenarle poderes al Congreso. (El Tiempo, Sept. 21).

La comisión política central del liberalismo pidió respaldar a López: "Voces muy respetables de ambos partidos se han levantado en estos días para censurar el uso de las atribuciones consignadas en el art. 122... La Comisión considera, que, sin embargo, que de acuerdo con la voluntad del Constituyente y con el texto mismo de la Constitución, es al gobierno a quien corresponde determinar soberanamente... si existen o no las circunstancias especiales que justifiquen la emergencia. En el caso concreto, el presidente López... ha declarado que sí existen tales circunstancias especiales. Ante esa situación es deber moral y político del liberalismo rodear a su presidente y facilitarle su tarea otorgándole el apoyo político necesario para afrontar y superar la crisis". (El Tiempo, Sept. 21).

El ministro de Justicia Santofimio asumió la crítica de los críticos de la emergencia: "asumen una conducta inconsecuente, quienes aprobaron la reforma del 68 y, ahora, se extrañan por la aplicación de ella...".

No se
un go
que p
golpe
largos
tes pu

fendió
libera
No se
res de
cidos
ahora
pez M

sidente
a la in
que el
gencia
El actu
una re
nos mu
tributar

La "En

L
ramente
lamento
sidente
cuando

No se podía colocar al país ante la evidencia de que un gobierno como este tuviera que tomar las medidas que por efectos de la honda crisis fiscal y económica golpearan al consumidor popular y dejar al regateo de largos debates parlamentarios lo que afecta a las gentes pudientes y privilegiadas". (El Tiempo, Sept. 21).

El Siglo en su editorial del 24 de septiembre defendió la declaratoria de emergencia contra sus críticos liberales, lo mismo que la reforma tributaria por el 122: No se justificaría requisitos tan exigentes "si los poderes del presidente durante la emergencia quedaran reducidos al ejercicio de sus facultades ordinarias, como ahora lo afirman algunos de los electores del Dr. López M".

Otro defensor acérrimo de las medidas fue el presidente de la Cámara, Luis Villar Borda, que se refirió a la interpretación de Lleras R. Botero Boshell diciendo que ellos afirmaban que no se podía decretar la emergencia para dictar una reforma tributaria permanente. El actual estado de emergencia no se declaró para hacer una reforma tributaria sino para hacer frente a fenómenos mundiales mediante una reestructuración del sistema tributario. (El Periódico, Sept. 25).

La "Encerrona" Liberal

Las disenciones en el liberalismo aparecieron claramente en la reunión del presidente López con los parlamentarios de ese partido. En la convocatoria, el presidente dijo que no era su deseo atizar la controversia cuando era la Corte Suprema la que debía decir la úl-

tima palabra. Tampoco le pareció oportuno plantear una división "recurriendo al pasado procedimiento de invitación a sus críticos a hacer... "rancho aparte"... Nuestra intención es, por el contrario, el que esta controversia, lejos de servir de pretexto para quebrantar la unidad del partido, quede reducida a sus justas proporciones, dándole oportunidad a quienes quieran disentir de expresar su pensamiento. No es la primera vez ni la última en que el presidente de la República renueva su convencimiento de que para un espíritu liberal no deben existir delitos de opinión". (El Tiempo, Sept. 28).

Espinosa V. comentó muy favorablemente esta invitación: le parecía "eminentemente liberal la tesis del presidente López de que prefiere una unión liberal con reservas, a precipitar una división por discrepancias que son naturales a los partidos y principalmente dentro del liberalismo..." (El Tiempo, Sept. 30). En cambio Uribe Vargas, de la corriente turbayista, se mostró partidario de que la junta de congresistas liberales otorgara carta blanca al presidente en la aplicación de la emergencia. (El Espectador, Oct. 1o.).

Pero la reunión de parlamentarios liberales con el presidente terminó de manera inesperada: el presidente López expuso de nuevo los motivos de la emergencia, Espinosa V. expuso también su parecer nuevamente y Charry Samper defendió la medida frente al ataque de Espinosa V. Luego el designado Turbay y el presidente de la Cámara, Villar Borda, presentaron una moción de respaldo al presidente en la que la junta de parlamentarios declaraba "su absoluta conformidad con la decisión adoptada por el Gobierno". De no obrar así, la situación crítica se hubiera hecho incontrolable, "con

los conse
blico" (E
al que e
mírez se
firieron e
llesteros,

Est
Samper F
encerrona
del Presi
esté de c
oveja ne
Alegría l
los restar
luto al g
Muchos p
su sorpre
favor...
ción por
Si los po
nos para
han hech
go que c
pueda ex
bierno si
que esta
bierno,
do toda
tubre 6).
paldo al
timiento
to... Pa
(se refie

los consecuentes efectos de perturbación del orden público" (El Tiempo, Oct. 4). Se pidió ponerse de pie al que estuviera en contra: solo Alegría Fonseca de Ramírez se atrevió a hacerlo. Otros 5 parlamentarios prefirieron abstenerse: Espinosa V., Mendieta, Morales Ballesteros, Valencia Jaramillo y Lemos S.

Esta reunión fue calificada de "encerrona por Samper Pizano en su columna "Reloj del Tiempo": "La encerrona es completa. Ante la intimidante presencia del Presidente y de sus ministros, se invita a quien esté de acuerdo a ponerse de pie y autoseñalarse con oveja negra. La única persona capaz de hacerlo es Alegría Fonseca de Ramírez. Unos pocos se abstienen, los restantes 174 ofrecen un paralizado respaldo absoluto al gobierno. La movida duró apenas unos minutos. Muchos parlamentarios ni siquiera alcanzaron a salir de su sorpresa. El estupor se contabilizaba como voto a favor... Por supuesto, el caso mueve más a preocupación por lo que refleja que por lo que en sí mismo es. Si los parlamentarios liberales se han amarrado las manos para poder considerar las medidas económicas o si han hecho una venia indebida de poder a poder, es algo que analizarán los políticos. Lo que afana es que pueda extenderse como un imperativo el apoyo al gobierno sin posibilidad de disentir. Y, lo que es peor, que esta atmósfera no sea creada siquiera por el gobierno, sino por quienes creen apoyarlo mejor aplastando toda oportunidad de discrepancia". (El Tiempo, Octubre 6). En tono humorístico, KLIM calificó el respaldo al presidente como "un balido general de asentimiento" y anotó que "bueno es culantro pero no tanto... Para comulgar con las ideas del Compañero Primo (se refiere a López M), de acuerdo con la nueva litur-

gia católica, no es necesario hacerlo arrodillado". (El Tiempo, octubre 6).

Para Villar Borda, el consenso fue producido por lo convincente de la exposición presidencial. Para A. Lleras, en su editorial de El Tiempo, el apoyo unánime era lo que tenía que ocurrir: de lo contrario, se vería amenazado el resultado electoral del 21 de abril. Comentó el expresidente que había habido discrepancias, aunque en número limitadísimo, coincidentes "casi exactamente con antiguas querencias y demarcaciones personalistas". (El Tiempo, Oct. 4). Por su parte, Alegría Fonseca de Ramírez calificó el respaldo de triunfo aparente, que no permitía saber cuánto era el apoyo real al gobierno: "esos apoyos incondicionales del Congreso al gobierno son perturbadores. El exceso de incienso no es propio del Congreso. Un parlamento arrodillado de la sensación de que no es pensante; además, el pueblo no concibe un parlamento arrodillado... ni abyecto". Según ella, en la junta hubo intimidación por la manera como se votó la proposición presentada sorpresivamente por Turbay. (El Periódico, oct. 7).

Otro de los críticos de las medidas de emergencia fue el representante Valencia J. que se opuso especialmente a extender al gas de la Guajira el régimen petrolero, que permite el reintegro al Banco de la República del producto en divisas de las exportaciones de empresas extranjeras: esa medida tomada por la emergencia era innecesaria y otorgaba privilegios a las empresas multinacionales que habíamos negado antes. El ministro Santofimio respondió acusando a Valencia J. de dar a conocer "en forma clandestina" cuando era ministro de Desarrollo de Pastrana, conversaciones oficiales sin testigos creando un funesto precedente ya que

a los m
oficiales
de Val
de Min
tante d
sidente
44 del
plotació
Ecopetr
acusaci
y la op
sus críti
otro fir
presider
concedi
24).

Fe
países d
ción, a
naturale
bierno c
que no
caso de
ha usad
Guajira

Es
por la p
ticia, se
mó como
Nos par
que ha
gobierno

a los ministros les estaba vedado divulgar documentos oficiales del Gobierno. Como prueba, leyó una carta de Valencia J. y Juan B. Fernández, entonces ministro de Minas, en que daban constancia escrita al representante de Intercol del propósito manifestado por el presidente Pastrana de aplicar la vía de exención del art. 44 del estatuto de capitales del Pacto Andino a las explotaciones y exploraciones petroleras asociadas con Ecopetrol. (El Tiempo, Oct. 23). Evidentemente, esta acusación del ministro fue interpretada por Valencia J. y la opinión pública como un intento de silenciarlo en sus críticas, sobre todo porque no se mencionaba al otro firmante de la carta, Juan B. Fernández ni al presidente Pastrana, que era quien verbalmente había concedido la mencionada exención. (El Tiempo, Oct. 24).

Fernández explicó que el art. 44 permitía a los países del Pacto Andino acogerse, por vía de excepción, a su propia legislación en lo referente a recursos naturales no renovables. Esto fue lo que hizo el gobierno de Pastrana; lo grave hubiera sido que se dijera que no se iba a aplicar la ley colombiana, que en el caso del petróleo era tan buena, que el gobierno actual ha usado la emergencia para extenderla al gas de la Guajira. (El Tiempo, Oct. 24).

Este incidente fue criticado muy desfavorablemente por la prensa de todos los matices: el ministro de Justicia, según El Tiempo, no entendió la carta y la tomó como "arma para golpear el derecho a disentir"... Nos parece poco conveniente para el país la tendencia que ha dado en despertarse entre los altos mandos del gobierno y que consiste en aplicar una curiosa ley del

Talión para responder a las críticas que le formulan personajes vinculados a pasadas administraciones...". (El Tiempo, Oct. 24). El Colombiano calificó la conducta de Santofimio de "resbalón oficial": "Lo que va a definirse ahora es si subsiste en Colombia el derecho a disentir o si los liberales y los conservadores van a tener que adoptar una posición de reclinatorio para referirse a los actos y a las medidas del gobierno. Procedimientos como el protagonizado en la cámara de representantes por el ministro de Justicia perjudican más a sus autores que a sus víctimas. Este afán de escándalo, sin razón y sin justicia, está evidenciando una pavorosa falta de razones para defender al gobierno de críticas serenas y responsables". (El Colombiano, Oct. 24).

Los Gremios Económicos ante la Emergencia: del Respaldo Inicial a la Crítica

Inicialmente, el sector privado respaldó unánimemente la declaración de emergencia dando "carta blanca" al gobierno para adoptar las decisiones pertinentes. Fabio Echeverri C., presidente de la ANDI y amigo personal del presidente, expresó su plena confianza en el equipo económico del presidente manifestando que los problemas del país "son en este momento más urgentes que los problemas individuales de la empresa privada": "por ello los empresarios le han dado pleno respaldo al gobierno para que adopte bases mínimas de bienestar social y saneamiento económico" y están dispuestos a los sacrificios necesarios para el eficaz desarrollo del mandato claro. (El Colombiano, septiembre 18). Carlos J. González, de la SAC, opinó

que la e
sancionar
sector pu
nacional
cia que
Gobierno
tucional
garante
Matux M
suspensió
con los
Por ese
costos y
(El Tiem

El
cia empe
las medi
del CAT
aunque r
de la re
dían ser
justar el
la crisis
balanza
terior.
luego se
que en
podrían
terminar
cado int
bían las
aumentar
cupó esp

formulan
nes...".
la con-
o que va
l derecho
res van a
para re-
o. Proce-
a de re-
ican más
escánda-
una pa-
erno de
no, Oct.

del Res-

unánime-
ta blan-
pertenen-
ANDI y
na con-
manifes-
momento
la em-
n dado
es míni-
nico" y
a el efi-
no, sep-
, opinó

que la emergencia era una conveniente sacudida para sancionar la pereza burocrática con el fin de que "el sector público sea un servidor desvelado de la grandeza nacional y se termine con el estado de beneficencia que demora y retrasa la riqueza nacional... El Gobierno... adquirió el más grande compromiso constitucional y estamos plenamente confiados que saldrá garante ante la historia". (El Tiempo, Septiembre 18). Matux Morales, de FEDEGAN, respaldó sobre todo la suspensión de subsidios: "Estamos en un ciento por ciento con los planteamientos hechos por el presidente López. Por ese camino y política se llegará a una realidad de costos y se terminará con precios imbuídos de fantasía." (El Tiempo, septiembre 18).

El respaldo unánime de los gremios a la emergencia empezó a debilitarse apenas comenzaron a aparecer las medidas como la reforma tributaria y la reducción del CAT. La ANDI pidió prudencia en las reformas aunque renovaba su respaldo a López: las incidencias de la reforma del CAT y del impuesto a las ventas podrían ser graves. Admitió que había que revisar y reajustar el CAT, pero resultaba inconveniente agregar a la crisis originada por el déficit fiscal un problema de balanza de pagos por falta de estímulo al comercio exterior. Además, se perderían los mercados externos y luego será difícil su reconquista: la ANDI consideró que en algunos sectores las empresas exportadoras no podrían sobrevivir. Afirmó que el impuesto a las ventas terminará por recaer en el consumidor: además, el mercado interno deberá absorber los costos que antes absorbían las exportaciones. Todo esto hará subir los precios, aumentar el desempleo y fomentar el contrabando. Preocupó especialmente a la ANDI la ausencia de estímulos

de la producción industrial y agropecuaria. La mejor manera de solucionar los problemas de las gentes de bajos ingresos era crear empleo bien remunerado estimulando la producción. Opinó la ANDI que limitarse al problema fiscal dejando de lado el desarrollo económico y el progreso social podía "causar graves desajustes económicos y sociales" (El Tiempo, septiembre 26).

Al día siguiente, El Siglo editorializó en respaldo de las opiniones de la ANDI, que son "una voz de alerta" que no podía ser subestimada: "Apenas con el anuncio de las medidas y a varias semanas de que ellas entren en vigencia, se está registrando un alza considerable y general de precios que en muchos artículos... supera y en mucho al aumento del gravamen decretado. Y es de suponer por lo que ha ocurrido en circunstancias similares que estas alzas apenas el "abrebocas" para las que se harán efectivas cuando las modificaciones al impuesto entren en plena vigencia" (El Siglo, septiembre 27).

Poco después, Echeverri C., de la ANDI, reiteró sus críticas: aclaró que nunca había hablado de "carta blanca" al gobierno y pidió claridad en las políticas de desarrollo. (El Colombiano, Oct. 1o.). Los gremios reunidos pidieron al presidente la oportunidad de opinar sobre las medidas de emergencia en nombre de la prometida economía concertada. (El Tiempo, Oct. 2).

El presidente respondió que mientras afrontamos "problemas de orden monetario y fiscal que deben ser solucionados con medidas de emergencia al amparo del art. 122, no es posible poner en práctica ni la política de ingresos y salarios ni la de la economía concer-

tada. S
gobierno
so, las
comisión
objecion
rios no s
ras fases
reduzca
poner en
(El Siglo

Al
taria en
alto grac
chos casi
presuntiv
vieran po
tigo a la
siado alt
sionales
cionales
fomentar
que esas
(Oct. 4)

Poc
cas en e
reforma
"manifies
nes... c
como ori
ya no sol
sobre sus
mo una e

tada. Sería aprender a nadar en un naufragio". Si el gobierno se abstiene de llevar las medidas al Congreso, las mismas razones lo inhiben para llevarlas a la comisión tripartita, pero los gremios podrán llevar sus objeciones al Congreso. La política de ingresos y salarios no se encamina a frenar la inflación en sus primeras fases: solo podrá cumplirse "cuando la inflación se reduzca a niveles manejables, pues lo primero hay que poner en orden la casa y luego concertar la economía" (El Siglo, octubre 3).

Al día siguiente El Siglo atacó la reforma tributaria en su editorial: la reforma podía "desestimular en alto grado la inversión e incluso llegar a ser en muchos casi confiscatoria". Atacó especialmente la renta presuntiva que descapitalizaría a las personas que tuvieran pérdidas y que no podía considerarse como castigo a la ineficiencia, pues la tasa del 8% era demasiado alta. El nuevo gravamen a las ganancias ocasionales podía ser confiscatorio y las facultades discrecionales al director o liquidadores de impuestos podían fomentar la corrupción y eran inconstitucionales, ya que esas facultades solo correspondían al presidente. (Oct. 4).

Pocos días después, El Siglo arremetía en sus críticas en el editorial titulado "El mandato se define": la reforma tributaria es lo contrario del desarrollismo, pues "manifiesta y voluntariamente desestimula las inversiones... castiga la asociación de capitales... y tiene como orientación básica colocar la carga tributaria, ya no sobre las utilidades de los contribuyentes sino sobre sus patrimonios, lo cual debería considerarse como una expresión clara de lo que pudiera ser, en Co-

lombia, una política que se quiere autocalificar de izquierdista". Pero conviene tener presente, prosigue el editorialista, que "lo que hoy practica fue ya oportunamente controvertido durante la campaña electoral. Por lo tanto, si ahora los gremios, los sindicatos o los simples particulares quieren aportar su concurso para que las medidas sean modificadas, suavizadas o derogadas, no deben perder de vista, que por lo menos, ellas están encuadradas dentro de un mandato político que ha reclamado su condición de ser claro y mayoritario. Quienes perdieron la iniciativa el día de las elecciones, no han dejado de pensar en que sus programas eran los más adecuados para las circunstancias presentes. Pero hoy no tienen capacidad decisoria para imponer rumbos distintos... (El Siglo, oct. 5).

Otro problema se presentó con el nuevo presidente de FENALCO, Emilio Urrea, conocido por su amistad con el expresidente Lleras R. En su posesión, Urrea criticó varias medidas y elogió repetidas veces a Lleras R. Sus críticas se encaminaban sobre todo contra el impuesto a las ventas, que, según él, aumentaría el costo de la vida, paralizará la industria y fomentará el contrabando. La reducción del CAT pondrá en peligro las exportaciones. Los efectos de las medidas ya comenzaban a sentirse en la baja de la Bolsa, y el retiro de fondos de las corporaciones de ahorro y vivienda. (El Espectador, Oct. 4).

López M. respondió a las críticas de Urrea en una carta a Jaime París A., que se retiró de la directiva de FENALCO en el Huila como protesta por las críticas de Urrea: le anuncia que su esposa irá a Neiva "con el encargo de agradecer su gesto de amistad y patriotismo al retirarse de FENALCO como protesta por la

apariencia
una orga
arrogante
mente u
lítica y
señalada
la que l
gún resp

El
president
'mas no
sidente l
ciales o
convertir
sería que
particula
sentan.
hay por
dente p
trampolín
R., en c
volantín.
para las
12).

Un
sido mal
nña de a
la Federa
cosa dist
gremios.
tud del
Darío Al

aparición de trampolín político que se quiere dar a una organización gremial... Quiero agradecerle su arrogante actitud contra lo que yo considero privadamente un error de Fenalco al involucrar la cuestión política y la cuestión económica en una sola cabeza tan señaladamente comprometida con una línea partidista, la que las actuaciones del gobierno no le merecen ningún respeto" (El Tiempo, octubre 11).

El Siglo respaldó en un editorial la actitud del presidente: los parlamentarios tienen derecho a disentir, "mas no ocurre igual cosa cuando los amigos del expresidente logran infiltrarse en las organizaciones comerciales o industriales con el propósito determinado de convertirlas en herramientas de acción política". Mejor sería que esos personajes se dedicaran a sus negocios particulares para no perjudicar al gremio al cual representan. "Finalmente, como acotación al margen, no hay por qué extrañarse de que los amigos del expresidente pretendan convertir las entidades gremiales en trampolín político. Como se recordará, el Dr. Lleras R., en discurso radiado desde palacio, prometió dar el volantín.. Así, nada más indicado que un trampolín para las acrobacias de un volatinero". (El Siglo, Oct. 12).

Urrea respondió al presidente diciéndole que había sido mal informado y probablemente esa información venía de alguien interesado en distorsionar la verdad: "Ni la Federación... ni yo nos ocupamos actualmente en cosa distinta a estudiar conjuntamente con los demás gremios... las medidas dictadas por el gobierno en virtud del estado de emergencia... (El Tiempo, Oct. 12). Darío Alvarez, presidente de la Junta Nacional de Fe-

nalco, aclaró que seguían respaldando a López y que la renuncia de un miembro de la seccional del Huila se basaba en "una interpretación muy subjetiva y personal con intenciones que se me escapan, pero que tergiversan la verdadera política gremial adoptada por Fenalco", que permanecía siendo un "gremio apolítico". (El Tiempo, octubre 12). El presidente de la ANDI, Echeverri C., defendió el derecho de todos a expresar sus inquietudes: "ese derecho tiene especial sentido tratándose de los gremios, los cuales precisamente se han organizado para manifestar los puntos de vista de sus afiliados". El ejercicio de este derecho no debe interpretarse como ánimo de obstruir los programas del Gobierno: como se mira mal que el sector privado ejerza vetos contra los funcionarios públicos, "también estos deben mantener una posición prudente en relación con los asuntos internos y la representación de los gremios" (El Espectador, octubre 5). La junta nacional de Fenalco respaldó a Urrea unos días después y ratificó que sus objetivos eran gremiales, apolíticos, independientes y privados: su filosofía se encamina a la defensa de sus asociados, a la crítica constructiva de las medidas del Gobierno o de la empresa privada. Por su parte, Urrea lamentó el incidente: no era su propósito mantener una situación de tirantez con el Gobierno. (El Espectador, octubre 18).

Pero el mismo día el editorial de El Tiempo, de Alberto Lleras, enfilaba sus baterías contra Urrea por la politización de Fenalco: "Utilizar la posición gremial como un bastión partidista es desvirtuar la filosofía y la práctica de este tipo de instituciones... El caso de Fenalco es bien dicente. A nadie se le oculta la intención política de su vocero...". La politi-

zación
evitar
tubre

crítico
sicológ
más de
nenter
clarar
una si
tica.
acuerd
económ
art. 1.
te: inc
rrijan
can el
mejora
proble
la ren

de Me
tambié
Para l
les, a
descon
lombia
sestímu
agrope
tancur
Institu
ciones
CAT y
efecto:

zación de los gremios era grave: sus personeros deben evitar todo pronunciamiento político. (El Tiempo, octubre 18).

Vallejo Arbeláez, exministro y directivo bancario, criticó también las medidas diciendo que la emergencia psicológica causada por la emergencia económica hacía más daño que las reformas. El déficit fiscal existe permanentemente; por esta causa, cualquier gobierno podía declarar la emergencia en cualquier momento: "Esta es una situación crónica: no es una situación aguda o crítica. Es permanente...". Por ello yo no estoy de acuerdo en que se pueda hablar de una emergencia económica en el sentido que se previó al promulgar el art. 122". Pero dijo respetar la posición del presidente: incluso, estaba de acuerdo con las medidas que corrigieran el déficit, eviten los precios artificiales y reduzcan el gasto público. Dijo que la reforma tributaria mejoraba la situación, aunque quedaban en pie algunos problemas como la calificación de la renta ocasional, la renta presuntiva y otras. (La República, Oct. 7).

Otros gremios como la Lonja de Propiedad Raíz de Medellín y la Federación Antioqueña de Ganaderos también expresaron sus reservas frente a las medidas. Para la Lonja, el gravamen a las ganancias ocasionales, a las UPACS y la renta presuntiva al patrimonio desconcertaban el mercado de propiedad raíz. (El Colombiano, octubre 8). La FADEGAN se quejó del desestímulo que estas medidas ocasionaban a la actividad agropecuaria (El Colombiano, Oct. 9). Belisario Bentrancur, presidente de la ANIF (Asociación Nacional de Instituciones Financieras) dijo que esperaban rectificaciones razonables, sobre todo en lo relacionado con el CAT y el impuesto a las ventas, para que no surtiera efectos contrarios a los que pretendía el Gobierno.

Consideró que no se podían llamar a engaño sobre el pensamiento de López, que solo estaba haciendo lo que dijo que haría. (La República, oct. 11). Julio Holguín Umaña, gerente de la Lonja de Bogotá, reveló que el régimen sobre ganancias ocasionales había traído como consecuencia la paralización de las transacciones de finca raíz urbana y rural. La medida era "confiscatoria e injusta", dejaba fuera del comercio las propiedades cercanas a las grandes ciudades y no caía en la cuenta de que era la inflación la causa del aumento de las propiedades. Se presumía la mala fe del propietario al dar poderes omnímodos a la dirección de impuestos para decidir sobre el valor real de la propiedad y se establecía un régimen permanente de pánico e incertidumbre. (La República, octubre 12).

El sector agropecuario, según el gerente de FEDEGAN, Matuk Morales, estaba muy afectado por la casi total paralización del mercado de la carne en canal hacia el exterior, la reducción del CAT y la renta presuntiva. (El Tiempo, oct. 5).

La Asociación Nacional de Exportadores (ANALDEX) expresó que el panorama exportador del país se había modificado en forma sustancial y consideró que los incentivos a las exportaciones no eran un regalo: para reducir el CAT, no hacía falta una medida tan drástica como la que tomó el gobierno. (El Espectador, octubre 25). El presidente de CONFECAMARAS (Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio), Gastón Abello, dijo que no sería política sana ocultar la preocupación y expectativa generales por las medidas de orden monetario y fiscal que, por no estar acompañadas de incentivos compensatorios para la producción,

crean "un ambiente de temor que frena las inversiones y se traduce en un serio elemento de parálisis económica" (El Espectador, oct. 26). Jaime Rodríguez, gerente de la Federación Nacional de Cerealistas, opina que peor que la inflación era la escasez: para el sector agropecuario, "la reforma es confiscatoria" y tampoco se ha fijado una política clara; la renta presuntiva es injusta por desconocer los riesgos de la inversión agrícola. Para Rodríguez, "la mayor parte de la reforma tributaria está inspirada en una falsa defensa del poseído, y no sé hasta qué punto lo estamos protegiendo si al mismo tiempo se estimula el desempleo cada vez más gravámenes desmesurados al sector empresarial, al cual se le están retirando, en forma precipitada, los estímulos a la producción" (El Espectador, Oct. 27).

José V. Mogollón, de CAMACOL (Cámara Colombiana de Construcciones) dijo que las medidas habían afectado la industria de la construcción pero que ese sacudimiento era beneficioso para la economía y la salud social de la estructura nacional. El Gobierno había tenido en cuenta sus preocupaciones: las corporaciones recibirían 400 millones y crédito ilimitado. Considera que la nueva modalidad de las UPACS era bastante rentable, por lo que ya habían cesado los retiros: el futuro dependía de la atención del gobierno y del optimismo de los constructores, que deberán ser apoyados; si no, el desempleo podría llegar al 35% en la construcción.

La reunión de la ANDI en Barranquilla mostró aún más el descontento de la empresa privada frente al gobierno; en Cartagena, Echeverri C. adelantó parte de su pensamiento: reclamó una pronta definición del

Gobierno en materia de desarrollo, industria, comercio exterior, ensamblaje y trato al capital extranjero, hasta ahora solo se conocía la política fiscalista ya puesta en marcha y los proyectos anárquicos que cursaban en el Congreso. Esa política fiscal y monetaria tenía cosas buenas, cosas oportunamente criticadas por ellos, que parecía que habían sido analizadas en Bonza. (El Tiempo, octubre 29).

Jaime Olarte, presidente de la Junta directiva nacional de la ANDI, señaló que "desde el punto de vista sociopolítico, es muy interesante hablar de libertad, pero resulta que en Colombia ya hemos aceptado un sistema de economía mixta y si aún subsiste el concepto de propiedad privada, no queda ya nada de libre empresa" (El Tiempo, Oct. 30). Para Olarte, la ANDI podría disminuir la presión sobre el ahorro nacional si recibiera préstamos en moneda extranjera, a 10 ó 15 años de plazo, para destinarlos a inversiones y activos fijos recientemente instalados o por instalarse en el futuro. Olarte criticó de modo especial la reforma tributaria: "Vemos hoy con zozobra e incertidumbre que el fenómeno de "fatiga industrial" tiende a agravarse con una carga adicional: la creación de tarifas impositivas para las ganancias ocasionales, que son una triple tributación. La reducción del CAT fue también criticada por Olarte: se buscó un recurso fiscal rápido, pero no se podía suprimir sin poner en peligro las exportaciones: los textiles, por ejemplo, necesitaban un subsidio del 20 ó 25% para penetrar en cantidades sustanciales en el mercado internacional. (El Espectador, octubre 30).

La reunión de la ANDI en Barranquilla terminó con un reclamo a Gobierno de definiciones en materia

económica, ya que la situación era confusa e imprecisa: hasta ahora solo se había visto el fiscalismo del Gobierno, dijo de nuevo Echeverri Correa. Este consideró que la situación era difícil pero que la ANDI estaba "en la obligación de mantener la misma postura de serenidad, tranquilidad y análisis profundo de la situación del país para no perder la posición de privilegio que esa seriedad, esa tranquilidad y ese reposo en sus determinaciones le han dado. Yo quiero solicitarles a los industriales su colaboración con sus ideas y sugerencias, y al mismo tiempo colaboración en la expectativa que todos tenemos, pero dentro de una calma y una tranquilidad que nos permita hacer los planteamientos de fondo con la altura que lo difícil del momento requiere; (El Espectador, octubre 31).

Urrea, presidente de FENALCO, envió un mensaje a la reunión de la ANDI para agradecer a Echeverri C. su solidaridad que sirvió para "relievar la importancia del sector empresarial en el desarrollo nacional". Urrea consideró como "hechos más que preocupantes" la continuación de la espiral inflacionaria, la contracción de la demanda y el declinamiento de las tasas de empleo y anunció que Fenalco seguirá "contribuyendo al planeamiento de una posición cohesinada y sería del sector empresarial colombiano, justamente preocupado por la reciente legislación presidencial y por los efectos económicos y sociales que ha producido". (El Espectador, octubre 31).

"Nueva Frontera" en el Liberalismo

El anuncio de la nueva publicación causó amplia expectativa en la política nacional, ya que el expresidente Lleras R. había adelantado que no creía que la mejor manera de ser útil fuera "la de aplaudir sin estudio, sin reflexión, todas las medidas oficiales y callar... posibles desacuerdos, como tampoco la de criticar sin motivos válidos" (El Periódico, Oct. 7). Como se preveía que el expresidente criticaría la emergencia, el designado Turbay quiso salirle adelante con unos supuestos precedentes de la legislación tributaria por emergencia, hechos en 1966 por el entonces presidente Lleras R., quien se apresuró a mostrar que esos decretos habían sido transitorios. (El Tiempo, Oct. 9 y 10).

En efecto, Lleras anunció en su semanario que no compartía la interpretación del Gobierno sobre el 122 y no cambiaría de opinión al respecto aunque la Corte declarara constitucionales las medidas de emergencia. El presidente dijo no abrigar resentimientos personales: el que no anduviera en "adhesiones y zalamerías", ni interpretara el mandato claro "como una incondicional y obligatoria conformidad" con todo lo que hace el Gobierno, ni pensara que al votar por López renunció a la crítica, no significaba que no iba a ser objetivo. El panorama político es sombrío para Lleras R.: los círculos directivos del nuevo gobierno eran los de siempre, con algunas excepciones; el personal no era de "chambones" sino de "odiados tecnócratas", que ciertas camarillas solían criticar y que todavía critican, en secreto, "porque la consigna pública es la de aplaudir a rabiar". La composición del actual Congreso garan-

tizaba que habría, "de manera casi unánime, callado conformidad nacida de la convicción o del cálculo y, por parte de algunos, un aplauso que busca ser... ruidoso y espectacular". Hay gran mayoría liberal, "un conservatismo diligentemente obsequioso", el reducido grupo de ANAPO, "que nunca ocultó sus afinidades con López y que solo deja constancias para salvar la cara, y un pequeño grupo de izquierda que no tiene interés en reclamar para el Congreso prerrogativas en cuyo ejercicio no podría pesar...". Conceptuó que el conservatismo no se iba a dividir a propósito de sus relaciones con el Gobierno, como comprobó "melancólicamente el Dr. Pastrana". El liberalismo, "aparte de su instinto natural de unión, está movido por una compleja y bien aceitada maquinaria política que necesita para su supervivencia identificarse con todo lo que significa el gobierno como fuerza de opinión y como poder burocrático...". Pero era inverosímil e inconveniente que este consenso se mantuviera, "a pesar de la presión casi irresistible de los editorialistas liberales", porque la controversia pública podía ayudar a remediar equivocaciones, evitar apresuramientos o mejorar las fórmulas del gobierno. Pero era claro que no habría grupos de oposición en el Congreso, como se vió en la reunión en Palacio, pues el Dr. Turbay y sus amigos deseaban mostrarse más lopistas que sus antiguos adversarios del MRL y los lopistas de nuevo cuño. Además, no existía un grupo "lloerista", "pese a que mis malquerientes afirmen otra cosa. Nunca quise que se hablara de "lloerismo" porque soy alérgico a la política personalista... No quiero ser jefe de capilla ni hago política de clientela electoral... Hay personas que suponiendo, no sé si con razón o sin ella, que al Dr. López no le gusta mi conducta..., les aplican el ca-

lificativo de "lteristas" a quienes consideran sus émulo políticos como si fuera un estigma. De paso exteriorizan así, innecesariamente su fidelidad al Dr. Julio C. Turbay".

Sobre la emergencia, el expresidente consideró que todo el mundo tenía problemas de inflación: "calificarlo de emergencia... es cosa grave". Técnica- mente, no se podía decir que hubiera déficit fiscal; había solo un déficit de tesorería y algunas obligaciones del Estado sin apropiación presupuestal. Opinó Lleras que "solucionar un problema de mil millones de pesos... no es cosa del otro mundo ni que se pueda invocar para introducir un peligrosísimo precedente en la vida constitucional del país".

El expresidente afirmó que el trabajo febril e in- deliberado del Gobierno, que quería hacerlo todo a las volandas, había convulsionado la vida económica del país, no dejando tiempo de ver las incidencias econó- micas y jurídicas de las medidas; ni se discutía ya sobre qué era una emergencia y se dijo, como hizo el Dr. Jaramillo O., que el 122 era útil para refo-mar las es- tructuras. Y entonces, ¿el Congreso, para qué?

Además, al expresidente le resultó irritante que se calificara como argucia para evitar un justo cambio social, "toda petición para que éste se adelante de ma- nera normal y con la participación deliberante del país". Siempre consideró peligroso por su vaguedad el ordinal 14 del art. 120 y el art. 122; siempre creyó que las UPACS forzaban el alcance del ordinal 14. Es- tas conclusiones suyas nacían de su concepción jurídica sobre el equilibrio de poderes y de su experiencia de

las graves consecuencias de precedentes que se aceptaban por complacencia con determinado presidente o por mal entendida disciplina política. (El Espectador, octubre 10 y 13).

Las opiniones del expresidente suscitaron amplias respuestas entre los amigos de López: Villar Borda dijo que, al contrario de lo que le sucede a Lleras R., él sí le importaba el pronunciamiento de la Corte y no creía que el apoyo liberal al presidente fuera oportunista. (El Espectador, octubre 11). Sergio de Latorre reiteró su apoyo a López aunque respetando la "discrepancia intelectual" de Lleras R., Echeverri M., ex candidato de la UNO, se mostró de acuerdo con Lleras R. en sus opiniones sobre el partido liberal y sobre la emergencia económica, que coincidía con lo que había venido sosteniendo la oposición. (El Siglo, Oct. 11).

El mismo presidente López aprovechó la posesión del rector de la Nacional para responder con sus pullas a las del expresidente: "Pasaron ya los tiempos en que la constitución de los directorios se realizaba en las antecámaras del Palacio...". Consideró paradójico que se criticara su reunión con los parlamentarios liberales por parte de quien quiso introducir un artículo en la reforma de 1968 según el cual era potestativo para el presidente citar al Congreso para exponerle su política en reuniones privadas o públicas.

Afirmó el presidente que la libertad tenía sus riesgos; por eso, tal vez fuera mejor emplear la férula que propiciar la controversia reservándose el derecho a responder a las críticas, porque según la reforma de 1968 no era intervenir en política la defensa del propio

gobierno. Aludiendo a Lleras R., dijo que en esto podían darse matices como cuando un Procurador de la Nación tuvo que reprender al presidente en plena campaña electoral por intervenir en política: "Yo espero que amonestaciones de esta clase no afecten a mi gobierno".

Consideró el primer mandatario que la crisis actual de valores podía hacer sentir al cacique político o "al economista que se pone en tela de juicio su sabiduría: "y, naturalmente, quienes, por una u otra circunstancia, venimos a sustituirlos, aparecemos como unos advenedizos. Yo tuve, se los confieso a Uds., durante la campaña electoral, un poco de sensación que le había robado la candidatura a alguien y era un advenedizo sin títulos ni antecedentes ni escalafón... Y se hablaba, el Dr. Turbay, mi compañero de luchas, lo recuerda, de que una candidatura con esas características no podría durar sino hasta el mes de diciembre". Cuando dijo que no quería tibios en la campaña, mejoró la situación: le daban hasta 300.000 votos de ventaja. Pero cuando el partido obtuvo 3 millones de votos, sin el concurso de los escépticos, hasta los que secretamente querían que la victoria fuera menor resultaron partícipes de la victoria.

Tomó al Dr. Pérez, rector de la Nacional, como testigo de excepción para asegurar que cuando recibió el grado de abogado en El Rosario y cuando juró cumplir las leyes de la nación, lo hizo convencido "de que no pronunciaba una palabra vana, de que la Constitución y las leyes no son solamente textos muertos... que la Constitución... no es lo que yo piense sino lo que dicen los jueces, ... como la entiende la Corte Suprema... Yo prefiero acompañar a la Corte Suprema

de Justicia en una equivocación, porque eso no amenaza el andamiaje jurídico, que perseverar en lo que yo puedo considerar mi acierto...". (El Tiempo, Oct. 16).

El exabrupto presidencial alborotó más la política liberal: Espinosa V. dijo que el presidente había puesto fin al período no polémico de su gobierno y que desde el momento en que se convertía en presidente combatiente desacralizaba la presidencia y quedaba sujeto a los sinsabores de la lucha. (El Espectador, Oct. 17). A. Lleras dedicó un editorial de El Tiempo al tema: seguía apoyando a López pero consideraba lastimoso el mezclar aspectos de polémica personal en la discusión política; deseaba que no se profundice más en ella para bien del partido y del país. (Oct. 17).

En su segunda aparición reiteró Lleras R. que no deseaba encabezar ningún grupo político: el hecho de que Urrea fuera su amigo personal, no significaba que estuviera adelantando una labor partidista en FENALCO: "me ha causado sorpresa indescriptible la actitud del Sr. Presidente, actitud extraña sí, como cabe suponerlo, su telegrama a Neiva sobre el director de Fenalco es una reacción provocada por mi modesto ensayo periodístico. ¿Por qué hablar, en efecto, de una línea partidaria a la que el actual gobierno no le merece ningún respeto?". Nadie podía mencionar ninguna intervención suya en la elección de Urrea en Fenalco: "no parece muy propio que, el Presidente... censure las designaciones que hace libremente la empresa privada. Es una forma de intimidación o de persecución política inadmisibles. No hay empero, que dramatizar tampoco a propósito de ella; todos los seres humanos pasamos

por períodos de inestabilidad emocional". (El Tiempo, Oct. 18). Nunca había tenido relaciones con Fenalco; "no creo que nadie pretenda, ni mucho menos el Sr. Urrea, convertir esa asociación de comerciantes en trampolín político. En lo que pueda tocarme personalmente, debo decir que me merece respeto el Gobierno. Si no me lo mereciera, no estaría ocupándome de comentar sus actos". (El Espectador, octubre 20).

Lleras dijo que estaba de acuerdo con la política de ingresos y salarios, pero era muy distinto imponerla por Constitución, ya que había conceptos diversos sobre su forma concreta. Pero no tenía ninguna novedad: lo que halagó a los gremios fue la promesa de "un pacto social" a ejemplo de Perón; el resultado del experimento peronista era muy discutido.

No era tan difícil como sostuvo López aplicar la economía concertada en las circunstancias actuales, opinó el expresidente: un acuerdo nacional que permitiera moderar la inflación sin afectar el nivel de empleo hubiera dado unas líneas generales que facilitarían la labor del Congreso. Así los gremios hubieran podido estudiar antes de que se expidieran las normas y no después, como ahora ha sucedido.

Un grupo de antiguos de antiguos miembros del MRL (Estanislao Posada, Jaime Ucrós, Cecilia Iregui de Holguín y otros) emprendió la defensa de López contra Lleras R. en un documento que atacaba todas las administraciones del Frente Nacional, porque, junto con la dictadura, acostumbró al país al desgobierno y la irresponsabilidad. Dijeron que el partido liberal esta-

ba a la deriva, "sin una dirección consciente del momento histórico, con jefes tradicionales, perdidos y enredados en las maniobras del manzanillismo, más preocupados por la sucesión presidencial para dentro de 4 años que por ayudar a asegurar el éxito de una política que garantice la posibilidad de que en esa fecha podamos todavía tener elecciones democráticas". Criticaron también al Congreso actual, sin dirección política, desorientado por "senadores que de la noche a la mañana se volvieron constitucionalistas para defender con esguinces pseudojurídicos los privilegios de los poderosos". Atacaron también a la prensa liberal, que "fue antilopista hasta la víspera de las elecciones y varios meses después de la gran victoria, todavía no ha sido capaz de aceptar quién es realmente el máximo líder del liberalismo". Calificaron al conservatismo de "raquítico y oportunista que aún no sabe si hacer oposición o continuar llenando puestos". Consideraron que la izquierda extremista está atomizada: en lugar de hacer un examen de la realidad nacional "prefiere continuar en la desprestigiada rutina de pintar las paredes con letreros inconscientes". Según el documento, los gremios económicos de presión eran "muy conscientes de lo que representa como amenaza para sus privilegios el nuevo gobierno" y estaban "trabajando en la sombra, en busca de movilizar todo su poder y todo su dinero para desorientar a la opinión pública".

Después de este panorama de la política nacional, la emprendieron contra el expresidente Lleras R.: "Y, como si esto fuera poco, ante la incertidumbre de la patria y la angustia de nuestro pueblo, una Nueva Frontera, que, por fortuna, ni es nueva, ni es frontera, ni es ideología, ni es partido, ni es tribuna periodística respetable, tratando de contribuir a la confusión

popular, reclamando una posición de avanzada que por suerte ya a nadie convence, porque, eso sí, uno de los grandes progresos de los colombianos en los últimos años es que hemos dejado de ser ingenuos... La urgente obra es ayudarle al pueblo a despertar y comprender. Arrinconar el temor reverencial a los arrogantes ex-jefes liberales que ya pasaron por el poder sin dejar ninguna huella profunda, y que ahora, sin prestigio, sin masas y casi sin dignidad, quieren pescar en río revuelto, subestimando la memoria de una nación que no está dispuesta a someterse a más ensayos de quienes ya ensayaron y fracasaron. Porque hay que recordar que la bancarrota del país no comenzó con el último gobierno sino un poco antes". El documento terminaba con una exhortación para levantarse con coraje para reorganizar las filas y "colocar en su sitio a la Nueva Frontera de líder viejo y alma vieja" (El Tiempo, Octubre 24).

El mismo día, el canciller Liévano Aguirre afirmó que iban "a gobernar sin los viejos pontífices, porque este gobierno quiere demostrar que con gentes nuevas, modernas y sin tanta asistencia a conferencias internacionales también se puede manejar al país". Criticó la política alegre de los institutos descentralizados, "que caracterizó a la administración Lleras Restrepo". Dijo el canciller que el país tenía que acabar "con el feudo, con la diplomacia rica, el sistema gozón a que se había acostumbrado no solo en PROEXPO sino en todos los institutos descentralizados que produjeron una pomposa burocracia rica y tecnócrata, como consecuencia de la reforma administrativa de Lleras R.". Esa pomposidad fue la causa del déficit fiscal "que el gobierno de López ha tenido que afrontar mediante la emergencia económica". (El Tiempo, octubre 24).

En su tercera salida, Lleras R. se pronunció en contra de "la obsesión de los 100 días" del Dr. López, que parecía creer que los grandes cambios deben hacerse precisamente en los primeros 100 días de gobierno. Recalcó Lleras R. las diferencias radicales entre el expresidente Pastrana y el presidente López, que parecían probar o que el "empalme" no dio suficientes elementos de juicio o que Pastrana se empeñaba en cubrir con barniz de oro" todas las cosas que ahora se califican de extremadamente graves, tan graves que se las ha invocado para decretar la emergencia económica con el ruidoso consenso de los políticos conservadores y liberales". Pero dijo que no creía que el país se perjudicara con esta discusión, pues no se buscaba el choque personal sino establecer la realidad de lo que encontró el actual gobierno para "saber si el tratamiento que ahora se le está aplicando al país era absolutamente necesario".

Recordó el expresidente que siempre había respetado los fallos de la Corte, pero aquí y en todas partes los jurisperitos solían estudiar críticamente las providencias de los tribunales y discrepar de ellas, sin negarles obediencia. Criticó la constitución de la Dirección Liberal, que violaba los estatutos que no contemplaban sino jefatura única o tripersonal: "Contemporáneamente el presidente de la República declara que ya pasó la época en que las direcciones de los partidos se designaban por el sistema del "bolígrafo" en el propio Palacio de San Carlos, y los 3 miembros renuentes, todos muy amigos personales y políticos del Dr. López, declaran que éste es el jefe único del partido, con lo cual, lógicamente, sobra la dirección. Que el diablo aclare ese enredo. Este periódico que no hace política

electoral y cuyo director no tiene ahora bolígrafo alguno, no se afilia a ninguna de las tendencias en pugna. Estos no se atreven a decir su nombre, y nadie está en capacidad de diagnosticar con acierto, qué las distingue". (Nueva Frontera, octubre 26).

La acentuación de las disenciones en el seno del liberalismo alarmó a la prensa liberal. Al principio, editorializó El Espectador sobre el peligro de la división: "Seguimos ahora sin comprender que esa unidad pueda alterarse. Lleras R. y López fueron los jefes del progresismo colombiano. Cuando López fue acogido como candidato..., el expresidente pareció retirarse de la vida pública. Pero ni el país ni él aceptaron ese retiro. Solo que su regreso tiene que concebirse para reforzar las corrientes progresistas y avanzadas que eligieron a López con 3 millones de votos y no para dividirlos. Por esas troneras, por pequeñas que sean, puede meterse de nuevo, como ya se metió una vez, la vieja clase política y aplazarse el cambio del cual depende la vigencia de nuestras instituciones... En la controversia sobre la constitucionalidad de una emergencia que corresponde a la Corte Suprema de Justicia, se sienten deseos de preguntar: "Y el partido, y el país?". Para ser francos, no nos explicamos... ni el lenguaje inmoderado que se está empleando en el Gobierno y en los sectores de la disención liberal, ni el empeño de ésta última en ser Gobierno, Corte Suprema y Congreso a un mismo tiempo, ni la beligerancia cada vez mayor con que se expresan opiniones...". (El Espectador, octubre 17).

Una semana después, insistía El Espectador en otro editorial con el título "Cálmense, señores": "Basta

con recorrer las noticias de prensa para darse cuenta de que la "Nueva Frontera" no es, exactamente, una línea de cese de fuego y de deslindes conceptuales, sino una trinchera; y que desde ambos lados se está emulando aguerridamente en el entusiasmo para disparar". El editorialista expresó su admiración por las eruditas disquisiciones del expresidente Lleras R. pero esa admiración no se extendía a las pullas personales y políticas que las condimentan. También a la adhesión al presidente López le hizo la reserva sobre el afán polémico de varios de sus funcionarios, diferente de la legítima defensa de los actos oficiales: "Nada de eso le conviene al Partido Liberal". (El Espectador, octubre 25).

Alberto Lleras, "eminencia gris" del partido liberal le dedicó también un editorial a la política liberal, que presentaba, según él, síntomas perturbadores de la unidad: mencionó la exagerada susceptibilidad de algunos funcionarios, que por simples diferencias se dedicaban a un ataque beligerante contra determinado grupo político. A su vez, éste no perdía oportunidad de hacer patente su discrepancia con las medidas tomadas por el art. 122. Invitó el expresidente a deponer los ánimos: que el gobierno y los que tienen un concepto distinto de la situación procuren entenderse sin conflictos personales. De paso criticó la actuación del ministro Santofimio contra el exministro Valencia J. (El Tiempo, octubre 25).

Lleras R. protestó que su intención no era dividir al liberalismo: "escritores a quienes profeso vieja admiración y políticos ansiosos atribuyen, más o menos veladamente a este periódico y a lo que en él vengo

escribiendo, intenciones ominosas y un reprobable espíritu de personal inquina. Que se quiere dividir al liberalismo, dicen: que estamos de nuevo ante el florecer de las rencillas como las que, en otro tiempo dis-tanciaron a los jefes del partido... No pueden entender que uno no cambie sus opiniones jurídicas, como las cambiaron ellos, por el simple hecho de que el presidente liberal tenga unos puntos de vista distintos. No se puede o no se quiere aceptar que uno defienda determinada concepción del orden constitucional porque cree en ella y porque considera peligroso quebrantarla. Se le da al concepto de disciplina de partido y al famoso mandato claro unos alcances que, de ser aceptados, nos convertirían a todos en un simple rebaño". (El Espectador, octubre 31).

El mismo día apareció en El Tiempo la noticia de que Alberto Lleras se retiraba indefinidamente de su actividad política: la causa de su decisión era que veía "que se están trazando los inequívocos parámetros de una división liberal, en cuya dirección y desarrollo" no quiere participar. La pasada elección presidencial disipó las dudas sobre si el sistema del Frente Nacional, cuyo principal autor fue, había perjudicado al Liberalismo en su fuerza electoral. Hoy hay un presidente liberal en coalición con el conservatismo". Dijo el expresidente que había venido acompañando al presidente López, "con quien no tenía ningún compromiso ni afinidades personales" desde que fue elegido candidato. Después lo había seguido apoyando: "su prestigio y su eficacia serán decisivas para el porvenir del liberalismo... y sus tropiezos lo afectarán para siempre, sin que pueda juzgarse cuál sería la suerte del país si la enorme fuerza moral, política y electoral que eli-

gió a López se dividiera o anarquizara".

Se mostró convencido de que, aunque todavía, por razones tácticas, no se le proponía al partido la división, esta se iba engendrando, sin que nadie fuera capaz de impedirla: "Hay... una oposición general, universal, casi sistemática, a todo lo que el gobierno hace o dice, y éste responde con beligerancia ministerial que ni el país ni el liberalismo aprueban... El liberalismo ama la división, y el segundo y casi inevitable paso de la llamada discrepancia amistosa, es siempre la división creadora". Dijo que no sabía si la división le convenía al país, pero, a su edad, ya no está para esos trotes: "No hay ninguna cosa que me mueva a participar alegremente en el prólogo de otra división liberal, en la cual, además, de acuerdo con una ultrasimplificación que ya ha tenido voceros en otras ocasiones, se atribuirían todos los males a una familia que la democracia ha colmado de honores. Pues bien, esa tribulación nacional, no me va a tener como protagonista".

Terminó su carta a la dirección de El Tiempo haciendo "el más ahincado llamamiento al partido para que se interponga entre los miembros probables o conocidos de la presunta división, para impedirla. Es casi inverosímil que en menos de los 100 días iniciales del gobierno liberal, y a los 6 meses de la victoria más grande del partido, haya este temor que yo recojo, y no prematura ni temerariamente". (El Tiempo, oct. 31).

El Alza de Dietas: una Comedia en 3 Actos

Ter. acto: aprobación del Congreso con "vía libre presidencial".

A mediados de Noviembre, se empezó a mover el proyecto de autoaumento de las dietas parlamentarias aprovechando que el mundo político estaba pendiente de la elección del Procurador. En tiempo récord, la Comisión IV del Senado aprobó la iniciativa que tuvo la ponencia favorable del senador liberal Daniel Palacios M. que alegaba que el aumento del costo de vida hacía ínfimos los ingresos de los congresistas, lo que hacía imposible que los congresistas de provincia alcanzaran a sostener dos casas; una en Bogotá, otra en su lugar de origen. Esta iniciativa, según él, no se contradecía con la austeridad preconizada por el gobierno: "el propio gobierno ha dado muestras de la necesidad de reforzar los ingresos de los colombianos, al aumentar el salario mínimo".

Contra la iniciativa se pronunciaron los senadores Rafael Caicedo, Mosquera Chau, Ospina Hernández y Gregorio Becerra. Ancízar López y Emiliani R. la apoyaron diciendo que lo primero que hacían todos los congresos del mundo era elevarse las dietas. El senador Aljure respaldó la iniciativa con palabras sibilinas: "Si la moneda ha perdido valor..., soy partidario del proyecto; si no ha perdido valor, no soy partidario". (El Tiempo, noviembre 15).

El Periódico, (Nov. 15), comentó que la forma cómo fue aprobado el presupuesto nacional tenía que

ver mucho con esta iniciativa; "No otra cosa se deja entrever, cuando los parlamentarios sin ninguna ilustración respecto al presupuesto inflacionario, cumplen su misión de gobiernistas esperando lógicamente la venia del ejecutivo para sus desmedidas ambiciones".

El presidente del Senado, Julio C. Turbay, opinó que la iniciativa era "justa pero inoportuna", pues "la posición de los parlamentarios era una posición de sacrificios. Claro que me doy cuenta que los senadores y representantes -particularmente los que viven fuera de Bogotá y deben pagar hotel cuando viajan- también sufren el alto costo de la vida y cualquier suma les es bastante insuficiente". (El Espectador, Nov. 16).

La comisión IV de la Cámara solo necesitó 5 minutos para aprobar el proyecto, con quorum escaso y presidente alfabético, pues muchos representantes querían presentarse solo después de aprobado el proyecto y llamaban por teléfono para saber si el proyecto ya había pasado. La representante Lucelly García de Montoya comentaba que había "parlamentarios a los cuales les falta pantalones para venir a votar este proyecto". (El Espectador, Nov. 17).

También el Senado aprobó el alza por 53 votos a favor y 10 en contra. El senador liberal Justo P. Castellanos anunció su voto a favor en contraste con el acto farisaico de quienes dejaban constancia de no estar de acuerdo pero que luego recibían las asignaciones. El ponente del proyecto, Palacios M., dijo que dos veces había defendido el proyecto por ser defensor de la institución parlamentario, atacada soterradamente por la prensa. Arizmendi P. atacó al proyecto, porque un

alza del 50% daba autoridad a los trabajadores a presionar el alza salarial que el Gobierno trataba de contener para frenar la inflación. (El Tiempo, Nov. 21). El Espectador, que encabezó la oposición contra el proyecto dedicándole al tema varios editoriales, calificó el alza de "inconveniente e inoportuna", que afrenta al pueblo colombiano: "Este episodio ha sido repugnante, fuera de lugar, e inconveniente para la ya deteriorada imagen del Congreso..." (Nov. 23).

A favor del proyecto votó el senador Echeverri M., excandidato presidencial de la UNO, lo mismo que López Botero, lo que les valió la desautorización de la Unión Nacional de Oposición, pues su actitud no consultaba las orientaciones de la UNO ni los intereses del pueblo colombiano. (El Tiempo, Nov. 24).

El ministro de Justicia, Santofimio Botero, anunció que el gobierno no interferiría para nada la acción del parlamentario, pues de acuerdo con la Constitución, el Congreso tenía plena autonomía para fijarse sus emolumentos por cada período legislativo. (La República, Nov. 24). El propio presidente, en carta al presidente de la Cámara, repitió esa posición: su carta empezaba con una renovación de su fe en la institución parlamentaria, que era totalmente autónoma en sus asignaciones, por lo que no pensaba objetar el proyecto: "Enemigo como soy de las actitudes convencionales, de los gestos platónicos y de las constancias históricas sin consecuencias, he considerado que no le corresponde al Ejecutivo... objetar... lo que, en último término viene a ser una determinación del Congreso...". Hizo caer en la cuenta de que el alza actual era solo del 12.5% anual, ya que el Congreso solo podía reajustar

sus sueldos cada 4 años. Reiteró que la política del Congreso en este aspecto era objeto de su exclusiva competencia y no comprometía como precedente al Ejecutivo, "obligado... a respetar la separación de poderes". La carta terminó expresando su confianza en que los informes de mayoría favorables a las medidas de emergencia económica, "serán acogidos por cada una de las corporaciones que integran el Congreso". (El Espectador, Nov. 26; el subrayado es mío).

El designado Julio C. Turbay se vió obligado a aclarar su posición, atacada por el Espectador en su editorial de Nov. 26 en que lo sindicaba de escuchar más a la clase política que al sentimiento popular. Turbay acusó al periódico de tomarlo como víctima propiciatoria para juzgarlo por acción y omisión en el asunto de las dietas; el ataque carecía de fundamento, pues constaba que él estuvo ausente del debate y que no se había alterado el orden del día para sacar adelante el proyecto. Nunca había afirmado que el alza fuera "necesaria" sino "justa" e insistió en que no tenía interés en cortejar al país político, aunque tenía a mucha honra el ser un producto de la voluntad democrática del pueblo. (El Tiempo, Nov. 27).

Un grupo de parlamentarios turbayistas y lopistas dejó una constancia en el Senado contra El Espectador, "desde cuyas columnas parece haberse desatado la más cruda oposición contra la institución y cuyos inocultables propósitos parecen abarcar el descrédito de uno de los más eximios jefes de la colectividad liberal, el Dr. Julio C. Turbay...". (El Espectador, Nov. 28).

Carlos Lleras R. comentaba irónicamente en su "Nueva Fronteira" las declaraciones de Turbay y López

Michelsen como "obras maestras de equilibrio y sensatez política" y expresó su oposición al alza de dietas, aunque dijo que sabía que estas reflexiones no servirían para nada. (El Espectador, Nov. 29). En cambio, El Siglo, cuyo director era uno de los parlamentarios defensores del alza de dietas, asumió la defensa de la medida; el aumento del 12.5% anual era inferior a las alzas obtenidas por los trabajadores; El Tiempo mismo reconoció que los congresistas de provincia no alcanzaban a sostener decorosamente sus obligaciones: "No se justifican entonces los cargos de voracidad, deshonestidad, y otros de la misma laya que el periódico mencionado, en alianza con El Espectador, hace a los parlamentarios". (Editorial de Nov.27). El senador Bula Hoyos anotó que los periódicos opuestos al alza de dietas habían reajustado su precio "unilaterlamente y sin control"; este ajuste favorecía solo a dos familias y el de las dietas a muchas más.

El alza de las dietas se consumó con la aprobación de la Cámara por 92 votos contra 42: Alegría Fonseca de Ramírez, apoyada por Consuelo de Montejó, J. Carrillo y Luis C. Sotelo, había propuesto aplazar la decisión para cuando hubiera pasado la situación de emergencia. Ricardo Samper, de la UNO, expresó su total oposición; el anapista José R. Vélez terminó su intervención en contra rompiendo los folios del proyecto. Varios parlamentarios como Jorge Valencia J., Tulio Cuevas, Jorge Uribe, Fernando Sanclemente, Jorge Carrillo, Luis Gmo. Arango, dejaron constancias en contra. Los 4 representantes de la UNO dijeron que "en la difícil situación actual, la mayoría de los representantes en lugar de votar el aumento de dietas parlamentarias... debieran prestar su apoyo... a la campaña del movimiento sindical inde-

pendiente, clasista y democrático que encabeza la CSTC, por el alza general de salarios en un 50% y un salario mínimo de 60 pesos diarios". (El Espectador, Dic. 4).

Según El Tiempo, 85 representantes habían expresado en privado a los periodistas su oposición al proyecto, lo que contrastaba con los 42 votos en contra. El representante liberal W. Jaramillo exigió a los parlamentarios que se oponían al alza mayor entereza de carácter y no asumir actitudes farisaicas al anunciar su rechazo y facilitar la aprobación del proyecto, aprovechando la votación secreta. El representante liberal Armando Barona llegó a sugerir que se bajaran los periodistas del estrado presidencial para que no pudieran observar quiénes votaban a favor o en contra. (El Tiempo, Dic. 5).

2o. acto: el "teatro" presidencial

El exparlamentario Gonzalo Vargas R. y varios juristas pidieron al presidente López que vetara el alza de dietas por razones de "inconveniencia y sobre todo de moralidad pública" (El Espectador, Dic. 6). El ex-presidente respondió que desde el principio había manifestado su desacuerdo pero que no objetaría las dietas; es ajeno a pagarle tributo a la opinión de los conciudadanos en aras de una efímera popularidad: "El teatro no es mi fuerte". No quiere invocar la inconstitucionalidad pues se atiene a un fallo de la Corte sobre la autonomía del Legislativo en la fijación de sus estipendios: en 1971 la Corte declaró infundadas las objeciones de Pastrana al alza de dietas. "¿Podría el presidente acudir de nuevo ante la Corte, para demos-

trar que el alza de dietas es inconstitucional con los argumentos que... fueron desechados?... Se salvarían las apariencias, pero con desmedro de mi probidad intelectual". La inconveniencia ya la invocó en su carta a Villar Borda "en los términos discretos y respetuosos que corresponden al espíritu que debe presidir las relaciones entre el primer magistrado de la nación y el Congreso... Insistir en la objeción sería una de aquellas constancias históricas de oropel, ... que no conducen a ningún resultado, distinto de agravar la situación de desprestigio en que se ha querido colocar al Congreso". Tampoco quiere dejar pasar por alto el hecho de que este Congreso, a diferencia de otros, "ha dado muestras de una austeridad ejemplar en el manejo de su propio presupuesto... No se ha registrado un solo caso de turismo parlamentario y quizás, con la excepción de las dietas, el presupuesto de gastos se compara ventajosamente con los de legislaturas anteriores". Pero finalmente el presidente López terminó por decir que si alguien señalaba un nuevo camino para vetar el alza de dietas, estaría dispuesto a acogerlo. (El Tiempo, diciembre 8).

El Espectador dedicó otro editorial a esta respuesta: considera deber del Gobierno objetar las dietas, aún a sabiendas de que no prosperarían las objeciones, para señalar al país que consideraba inconveniente para la paz social la decisión del Congreso: "Pero si no lo hace, como parece que no lo hará, no creemos equivocarnos al afirmar que la opinión pública consideraría el "imprimatur" a la ley de dietas como una actitud clásicamente teatral, como el apoteósico "fin de fiesta" de un vodevil que cualquier día puede convertirse en un drama" (Diciembre 9).

El conocido periodista Jaime Soto en carta al presidente dijo transcribir el concepto de un oyente de su programa, que sostenía que el programa era inconstitucional por "vicios de procedimiento", ya que ningún ministerio o departamento administrativo había calculado el costo del alza, ni se contemplaban los traslados o créditos adicionales para pagarlos y ambos requisitos eran ordenados por la ley del presupuesto. (El Espectador, diciembre 12).

En base a esto, el presidente vetó el alza de las dietas. Pronto empezó a murmurarse que el oyente autor de las objeciones era el consejero presidencial Jaime Castro: El Periódico habló entonces de que el objetivo de la jugada era que el presidente pudiera presentarse simultáneamente como respetuoso de los fueros del Congreso y como defensor de la austeridad del gasto público. El veto se produjo 48 horas antes de la clausura del Congreso: "La operación presidencial fue todo un acto de habilidad política, ya que López esperó hasta el último día de que disponía para parar el controvertido reajuste y solo horas después de que los senadores y representantes aprobaban a las carreras decenas de proyectos de ley del Gobierno" (El Periódico, Dic. 13).

3er. acto: rebelión parlamentaria y "happy end"

Los parlamentarios, "confundidos por el pronunciamiento presidencial, iniciaron un conato de rebelión y alcanzaron a sugerir presiones para con el gobierno entre ellos la de elección de un contralor liberal y el boicot a los proyectos que el ejecutivo urgió de apro-

bación en las dos cámaras". Guillermo Pulido, ponente del proyecto en la Cámara, propuso la elección inmediata de contralor liberal para desafiar la palabra del presidente, que había prometido la contraloría al conservatismo. (El Colombiano, Dic. 3). Ante esto, el Gobierno emitió un comunicado en que explicaba su posición: habían surgido a última hora nuevos argumentos en contra de la constitucionalidad de las dietas y los asesores presidenciales "son de la opinión de que el Gobierno debe advertir al Congreso de los vacíos jurídicos de que adolece el mencionado proyecto... El presidente de la República, queriendo disipar cualquier duda acerca de presuntas contraprestaciones entre el Gobierno y el Congreso para la aprobación de proyectos de ley en que está interesado y a sabiendas de que en este caso no se trataría de una constancia histórica sobre temas ya debatidos y fallados y, no obstante disponer de varios días más para objetar el mencionado proyecto, ha creído de su deber hacerlo en el día de hoy para que las cámaras, disponiendo de tiempo suficiente antes de su clausura, tomen las determinaciones que consideren pertinentes..." (El Periódico, dic. 13).

El arreglo se logró rápidamente en una reunión de los ministros de Gobierno, de Justicia y de Hacienda con los dignatarios de las cámaras y de las comisiones para buscar el modo de subsanar las fallas procedimentales: se acordó que los ministros de Hacienda y Justicia ofrecerían esa misma tarde los certificados requeridos, para redactar un nuevo proyecto. El presidente aceptó "el arreglo" y aseguró que sancionaría la ley. (El Colombiano, diciembre 13).

Muchos parlamentarios se opusieron a la componenda: la objeción presidencial era aplicable a casi

todas las leyes aprobadas, ya que la reserva presupuestal se hacía en base a una ley aprobada. Felio Andrade propuso rechazar las objeciones presidenciales y enviar el proyecto a la Corte, ya que la autonomía del Congreso desaparecería si se exigiera un certificado ministerial: "Por dignidad no debemos participar de esa comedia, porque si la aceptamos nos estamos hundiendo más en el cieno de un desprestigio mayor". Pero la mayoría de los congresistas fue partidario del nuevo proyecto: el presidente del Congreso, Turbay Aya-la dejó ver su voto negativo al alza de dietas, (El Tiempo, Dic. 13) en gesto que El Espectador (Editorial, Dic. 14) calificó de "teatral".

La prensa comentó desfavorablemente el arreglo, que La República (Dic. 14) calificó de "sainete palaciego"; para El Espectador, "todo no ha sido... otra cosa que un repugnante paso de comedia... La comedia ha terminado o está por terminar. Las oportunas objeciones presidenciales -tan oportunas que permitieron limpiar de inconstitucionalidad la ley- no lograron enterrarla..." (Dic. 13). El expresidente Lleras R. comentó burlescamente "la docilidad que mostraron los parlamentarios para atender las insinuaciones del ejecutivo... Al principio anduvieron un poco desconcertados porque no entendieron bien la línea de conducta oficial; pero después, tan pronto como el gobierno diligente les señaló el peligro de que gentes envidiosas pudieran acusar ante la Corte la ley respectiva..., no vacilaron en hacer las oportunas rectificaciones... Un Congreso que así escucha los sabios consejos de la otra rama del poder es indiscutiblemente meritorio y más, si sabe ahogar... la voz indignada de quienes en algún momento temieron estar siendo víctimas de una maniobra

que haría fracasar el alza. Nada de desconfianzas; que todo marchará bien, dijeron los que intuían la solución mágica, y tenían razón. ¿Por qué haber vuelto a estudio la ley de aparcería y haber formulado contra ella tantas objeciones? 24 horas más tarde, estas desparecían como por ensalmo. Es meritorio saber rectificar en tiempo una equivocación, y es, reconfortante, grato, arrullarse, así dulcemente, en el seno del mandato claro" (Nueva Frontera, citada en El Tiempo, Diciembre 22).

Un "Congreso de Bolsillo"

La comedia ejecutada alrededor del alza de dietas tuvo como consecuencia unas inmejorables relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo. El informe de la mayoría sobre la conducta del Ejecutivo en la declaratoria de la emergencia fue ampliamente favorable: "Sin entrar a estudiar específicamente la conveniencia de cada una de las medidas, es fácil deducir que todas ellas tienden a conjurar la crisis..." (El Tiempo, Nov. 22). Las voces menos dóciles fueron rápidamente silenciadas: un nuevo proyecto tributario, presentado por el representante Valencia J. para reemplazar al gubernamental, no fue seriamente considerado (El Espectador, Dic. 5). Las comisiones de la Cámara y del Senado sesionaron conjuntamente para dar "luz verde" al proyecto de facultades extraordinarias al Ejecutivo para reformar el procedimiento fiscal, que reemplazaría al decreto reglamentario de la reforma tributaria, declarado inconstitucional por la Corte Suprema de Justicia. El Senado ratificó las facultades por amplia mayoría; el ministro de Gobierno, C. Reyes, interrumpió la sesión

para agradecer el interés con que el Congreso tramitaba los proyectos gubernamentales; elogió y defendió a la "clase política" diciendo que la nación puede sentirse orgullosa del Congreso que la representa.

La "docilidad" del Congreso llegó a extremos increíbles: en los últimos días de sesiones se aprobaron a "pupitrazo limpio" más de 40 proyectos como el voto a los 18 años (1a. vuelta), las facultades extras para la reforma administrativa, para contratar empréstitos externos y para redactar el código de igualdad de la mujer. La discusión sobre el voto a los 18 y las facultades para la reforma administrativa duró 10 minutos. La ley de aparcería, que había sido rechazada por la mayoría liberal por lesionar los intereses del campesino, fue reconsiderada después de ser aprobadas las nuevas dietas. El informe favorable a la emergencia fue aprobado sin "quorum" suficiente para decidir; la votación se completó gracias al dedo del secretario, con la protesta de los parlamentarios de la oposición junto con el grupo llerista.

De ahí la complacencia que el presidente López manifestó en la clausura del Congreso: no era servilismo el que los que salieron elegidos con sus banderas prestaran apoyo al Gobierno. Gracias al concurso que había prestado el Parlamento, "sin regatear contraprestaciones burocráticas", se han concretado proyectos fracasados bajo otros gobiernos, de gentes "de mayor trayectoria política..." (El Tiempo, diciembre 13).

ANAPO: se Agrava la Crisis

La crisis interna de ANAPO aumentó durante los últimos meses del año 1974: la división se hizo patente en la elección de vicepresidente del Senado cuando el grupo del Valle, que encabeza el senador José I. Giraldo, votó en contra del candidato escogido, Piedrahita Cardona, porque según decían, el senador antioqueño, estaba envuelto por un movimiento marxista (El Siglo, septiembre 5).

Posteriormente se rumoró que José Ignacio Giraldo, tal vez el más caracterizado derechista dentro de ANAPO, estaba haciendo contactos para volver al conservatismo: se dijo que se había entrevistado con el senador Lloreda, presidente del directorio conservador departamental, y que luego se entrevistaría con Gonzalo Narváez, presidente del Directorio Nacional (El Colombiano, octubre 9). Pero los rumores no fueron confirmados ni desmentidos.

Según algunos parlamentarios anapistas, se necesitaba convocar al menos una junta de parlamentarios para iniciar una autocrítica de la situación; para ellos, ANAPO se quedó dormida después de las elecciones del 21 de abril y no tenía un plan estructurado para la época postelectoral. Según dijeron, ANAPO estaba "en las puertas de la desintegración... si no se toman medidas que unifiquen sus fuerzas... afronta serios problemas internos que lo han llevado a ciertas divisiones que comienzan a estructurarse..." (El Periódico, Sept. 9). También se produjo cierto malestar por los rumores extraoficiales de que María Eugenia Rojas podría ser nombra-

da embajadora en Argentina: "De concretarse esa noticia, ANAPO se enterraría como movimiento político". (El Periódico, Sept. 9).

Otro motivo de desazón en el Tercer Partido fue la posición ambigua tomada ante la emergencia económica: inicialmente, el General Rojas Pinilla la apoyó parcialmente diciendo que el presidente había debido decretarla desde el día de su posesión porque ya sabía el desastre en que iba a encontrar al país. Pero dijo que le parecía insuficiente para hacer frente a la crisis socio-económica porque produciría "unos efectos que son contraproducentes para el pueblo, como es la eliminación del subsidio al trigo, que perjudica a pequeños productores y a quienes consumen ese producto". (El Tiempo, Sept. 18). En cambio, Luis Guillermo Velásquez opinó que la medida era precipitada: López "debió quemar ciertas etapas antes de proceder a decretar la emergencia económica, en primer término, las medidas para conjurar la crisis debieron ser llevados al Congreso, máxime cuando el gobierno cuenta allí con amplias mayorías. O es que el gobierno no confía en que el parlamento respaldará su "mandato claro". (El Colombiano, Sept. 18).

Días más tarde, los parlamentarios anapistas dejaron una constancia en contra de las medidas de emergencia, porque convertían al Congreso en "un convidado de piedra" y, que conllevaban "a un régimen de dictadura económica en favor de los intereses sociales representados en los partidos oficiales y en el gobierno": las medidas adoptadas no respondían a un plan orgánico y coherente sino que eran una serie de medidas que el Gobierno iba expidiendo desordenadamente sin posibilidad de un debate crítico o de una consulta popular,

terminaron diciendo que no era posible "entender el mandato claro del presidente López Michelsen, como un cheque en blanco y como una previa e incondicional aceptación de la dictadura económica en afán de las clases privilegiadas sino en un acto de fé en los verdaderos y profundos cambios, los que no van a lograrse por la vía de la proliferación de impuestos indirectos, de estímulos fiscales a la vida cara y a la institucionalización de instrumentos abusivos e inflacionarios como las UPACS". (El Tiempo, octubre 3).

Pocos días después, Rojas Pinilla anunció que ingresaría al Senado cuando concluyeran los 100 días del Gobierno de López para iniciar un juicio de responsabilidad sobre la emergencia económica y manifestó su inconformidad con el actual gobierno, que estaba "muy descarrilado" (El Colombiano, Oct. 20), pero sin negar que López tenía "muy buenas intenciones de resolver los problemas". Criticó especialmente la reforma tributaria. (El Espectador, Oct. 22).

Estas ambigüedades llevaron al anapista Jaime Jaramillo Panesso de la línea socialista, a decir que ANAPO era "una nave al garete por falta de timonales adecuados. El general Rojas está aprisionado por sus achaques de vejez y doña María Eugenia no despierta entusiasmo en las masas como conductora máxima de un partido". Según Jaramillo, para darle una directriz sería al Tercer Partido solo habría dos nombres: José Jaramillo Giraldo y Antonio García, que le parece el más indicado" porque es un pensador de grandes cosas, un genuino revisionista del comunismo para adaptarlo a la vida nacional, un socialista para una Colombia que hacia eso tiende con entusiasmo y decisión".

Aclaró Jaramillo que Antonio García no era materialista: "a mí, personalmente me gustaría que lo fuera. Pero lo cierto es que no lo es. Por ello ha sido mirado en toda América por los comunistas como el peor de los enemigos. No le jala ni a Moscú ni a Pekín. Quiere un socialismo a la colombiana, un socialismo cristiano".

ANAPO no tendría que desaparecer para dar paso al socialismo, dijo Jaramillo: "La ANAPO, todo el mundo lo sabe, se ha declarado en su última como un partido socialista. Si no lo ha sido, la culpa recae entre sus militantes que vinieron del ala liberal colombiana, que son todos, por lo general, sensibleros, enemigos de la franqueza, anclados en concepciones obsoletas de la movilidad de las formas sociales. Con los anapistas que vinieron del ala conservadora nunca se ha tenido problema, porque son más verticales, más consecuentes, mejores pensantes". Cree Jaramillo que el socialismo es defendible "por lo que tiene de cristiano y que un cristiano hace mejor papel defendiendo esa parte buena desde el campo meramente de los postulados del Evangelio. Por eso es valioso para una sociedad que cuenta con una considerable buena porción de gentes cristianas".

Respecto de los problemas internos del Tercer Partido, consideró Jaramillo Panesso que los parlamentarios anapistas no escondían su impresión de que la Alianza Nacional Popular estaba reclamando "un replanteamiento que marque un viraje de 180°". La ancianidad del General Rojas Pinilla, y la condición de mujer de doña María Eugenia Rojas de Moreno Días son una especie de obstáculos para que las cosas se pregonen, des-

de ya, con la franqueza que las circunstancias están exigiendo. Dicen que "es una vaina" amargarle al General sus últimos días y no otra menor, darle dos o tres sacudidas, por donde más duele la esperanza, a la capitana". Antes de las elecciones, no había captado que María Eugenia era inadecuada como dirigente: "Mentira si dijeron que lo capté antes. Eso es consecuencia de lo que se analiza con el pueblo, defraudado tras la derrota de las pasadas elecciones. La masa no quiere saber nada de un partido que tenga como cabeza visible a un anciano y a una mujer, que, por lo demás, están mudos frente a los múltiples hechos de gravedad e importancia porque atraviesa el país". (La República, Oct. 6).

Por su parte, María Eugenia Rojas dijo que eran conscientes de que el "descalabro sufrido en las elecciones" les imponía "una revisión a fondo" de la estructura de ANAPO: "Dentro de la nueva reestructuración que hemos venido estudiando para la ANAPO y que daremos a conocer oficialmente el próximo 12 de octubre, uno de los aspectos más importantes es el de vincular activamente a las bases del partido para que intervengan de manera directa en la escogencia de los dirigentes, mediante elección popular. (La República, octubre 11).

La prensa de derecha especuló con la crisis de ANAPO: según El Tiempo, "la izquierda marxista, representada en el llamado periódico "Mayorías", que dirige un sobrino del General Rojas, Gustavo Soto Rojas, y la derecha, representada en los senadores José I. Giraldo y Hernando Segura P." se preparaban "a medir fuerzas este fin de semana durante una convención na-

cional que celebra el Tercer Partido". Según el mismo periódico, esta lucha interna llevó al ideólogo de ANAPO, Antonio García, a marginarse de toda actividad y no asistir a la reunión de Villa de Leiva.

También dió mucho realce El Tiempo a un documento contra la dirección del Tercer Partido, titulado "ANAPO, vanguardia popular o disolución", atribuido a varios dirigentes anapistas de Antioquia, como Mario Arango, Orlando Durango, Mario Montoya y otros. Según el documento, "Anapo, carente de orientación y marginada de toda actividad política, marcha a la deriva y afronta uno de sus momentos críticos...". Desde el 19 de abril de 1970, el movimiento "comenzó a ser cada vez menos una alternativa de poder", al imponerse "un triunfalismo en la dirección y un derrotismo en las masas". "... nos dejamos seducir por el sistema y enredar en la maraña de los corredores burocráticos y las intrigas parlamentarias". En la campaña de 1974, sigue el documento, el Tercer Partido se conformó "sin que ello hubiera estado precedido de una amplia preparación. Todo se limitó a un acto multitudinario. No pasó de la agitación de algunas consignas de muy limitado alcance". Se criticó duramente la forma como se llevó adelante la campaña presidencial que se caracterizó por "la impreparación, el descuido que unas veces podía calificarse de optimismo vacío y de vanidosa omnipotencia. La organización fue sustituida por una extremante campaña de la candidata". (El Tiempo, noviembre 9).

En la reunión de Villa de Leiva, se aprobó por unanimidad un acuerdo de oposición a López y de rechazo al P.C.C. y al MOIR. Se decretó oposición ce-

rrada a López Michelsen por ser prolongación del Frente Nacional y por sus medidas económicas "cuyos resultados han sido el alza vertiginosa en el costo de la vida, el desempleo y el endeudamiento externo". También se ratificaron las tesis esenciales de la plataforma ideológica del partido y de los documentos de la candidata en su campaña y se reafirmó el nacionalismo popular y revolucionario como vía para la construcción del socialismo a la colombiana. Se señaló un sistema de conducción política que contempla la participación de las bases en la escogencia de todos los organismos directivos de ANAPO y se reafirmó la Jefatura del General Rojas Pinilla y la dirección de María Eugenia Rojas. (La República, noviembre 13).

Para La República, era patente la existencia de dos corrientes dentro del Tercer Partido: una propugnaba porque Antonio García dejara de figurar exclusivamente como ideólogo y se presentara como el hombre más capaz dentro de ANAPO, que merecía "los más altos honores de conducción física". La otra quería mantener alejados de la conducción del anapismo a los elementos que tenían "ya una reconocida trayectoria de izquierdismo materialista", puesto que se trataba de "darle al tercer partido un empujón suave hacia el socialismo, pero tomando de este partido internacional los cánones inspirados en la postura cristiana que es la máxima aspiración del General Rojas". Según La República, el general Rojas y su hija María Eugenia "tuvieron que realizar máximo esfuerzo para que el Tercer Partido no se deteriora aún más, con las arremetidas que contra Antonio García y Jaime Piedrahita Cardona, por marxistas, acometieran los delegados del Departamento del Valle del Cauca" (La República, Nov. 13).

Las noticias de El Tiempo insistían en que la ANAPO había resuelto regresar a la llamada "dialéctica de la yuca", que expresaba el populismo demagógico de los primeros tiempos de la ANAPO: un representante del Valle, según este periódico, había dicho que el partido quería "volver a la dialéctica de la yuca...", para revivir "la vieja ANAPO, aquella Anapo beligerante, agresiva y populista del año 1970...". A la ANAPO nos la habían vuelto sofisticada, nos la habían vuelto decente...". Insistió en que las divergencias del grupo del Valle con Antonio García no eran personales sino ideológicas: "Porque la única dialéctica que nosotros aceptamos es la dialéctica de la yuca; y de los puñales!".

Para El Tiempo, la asamblea tenía violentos contrastes: junto a la delegación del Valle, compuesta por gente de la base, la delegación de Antioquia estaba compuesta por intelectuales y profesionales jóvenes. Según este mismo periódico, existían tres tendencias dentro de la reunión: una línea nacionalista, una línea cristiana (inspirada en las encíclicas sociales) y una línea izquierdista, que se acercaba a la UNO y el P.C.C. La primera línea rechazada fue "la línea Vaticano" (Luis Guillermo Velásquez) porque identificaría a la ANAPO "con los partidos demócrata-cristianos de Frei y Caldera en Chile y Venezuela y con la masa derrotada en Italia. Además, se consideró que el cristianismo no era una doctrina política". Este grupo se había mostrado partidario de un acercamiento a López. (El Tiempo, Nov. 14).

El ala Berlín - Praga - Moscú (Bernal Segura, Cecilia Muñoz y Juan Manuel Carreño) pedía, según

El Tiempo, estrechar vínculos con la UNO formando un frente popular, ya que existe solo un socialismo. Esta "línea Moscú" fue también rechazada: "los dos imperialismos; el ruso y el norteamericano, dos amigos que se pelean... Pero que son amigos a la hora de partirse el bacalao".

La línea que se impuso, según la crónica de El Tiempo, fue la tendencia nacionalista (Israel Santamaría, Carlos Alcaraz, G. Puyana, Cesar Villegas) que se definió como "tercermundista y latinoamericanista": "creemos que América Latina es una sola nación dividida en 20 estados diferentes". La corriente nacionalista planteó el regreso a "la dialéctica de la yuca": la ANAPO, según ellos, se salvó porque "rompimos con la izquierda mamerta o izquierda tradicional colombiana, rompimos con el MOIR y logramos un viraje hacia el nacionalismo". Esta tendencia "significa la independencia de ANAPO como partido a la vez que rompimos toda alianza de carácter permanente con el MOIR, el P.C.C. y retiramos nuestro apoyo oficial al Congreso de la C.S.T.C." (El Tiempo, Nov. 14).

Según el articulista de El Tiempo, se insistió en que había que "volver a la beligerancia, a la agresividad del año 70" y se criticó a Antonio García, a quien calificaron "por su exagerado teoricismo, como el ideólogo de Disneylandia".

La oposición a López será radical y popular, lo que significa que nada tiene en común con las críticas de Lleras Restrepo o de los conservadores progresistas. Se anunció que la ANAPO intervendría activamente en todas las protestas populares; en los sindicatos "trabajaremos activamente en la base de las diferentes centra-

les mientras se estudia la posibilidad de conformar un organismo propio". (El Tiempo, Nov. 14).

De manera muy diferente a El Tiempo y La República, presentó la reunión de Villa de Leiva el quincenario anapista "Mayorías", dirigido por Andres Almarales, Israel Santamaría y José R. Vélez: allí había recibido ANAPO "el sacramento de la confirmación" como partido nacionalista, popular y revolucionario.

Se afirmó allí que "la contradicción es hoy imperia- lismo-nación, de ahí la importancia de la liberación nacional como tarea, para solo después poder plantearnos la construcción plena del socialismo". De ahí se dedujo que el Tercer Partido debería afianzar su autonomía frente al gobierno de López, frente a los partidos tradicionales y frente a cualquier fuerza antinacional, lo mismo que frente a otras fuerzas de oposición con los cuales se mantendrán relaciones fraternales y "una política de unidad de acción siempre y cuando el respeto a nuestro partido y la altura revolucionaria de sus actuaciones lo permitan". (Mayorías, Editorial, 1o. de Dic./74). Otro de los éxitos del encuentro fue, para "Mayorías", haber dotado al partido de un nuevo esquema organizativo, que permitiría superar la simple organización territorial y crear nuevas formas de militancia. Según Mayorías, "Alianza Nacional Popular salió de Villa de Leiva unificada, consolidada y dispuesta a consolidar la lucha". Por eso, el general Rojas Pinilla dijo que estaba orgulloso "porque este partido que yo fundé no desaparecerá con mi muerte".

De acuerdo con el mencionado periódico, la reafirmación de ANAPO en los principios del Nacionalismo popular y revolucionario la deslindaba del anti-

comunismo con el cual la oligarquía encubre "su antinacionalismo imperialista" y del "internacionalismo abstracto cuyos intereses no siempre coinciden con los de la nación"; no se "acepta la subordinación de la revolución colombiana y latinoamericana a los intereses, estrategias o modelos" de los países socialistas. "Nuestra perspectiva, afirmó Mayorías, es la construcción de la gran Patria Latinoamericana con una unión de Estados dirigidos por sus clases trabajadoras". La vinculación del Partido "a la lucha social de masas permitirá superar el estilo "electorero, burocrático y manzanillo", heredado de los partidos tradicionales. El escenario de la lucha de clases ha de ser el campo de entrenamiento donde el pueblo y el partido se preparan para la toma del poder por las vías revolucionarias que son, según las conclusiones de Villa de Leiva, las únicas que "pueden dar al pueblo colombiano su dignidad y su grandeza" (Mayorías, 10. de Dic. /74).

Sin embargo, los retiros de ANAPO seguían aumentando: pocos días después de Villa de Leiva, un grupo de militantes anapistas adhirió al MOIR: "Tenemos la firme convicción de que el MOIR encarna las aspiraciones políticas de la vanguardia de la clase obrera colombiana...". "De esta manera, integralmente solidarios con la historia del MOIR y perfectamente identificados con su línea política, combatiremos hasta el final por el triunfo de la revolución nacional y democrática en marcha al socialismo". Criticaron la dirección de ANAPO diciendo que los sectores populares anapistas se encontraban perplejos "ante el hecho de que sus intereses no se encuentran representados en la dirección de un partido que se empeña en no respaldar la lucha de clases de los oprimidos... cada día es más

evidente que la posición oportunista y reaccionaria de la dirección de la ANAPO la descalifica plenamente para dirigir las luchas revolucionarias del pueblo..."

Pero, de todos modos, a partir de Villa Leiva se evidenció una posición más crítica del Tercer Partido ante el Gobierno de López: el parlamentario anapista Edmundo Quevedo dijo que la mayoría de las medidas de la emergencia económica afectaban a la economía popular y afirmó que no descartaba la coalición con otros grupos inconformes, como conservadores y liberales descontentos, comunistas y UNC, descartando solo al sector Llerista, que no tenía autorización para criticar a López (El Periódico, Nov. 13).

Días después, la ANAPO coincidió con la UNO frente a las medidas de la emergencia: la UNO había dicho que las medidas tenían el efecto contrario al anunciado, pues la reforma tributaria no favorecía al 90% de los trabajadores que sí están sujetos al impuesto de ventas y había anunciado que vendría una alza superior a la actual para terminar diciendo que el gobierno no había utilizado la emergencia para tomar "las dos medidas que realmente beneficiaban al 50 por ciento más pobre...: el alza general de salarios y simultánea congelación de los precios de los artículos y servicios necesarios" (El Tiempo, Nov. 24).

ANAPO a través de Hernando Segura P., miembro de la comisión del Congreso para evaluar las medidas, criticó la actitud de la Corte Suprema de Justicia en el examen de las medidas de emergencia: "creemos que el supremo tribunal estuvo en esta ocasión influenciado por puntos no estrictamente jurídicos y

que la política fue factor perturbador tanto en sus decisiones como en los del Consejo de Estado". La ANAPO consideró que los altos impuestos al gran capital serían trasladados a los artículos de consumo para que los pague el trabajador como impuesto indirecto: opinó que eran inconstitucionales la reforma tributaria, el aumento del impuesto de ventas y los impuestos a las entidades descentralizadas. La razón aducida fue que, aunque no estaba vedado utilizar la emergencia para efectuar "reformas tributarias" que "hubieran podido ser dictadas para efectuar un cambio social", sí se prohibía crear nuevas contribuciones porque esto violaba el artículo 43 de la Constitución que consagraba el derecho exclusivo de los cuerpos legislativos para crear impuestos en tiempo de paz. (El Tiempo, Nov. 24).

La Contraloría: "Feudo Podrido" de la Clase Política

El problema de la Contraloría se manifestó cuando la mayoría liberal ahogó el proyecto de reformas al organismo, que se había pedido como requisito para la elección de nuevo contralor. Se alegaron cuestiones de orden constitucional para devolverlo a la Comisión I de la Cámara para un nuevo estudio, "pero en el fondo hay incidencias políticas y personales, que tienen que ver con la cuota burocrática que se ha asignado en la Contraloría a distintos congresistas". (El Tiempo, Nov. 28). También se reveló que el ministro de Hacienda, en la reunión del Consejo de Estado para tratar la emergencia económica, había dicho que el Gobierno no tenía "intenciones de hacerse cómplice de la corrupción de la Contraloría, que certificó disponibilidades inexistentes para justificar emisiones sin respaldo". (El Espectador, Nov. 29). Espinosa V. comentó que cons-

tituía un grave signo de descomposición el que el ministro conociera situaciones tan graves y no presentara la correspondiente denuncia penal: también era muy grave que el sindicato no rectificara la especie.

La rectificación del contralor no se hizo esperar y el ministro de Hacienda, presionado por la "clase política" desmintió el acta oficial del Consejo de Estado, que, según él, no correspondía a sus palabras. (El Tiempo, Dic. 11). Pero el presidente del Consejo de Estado respondió que la frase transcrita reflejaba perfectamente lo dicho por el ministro: "Ud. se expresó en términos aún más desobligantes en relación con la Contraloría... hasta el extremo que uno de los consejeros de Estado solicitó que se denunciara penalmente al Sr. contralor general, pues lo afirmado por Ud. constituía violaciones de la ley penal. Lamento que su memoria no le sea fiel y que sus palabras no correspondan a su pensamiento" (El Tiempo, Dic. 14).

Al día siguiente, empezó a aparecer en El Tiempo una serie de artículos, cuyo autor, Germán Castro Caycedo, acusaba a la Contraloría de ser "una de las dependencias oficiales más corrompidas y la maquinaria política más peligrosa del engranaje administrativo del país". Desde hace 13 años, el contralor no es elegido por la Cámara sino nombrado por el presidente: "La acción de los parlamentarios se limita a sostenerlo firme en el puesto. Y esto tiene un precio: el de darle a cada uno una "cuota" en puestos para sus electores... Por ser la contraloría el ponqué con que se devuelven los favores de la Cámara de representantes, los funcionarios van allí primordialmente con fines políticos. Entonces, se pueden hallar, como hoy, porteros del Congreso que ocupan cargos de revisores. Choferes oficia-

les que han ascendido, por una recomendación, a puestos que en cualquier otro país exigen una responsable fiscalización". Hay funcionarios fantasmas: no se sabe qué funciones otorgarle a muchos funcionarios que no tienen ni dónde sentarse, pues se calcula que solo en Bogotá el personal de la Contraloría aumentó de 2.000 a 3.800 cargos en los últimos 4 años.

La impunidad favorece a los funcionarios de la Contraloría, puesto que "un grupo de tres visitadores calcula que... por lo menos el 65% de los auditores y revisores son parientes de los representantes". Según el mismo reportero, un senador anotaba que a los auditores se les perdonaban "los casos de inmoralidad, por la impunidad que les da el ser parientes de los representantes, que a su vez los exigen como cuota burocrática".

Según la investigación de El Tiempo, hay anomalías en INALPRO, IDEMA, ICCE, ECOMINAS, INDERENA, Ferrocarriles Nacionales, Fondo del Ahorro, Aduana, COLCULTURA: en 8 de los 9 institutos, los representantes de la Contraloría estaban implicados en graves delitos contra el erario público. También anunció el reportaje que "las últimas 11 investigaciones fiscales iniciadas en otras tantas dependencias del Estado, muestran que los auditores de la Contraloría... están implicados en delitos contra el Fisco, en malos manejos, en extorsión a la industria privada, en falsificación de firmas y documentos, en tráfico de esmeraldas, en saqueo de bodegas, en contrabando. Y ellos habían sido nombrados precisamente para evitar todas esas venalidades..." (El Tiempo, Dic. 15).

La respuesta de la clase política no se hizo esperar: 111 parlamentarios suscribieron una constancia de

apoyo al contralor, que decía así: "La Cámara de representantes en su sesión de hoy expresa su inconformidad contra órganos periodísticos del país que, validos de su poder publicitario, tratan de presionar al órgano legislativo de la nación, buscando imponer su criterio... Rechaza de igual manera la injusta campaña que se viene adelantando contra el señor contralor general de la República, su representante legítimo en la fiscalía administrativa de la nación y quien recibió y cuenta con el respaldo mayoritario de la Cámara de representantes" (El Tiempo, Dic. 17).

El representante conservador, Jorge Alonso Restrepo, dejó una constancia en contra para protestar por el clima de inmoralidad e incompetencia que se había apoderado de la Contraloría; acusó al contralor de haber designado funcionarios implicados en actos delictuosos en organismos descentralizados de Antioquia y de haber utilizado la nutrida burocracia designada en Nariño para hacer incluir a su hijo en la lista para el Senado. (El Siglo, Dic. 19). El representante Uribe Botero escribía al presidente de la Cámara, Villar Borja, diciendo que la constancia de 111 parlamentarios evidenciaba "la ineludible seducción burocrática de quien detenta el máximo organismo fiscal del país sobre una proporción decisoria de la Cámara de Representantes y, por consiguiente, la pérdida de autonomía de la Corporación para legislar sobre esa Entidad..." (El Siglo, Dic. 17).

El representante Guillermo Pulido acusó a la Contraloría de "haber ejercido presiones indebidas sobre los representantes para concretar el respaldo de la Cámara": a los representantes les planteó la disyuntiva de suscribir el documento o perder la cuota de poder

que la Contraloría les daba en sus territorios. A los nuevos representantes, les hizo llegar "tentadores ofrecimientos" a cambio de su voto de confianza. El empantanamiento de la proyectada reforma de la entidad fue provocada, según él, por "una habilidosa maniobra precisamente manejada desde la Contraloría". (El Espectador, Dic. 20).

El contralor en reportaje a Germán Castro prácticamente aceptó todos los cargos: no le alarmaron las revelaciones de El Tiempo, porque le interesa que se haga claridad. Muchas fallas no eran atribuibles a la Contraloría; otras ya estaban siendo investigadas. Pero dijo que no creía que se pudiera hablar de cuotas burocráticas de los congresistas al referirse a personas: los congresistas "vienen y recomiendan sus funcionarios, pero muy pocos son los casos y yo dijera, casi ninguno, donde expresamente ellos me dicen: "tienen que nombrar a Fulano de Tal en determinada dependencia oficial", donde se cree que hay movimiento de dinero en grandes cantidades. No. Traen sus candidatos y yo les exijo por lo menos un mínimo de idoneidad. ¿Pero qué ocurre? Se nombra al funcionario y entonces, si es incapaz, yo llamo al correspondiente recomendante y le solicito el reemplazo de este funcionario para poder conservarlo en el cargo". La estructura de la Contraloría es obsoleta; en una entidad tan grande como la Contraloría puede haber incapaces; hace varios meses se dictó una resolución que fijaba requisitos mínimos para determinados cargos, "pero no se ha podido cumplir a cabalidad" (El Tiempo, Dic. 21 y 21. Lo subrayado es mío). La Procuraduría confirmó varias de las acusaciones hechas contra la entidad; el contralor obtuvo un préstamo personal en el Banco Santander, donde tiene cuenta la Contraloría; hay diez casos con-

cretos que daban base para investigación penal; se habían vinculado varias personas sindicadas y hasta condenadas por delitos comunes; había "marcada y sistemática tendencia al nepotismo" (El Tiempo, Dic. 28).

El contralor respondió que todo era una conjura, pero no pensaba renunciar: "Voy a desbaratar todos los cargos". Se quiere presionar su renuncia o su remoción ilegal para cumplir compromisos políticos. Lo único que probaba el comunicado de la Procuraduría es la amplitud que había tenido para investigar. Ha recibido "un mandato claro" de la Cámara que lo respalda y seguirá cumpliendo sus deberes legales y constitucionales. Los cargos que se le formulaban "parecen muy bien calculados para producir determinado efecto... Hay una conjura, aunque no sé de dónde provenga, pero voy a averiguarlo para contárselo al país. No solo quieren afectar al Contralor sino también a la misma institución de la Contraloría, así como ya procedieron contra el Parlamento. Todo esto me preocupa porque me hace pensar que hay una especie de conjura contra la democracia" (El Espectador, diciembre 29). El procurador ratificó sus cargos citando casos concretos de repetidos ascensos de personas acusadas o condenadas por inmoralidad. (El Tiempo, diciembre 31).

CONTRIVERSIA

Suscripción de apoyo	\$ 1.000.00
Suscripción ordinaria	\$ 200.00
Suscripción para el extranjero	\$ 250.00
Valor del número suelto	\$ 25.00